

**LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS ITINERANTES EN BARCELONA.
UNA PERSPECTIVA DEL ESPACIO PÚBLICO**

Tesis Doctoral

Luz Dary Ríos Castañeda

Director

Jesús Rojas Arredondo

**Universitat Autònoma de Barcelona
Facultat de Psicologia
Departament de Psicologia Social
Estudi de Doctorat en Psicologia Social
2014**

**LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS ITINERANTES EN BARCELONA.
UNA PERSPECTIVA DEL ESPACIO PÚBLICO**

TESIS DOCTORAL

LUZ DARY RÍOS CASTAÑEDA_____

Firma Autor

DIRECTOR

JESÚS ROJAS ARREDONDO_____

Firma Director

**Universitat Autònoma de Barcelona
Facultat de Psicologia
Departament de Psicologia Social
Estudi de Doctorat en Psicologia Social
2014**



A ti que haz crecido al mismo tiempo que escribía.

A mi compañero.

A mis padres.

***Y a cada una de las personas que han estado en este viaje
de aprendizaje.***

Quiero agradecer a las instituciones y personas que me han aportado en el proceso de elaboración de esta tesis al Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación COLCIENCIAS de la República de Colombia con la Beca Francisco José de Caldas, sin cuyo apoyo financiero esta tesis y doctorado hubiesen sido imposibles; A LASPAU quienes mediaron en ese proceso de gestión administrativa. A Jesús Rojas Arredondo, quien me asesoró con sus conocimientos y me aportó sus consejos; a las y los docentes y compañeros y compañeras del departamento de Psicología Social, que me proporcionaron elementos desde sus saberes; a las personas con sus AEI, por permitirme acceder a su cotidianidad y sus experiencias de vida. Igualmente agradezco a todas las personas que han estado de una u otra forma en momentos decisivos de este trabajo, especialmente a mis padres y hermanos que en la distancia y desconociendo que es esto de estudiar un doctorado me apoyan incondicionalmente, a mis amigas y amigos de Colombia, a las y los que he conocido, con las y los que he convivido y compartido experiencias en este lugar, que poco a poco se ha vuelto significativo y a mi pareja que pacientemente ha estado en esta última parte dedicada a la escritura. ¡MUCHAS GRACIAS!.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL TEMA.....	8
MARCO TEÓRICO.....	16
1. EL GIRO DE LA MOVILIDAD.....	16
A. Fundamentación teórica del paradigma de la movilidad.....	20
B. Técnicas móviles.....	24
<i>Derivas</i>	26
<i>Observación participante móvil</i>	29
<i>"Caminar con"</i>	31
<i>Entrevista móvil</i>	35
2. DE ACTIVIDAD ECONOMÍA SUBTERRÁNEA A ITINERANTE.....	40
3. EL ESPACIO SOCIAL.....	52
A. Derivaciones conceptuales.....	53
B. Espacio público.....	57
<i>Espacio público como espacio político</i>	58
<i>Incidencia de las políticas</i>	59
<i>Gestión del movimiento</i>	64
<i>La normalización y las normas sociales</i>	75
<i>Espacio público como ciudad</i>	81
<i>Turismo en Barcelona</i>	81
<i>Usufructo de la ciudad</i>	85
<i>Espacio público como lo urbano</i>	90
<i>Identidad social</i>	91
METODOLOGÍA.....	98
1. CARACTERIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	98
2. RECORRIDO DEL TRABAJO DE CAMPO.....	103

COMPENDIO DE PUBLICACIONES	117
1. PRIMERA PUBLICACIÓN.....	127
2. SEGUNDA PUBLICACIÓN.....	147
3. TERCERA PUBLICACIÓN.....	155
ULTIMAS CONSIDERACIONES Y CONCLUSIONES	171
<i>¿Dónde están las mujeres?</i>	178
<i>Cierre de un proceso</i>	180
LISTA DE IMÁGENES	185
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	187

INTRODUCCIÓN

-Pasear –respondí yo- me es imprescindible, para animarme y para mantener el contacto con el mundo vivo, sin cuyas sensaciones no podría escribir media letra más ni producir el más leve poema en verso o prosa. Sin pasear estaría muerto, y mi profesión, a la que amo apasionadamente, estaría aniquilada. Sin pasear y recibir informes no podría tampoco rendir informe alguno ni redactar el más mínimo artículo, y no digamos toda una novela completa. Sin pasear no podría hacer observaciones ni estudios...Un paseo está siempre lleno de importantes manifestaciones dignas de ver y de sentir.

El paseo. Robert Walser.

Esta tesis es el resultado de un proceso de búsqueda dentro del área de la psicología, en el que mis intereses siempre se han orientado desde la formación básica hacia la investigación, pasando por diferentes circunstancias desde la realización de encuestas, hasta las entrevistas estructuradas, con primacía del control de variables externas que implicaran el movimiento. En este sentido, el movimiento era una condición que obstaculizaba el proceso de aplicación de las técnicas, pues debía procurar los ambientes más confortables, lo que es lo mismo, más apartados de la vida de las personas para obtener la información necesaria.

Quiero decir con esto que tanto en la investigación como en la vida misma es una característica, cuya importancia se ha obviado, a pesar que en nuestro mundo contemporáneo es cada vez más intensa, en sus múltiples manifestaciones pues se da no sólo el movimiento de personas, sino también la de objetos, la de la información y las ideas.

Así la vida que se puede catalogar de móvil, fluida o líquida tiene múltiples facetas de acuerdo a las condiciones históricas, geográficas y sociales, de cada contexto. Justamente, procedo de Colombia, un contexto en el que moverse para ciertas poblaciones es el modo de conservar su vida, pues se ven forzadas por situaciones de conflicto armado; o en casos menos extremos, es un medio para “ganarse la vida”, pues es necesario cambiar de lugar, si éste no ofrece oportunidades de empleo. En mi caso, llegué a Barcelona, precisamente experimentando el movimiento por razones de formación académica, y me encontré con la existencia de muchas otras personas, que también se mueven por motivos laborales y de ocio, un ocio en el que el turismo aparece como una fuente importante de ingresos económicos, especialmente en la ciudad en la que aterrizo, Barcelona.

De modo que me acerco a una vida urbana, a un espacio público en el que comencé con la curiosidad de una turista para pasar a posicionarme como investigadora a partir del proceso de formación en psicología social.

Mi propuesta se compone de dos partes, la primera resaltar el movimiento en las relaciones de la vida contemporánea, un movimiento de personas con unas actividades económicas itinerantes en el espacio público y que está en constante gestión. El movimiento, tal y como lo mencionan los autores del paradigma de la movilidad (Sheller y Urry, 2006; Urry, 2000; Watts y Urry, 2008), facilita comprender cómo se está dando lo social en el presente. La segunda parte, hace referencia al método y las técnicas, pues como investigadora inmersa en el espacio público en movimiento, lo experimento en mi misma no como obstáculo, sino como potenciador de la investigación social en el espacio público.

Al principio, el espacio público es desbordante, ofrece múltiples estímulos sensitivos, por momentos es agobiante y en otros es pasmoso. Tiene la versatilidad que le proporcionan la infinidad de personas que salen y caminan por sus calles, sea por la razón que sea, están usando un medio elemental para movilizarse, el caminar, usan su propio cuerpo y mientras caminan cargan diversos objetos, ya sea porque se orientan por medio de dispositivos electrónicos o de los mapas y señales de la ciudad; o porque los adquieren en las tiendas o en las calles; al mismo tiempo, que traen sus propios objetos y están moviendo otros a sus hogares o sus lugares de origen. Especialmente las personas que hacen turismo, son atraídas por información o imágenes que les han obtenido por diferentes medios, y llegan como en algún momento lo hice, con la curiosidad de visitar esos lugares representativos, esos que no se pueden dejar de ver y en de los que hay que llevarse una fotografía para el recuerdo.

Algunos de esos lugares, los concentra el centro histórico, y es una de las razones para que estén tanto las personas que hacen turismo como otras que buscan generar ingresos económicos, y hablo ya no sólo del empleo formal de los múltiples establecimientos apostados a los lados de las calles, sino también, de las

innumerables actividades económicas que afloran en el espacio público, algunas de ellas, incluso, se mueven entre diferentes lugares.

Son justamente a esas personas a las que se dirigió mi atención tras observar múltiples prácticas en una de las plazas que se promocionan para el visitante de la ciudad -*la plaza de Sant Josep Oriol i Pi*-, mi curiosidad me guió a querer describir a las personas con esas actividades económicas que se mueven, esas que son itinerantes como las ventas y las presentaciones de marionetistas, payasos, mimos, magos, malabaristas, músicos, bailarines, capoeiristas, burbujeros, etc, a estas manifestaciones las denomino Actividades Económicas Itinerantes (en adelante AEI). Lo que en este momento es fácil de enunciar, ha ameritado toda una exploración documental, desde definiciones institucionales hasta normativas tanto de empleo como de gestión del espacio público.

Y ¿qué es lo que se gestiona?, ¿es el espacio público?, si la respuesta es sí y asumiendo que el espacio público no es sólo material, también es simbólico y relacional, entonces ¿cómo se gestiona lo simbólico y lo relacional?. Es la razón, por la que la gestión del movimiento de las personas con AEI, vincula múltiples prácticas sociales. Como el espacio público es considerable y dichas prácticas son innumerables, he decidido con esta tesis describir aquellas que se expresan en las AEI en el espacio público y los procesos psicosociales asociados a ellas, a partir de la psicología social.

Al ser prácticas y procesos emergentes de lo social, están situados en una cultura y en un momento histórico en donde el movimiento está presente en sus diferentes manifestaciones, de ahí que sí la psicología social investiga lo social, (valga el pleonismo), se requiera que quienes queremos hacerlo debamos no sólo hablar de la existencia de ese movimiento sino también experimentarlo en donde se está produciendo, y esto es en la cotidianidad. Por eso aplico unas técnicas móviles a partir de la etnografía urbana para acercarme a las prácticas sociales durante su

producción, distanciándome del interés de captarlas en un marco estático, con unas condiciones estables, en las que se pretende crear una situación óptima, para indagar información sobre algo; en su lugar, describo el movimiento de unas AEI en el espacio público y las prácticas sociales y los procesos psicosociales que lo acompañan.

Con práctica social -o práctica discursiva-, me refiero a las “reglas anónimas, históricas, determinadas temporal y espacialmente” (Iñiguez, 2006, p. 123), en este sentido, la práctica social se produce por la conjugación de las convenciones asociadas con las instituciones sociales, reproducidas y transmutadas en el espacio y el tiempo por las relaciones entre las personas. Al encontrarse temporal y espacialmente determinadas, las prácticas sociales siguen unos órdenes ideológicamente formados por relaciones de poder en las instituciones y en la sociedad en su conjunto. Con proceso psicosocial hago referencia a la operación que se consolida con una práctica social de una manera determinada. Si bien son diversos los procesos psicosociales, quiero hacer evidentes la normalización, las normas sociales y la identidad social transversalmente a lo largo de la tesis, éstos procesos específicamente, aparecen en mi trabajo de campo asociados a las prácticas a las que se gestiona el movimiento.

Precisamente al hacer mi trabajo de campo como investigadora en un espacio público en movimiento debí moverme junto a las personas y experimentar ese espacio, reconociendo los elementos materiales del diseño urbanístico, familiarizándome con la distribución que hacen de los lugares y de su tiempo las personas con AEI, hasta el punto de trascender un lugar anónimo para llegar a ser parte de la dinámica cotidiana. Este cambio en la posición como investigadora es el que facilita el proceso de investigación pues dejo de aplicar las técnicas a apropiarlas, sentirlas y transformarlas, lo que en un espacio público con sus constantes movimientos es una condición fundamental.

En la psicología social se entiende que la forma cómo comprendemos el mundo es el resultado de un proceso activo y cooperativo que se da en la interrelación interpersonal (Pakman y Gergen, 1996). Es una comprensión que se acerca a la concepción fenomenológica de experimentar el movimiento en nuestro cuerpo tal y cómo se presenta, reconociendo la articulación espacio-temporal en el presente (Merleau-Ponty, 1975). Así, al acompañar unas AEI y experimentar el marco espacio-temporal al que responden con un movimiento itinerante, muestro no sólo lo que se dice, sino también, lo que pasa en un contexto histórico determinado, expresando las transformaciones permanentes de la actualidad.

Lo anterior, es relevante en la investigación en la psicología social, pues se captan y describen los procesos en el instante mismo en el que se originan, siendo un medio para hacerlo las técnicas móviles propuestas a partir del paradigma de la movilidad y aplicadas por medio de la etnografía urbana.

El resultado queda compilado en esta tesis con las publicaciones en las que conjugo, de un lado, unas políticas referidas a la gestión del espacio público, con la vivencia de las personas, en una parte del centro histórico de Barcelona que atrae personas tanto para el turismo como el consumo. Y de otro lado, con la relevancia dada a la utilización de técnicas móviles en un método de investigación cualitativa.

PLANTEAMIENTO DEL TEMA

Las actividades económicas en los espacios públicos aparecen por diversos factores, entre ellos económicos, políticos y sociales. Como factores económicos, se tiene el incremento de medidas a los vendedores y el crecimiento de la explotación que impulsa a la informalidad para la sobrevivencia (Cross y Morales, 2007; Simpson, 2011; Yatmo, 2009). Como factores políticos, la defensa del uso del espacio por parte de actividades diferentes al comercio de las tiendas formales o contrarias a la legislación de los gobiernos que busca evitar su presencia (Cross y Karides, 2007; Llewellyn y Burrow, 2008; Pizzolatto, 2013). Como factores sociales se encuentran vinculadas a las desigualdades de diferentes grupos, en el caso de España se ha centrado en la población inmigrante (Ferraro, 2002; Ioé, 2008; Pozo, 2006). En la mayor parte de estos antecedentes, si bien se explican los factores para la aparición de las actividades económicas en el espacio público, existe una delimitación básica a las actividades relacionadas con la comercialización de productos, escasamente se abordan otras actividades en espacios públicos salvo en la investigación de Simpson (2011) donde se evidencia la producción de sociabilidad con las actividades artísticas.

Concretamente, en la ciudad de Barcelona, una de las mayores receptoras de turistas en España (TURESPAÑA, 2014), se facilita la aparición de diversas actividades económicas en espacios públicos que incluye no sólo la comercialización de diversidad de productos por parte de vendedores, sino también presentaciones de marionetistas, payasos, mimos, magos, estatuas humanas, pintores, malabaristas, músicos, bailarines, capoeiristas, burbujeros, etc. Estas actividades cuentan con la singularidad de realizarse moviéndose entre los lugares turísticos, por eso les he denominado en esta tesis actividades económicas itinerantes.

Específicamente los movimientos de las personas con AEI son espontáneos y constantes realizados por la comprensión del entorno, donde confluyen otras personas

en movimiento y diversos factores externos. En este sentido, el movimiento itinerante por los espacios públicos produce ciertas prácticas sociales a pesar de la gestión que se pretende en dicho espacio, siguiendo a Virilio “el arte defensivo debe estar en incesante transformación, y no escapa a la ley incesante de nuestro mundo: *inmovilizarse es morir*” (2006, p. 21), por tanto, al mantenerse itinerantes y transformándose, no sólo se determina a unas actividades económicas como itinerantes, sino que también se mantienen en el espacio público.

Por eso, es comprensible que se reconozca el incremento de estas actividades desde 1977 (Associació d'Arts de carrer de Barcelona, 2002), pese a la puesta en marcha de estrategias para regularlas. Concretamente desde el 2005 en Barcelona se materializa la regulación, por medio de la Ordenanza de Medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona¹ (Ayuntamiento de Barcelona, 2005) -conocida como Ordenanza Cívica-, donde quedan especificadas y reguladas las prácticas en el espacio público -en el caso de las actividades de ventas, prestación de servicios y presentaciones artísticas es contundente en puntualizar las prohibiciones y las limitaciones en los capítulos VIII y XII-.

Del mismo modo, se intenta regular el espacio público con otras estrategias tendientes a la restricción de actividades específicas, por ejemplo, las establecidas para los músicos del centro histórico en el 2006, las estatuas humanas en La Rambla en el 2011 y los pintores de la Rambla en el 2013. Incluso se promueven campañas intensivas en contra de actividades relacionadas con ventas y presentaciones musicales no autorizadas en verano y en navidad².

¹ Aprobada el 23 de diciembre de 2005 y en vigor desde el 25 de enero de 2006, con modificaciones el 29 de marzo de 2011 y el 25 de julio de 2012.

² Campañas por parte del ayuntamiento y la Asociación de Comerciantes de Catalunya tanto contra la venta ilegal como la música callejera: “Di no”, “Tira de la Manta”, “*Mira el que Beus*”, “Silencio”.

A pesar de a estas estrategias, persiste la presencia de las AEI formando parte del trazado urbano, transformando los movimientos de las personas en las calles con la compra y venta de productos o con las presentaciones. Estas regulaciones que parece se dirigen a las actividades, determinan el movimiento de las personas en el espacio público. De ahí que básicamente me oriento a responder: ¿cómo se dan las AEI?, ¿bajo qué prácticas se llevan a cabo?, ¿cómo se distribuyen el espacio?, ¿por qué prevalecen éstas actividades para subsistir?, ¿con qué o quienes se encuentran relacionadas? Estos interrogantes contienen el interés de describir unas AEI a las que se gestiona su movimiento en el espacio público de Barcelona y evidenciar algunos procesos psicosociales vinculados a ellas.

Estudiarlas abordando estos aspectos, es una forma de proporcionar otra aproximación a partir de la psicología social al tratamiento que se hace de la administración del espacio público centrado en explicar la presencia o ausencia de comportamientos (Brauer y Chaurand, 2010; Brauer y Chekroun, 2005; Chaurand y Brauer, 2008) y a la tendencia a fomentar el cumplimiento de las normas en el espacio público (Jímenez, Castrechini, y Guardia, 2013). Para proporcionar una descripción me baso en el planteamiento de un método que incorpore lo móvil

A partir de la investigación social, se han desarrollado diferentes métodos para estudiar los procesos psicosociales. Específicamente en el trabajo de campo, utilizo un método que nace en la antropología, la etnografía urbana, y uso las técnicas móviles como la observación participante móvil, las derivas, el “caminar con” y la entrevista móvil.

De tal manera que mi propuesta, combina unas técnicas móviles que pueden aproximar la investigación en psicología social al abordaje de prácticas sociales en movimiento y contribuye al reconocimiento de los procesos psicosociales involucrados desde la misma producción de éstos. Si bien, las técnicas móviles tienen una práctica común, caminar, cada técnica proporciona niveles de profundización

diferentes, que van acercándose progresivamente a las prácticas sociales y los procesos psicosociales vinculados a ellas.

En este sentido, una práctica cotidiana, caminar, se convierte en el medio a partir del cual se ponen en marcha unas técnicas de investigación social. Así se ha adoptado en diversas tradiciones. Desde la tradición de la *flânerie* (Benjamin, 2012), con el concepto del *flâneur* que se originó en la obra del poeta francés Charles Baudelaire, refiriéndose a una persona deambulando por los espacios públicos de la ciudad individualmente, con una mirada, irónica; esta forma de acceder a la ciudad implica que con el movimiento itinerante se facilita una lectura que permite la comprensión de las ciudades. Pasando por el movimiento situacionista, donde diversos escritores y artistas asumen un compromiso de crítica hacia los procesos urbanos (Bridger, 2010; Careri, 2002; Debord, 1955; Pinder, 2005), que incluyen el caminar por las calles con el fin de estudiar los rituales y hábitos cotidianos de la ciudad, o para enfatizar las dimensiones sensoriales y sensuales de la vida urbana. Llegando, incluso, a la promoción del hecho de caminar, de forma que se sitúa en los debates sobre las posibilidades democráticas y civilizadoras de espacios de la ciudad (Jacobs, 1967; Sennett, 1978), cuyo alcance llega a nuestros días en la gestión actual de esta práctica cómo un modo saludable y sostenible de transporte, por ejemplo en Barcelona: la promoción de las vías verdes, la creación o ampliación de andenes para caminar³ o incluso cómo una forma de actividad económica en tours caminando (gratis o no) *-(free) walking tours-* en diferentes ciudades europeas, incluida Barcelona⁴. A lo que se puede agregar la concepción como forma de emancipación urbana que abre un abanico de posibilidades, por ejemplo: De Certeau (1996), rechaza la noción de que los peatones están determinados por el espacio urbano y el control, propone el caminar como una forma de resistencia política. Distingue entre las “estrategias” de los poderosos en su producción del espacio y las “tácticas” de los

³ A nivel del estado la campaña “Da el paso, anda” (Dirección General de Tránsito. DGT, 2013).

⁴ Para ilustrar véase Webs de diferentes opciones de tures caminando en Barcelona (F. F. Tours, 2012; O. M. Tours, 2013)

peatones que perturban el plan racional de la ciudad. Sin embargo, este trabajo, obscurece por un lado, el hecho que en las tácticas de los peatones también existe operaciones en las que se da cuenta de diferencias relacionales; por otro lado, está el hecho que también los peatones emplean “estrategias”, pues todos somos poseedores de capacidad de transformación o resistencia:

“Donde hay poder hay resistencia, y no obstante (o mejor: por lo mismo), ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder...No pueden existir más que en función de una multiplicidad de puntos de resistencia: éstos desempeñan, en las relaciones de poder, el papel de adversario, de blanco, de apoyo, de saliente para una aprehensión. Los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder” (Foucault, 1998, p. 57).

De ahí que, las prácticas sociales al caminar expresen esa conjunción, con independencia de ser o no un poderoso o un peatón en términos de De Certeau. En cualquiera de las dos posiciones existen relaciones de poder/resistencia que se expresan con diversas estrategias o tácticas, en esta tesis me refiero justamente a esa conjunción en las AEI en el espacio público.

Finalmente, quiero terminar esta sección, planteando mi objetivo general:

Describir las prácticas sociales y los procesos psicosociales que se expresan en las Actividades Económicas Itinerantes –AEI- en el espacio público, a partir de las técnicas móviles.

Y para lograrlo propongo los siguientes objetivos específicos:

- Definir los aspectos característicos en las AEI realizadas en el espacio público.

- Explicar la gestión que se realiza de las AEI en el espacio público.
- Mostrar algunos procesos psicosociales asociados a las prácticas sociales en las AEI en el espacio público.

El espacio público donde realizo la investigación comprende parte del primer distrito⁵o distrito turístico y centro histórico de la ciudad, Ciutat Vella. Ocupa un territorio de 449,4 hectáreas y una población de 105.220 habitantes (Barcelona, 2012). En general el centro histórico presenta calles estrechas, cortas y retorcidas propias de su crecimiento desordenado, dejando poco del plano creado por los romanos en su fundación.



Imagen 1. Plano de la ciudad de Barcelona con delimitación del centro histórico (1).
 Fuente: Cometario plano de Barcelona. (n. d.). En Temas de geografía. Recuperado de <http://www.iesgrancapitan.org/profesores/bvaquero/bloggeografia/temasgeografia/comentariofotoplanociudadbarcelona.pdf>

⁵Barcelona administrativamente se encuentra dividida en diez distritos, cada distrito funciona como un ente político con competencias propias (urbanismo, vía pública, el mantenimiento de infraestructuras, los servicios personales y la población) (Ayuntamiento de Barcelona, 2014).

de la existencia de *ghetos*, dualidad social y cultural, propiciados por la insuficiencia de los instrumentos de planificación urbanística (Torner y Gutiérrez, 2001).

Además, en el centro histórico se concentra un mercado étnico caracterizado por horarios extensos, en espacios pequeños con pocos trabajadores del mismo origen étnico (la mayoría marroquí y pakistani), cuyos establecimientos están cercanos a sus residencias (Pozo, 2006).

Por su forma característica, su comercio, su historia y la arquitectura que lo rodea el centro histórico es promovido y atrae diversidad de turistas y AEI

El acercamiento a las AEI en este espacio público durante el transcurso de cuatro años, desde mi trabajo de investigación de máster hasta el tercer año del doctorado me proporcionó elementos para tres publicaciones y tres ponencias. Las publicaciones integran el compendio que constituye esta tesis. Cada una, en sí misma, posee un sentido propio como podrá leerse. Al mismo tiempo, su conjunto da cuenta de un proceso en movimiento en el que de manera transversal aparecen las prácticas sociales y los procesos psicosociales del espacio público en una ciudad como Barcelona.

MARCO TEÓRICO

1. EL GIRO DE LA MOVILIDAD

Es un paradigma en las ciencias sociales cuyo argumento es reivindicar la movilidad como una dimensión importante en el entendimiento de las prácticas perceptuales y epistémicas (Sheller y Urry, 2006).

La reivindicación de este paradigma va más allá de la afirmación del aumento de la movilidad en el mundo contemporáneo, si bien, la velocidad y la intensidad de los diversos flujos son mayores que antes, esa afirmación exterioriza la transformación de la sociedad pesada y sólida a ligera y líquida, en la que la velocidad de circulación de personas, dinero, imágenes e información son de suma importancia (Bauman, 2003; Hannam, Sheller, y Urry, 2006). También, estimula a que las “ciencias sociales estáticas” dejen de ser y a explorar otras líneas de investigación que puedan trascender la idea de estados como contenedores para las sociedades y se replanteen los procesos de desterritorialización.

En la primera línea, porque la soberanía del Estado-nación, se ha transformado a un sistema de energía móvil, el imperio, “un mundo suave desterritorializado y descentrado, sin un centro de poder, sin fronteras fijas o barreras” (Hardt y Negri, 2002, p. 136).

En la segunda línea, critica a las ciencias sociales la preeminencia dada a “la metafísica de la presencia”, como base “real” de la existencia social. En esta preeminencia se generan análisis focalizados en patrones más o menos directos en interacciones sociales co-presentes; no obstante, existen conexiones entre las personas y los grupos sociales vividas fuera de esas relaciones directas. Por ejemplo: en las rutas de los medios de transporte cada vez más veloces y eficientes (ya sean

marítimas, aéreas o terrestres), en las diásporas⁷ y la migración, hasta la comunicación por internet-, se generan múltiples interacciones móviles significativas (Hannam et al., 2006).

En dichas interacciones, la presencia se visualiza de una manera “imaginada”, es decir por medio de la imagen que se transmite con los dispositivos electrónicos, facilitando conexiones eventuales entre y dentro de múltiples espacios sociales. De tal forma que, la vida social incluye continuos procesos de intercambio entre estar con los otros y el estar lejos. La presencia física puede ser proyectada por medio de otras conexiones (fotografía, vídeo, internet, teléfono móvil), en cualquier relación. Se consigue así una presencia intermitente que mueve los objetos, las ideas y las imágenes a través de la distancia, por la mediación de las tecnologías y las comunicaciones (Büscher y Urry, 2009). Lo anterior, ilustra que son muchos los objetos y tecnologías que amplían las capacidades humanas en y a través de todo el mundo.

De tal manera que se crean ensamblajes de humanos, objetos y tecnologías tal y como ocurre a través de los puntos de vista que ofrecen las ventanas de un vagón de tren, el parabrisas del coche, el avión, o en el visor de la cámara/videocámara; la seguridad de la velocidad, los elementos para la orientación, el sentido del tiempo de viaje creado por los viajeros de ferrocarril con sus computadoras portátiles, libros, dulces y música, las posibilidades de comunicación a través de internet o el teléfono móvil para quienes se encuentran lejos de sus países de origen o de sus familiares. Estos ensamblajes producen la durabilidad y la estabilidad mediante la movilidad. Son conjuntos híbridos que deambulan por campos y ciudades, que rehacen paisajes, mientras se está en movimiento (Büscher y Urry, 2009).

Específicamente en este paradigma (Urry, 2000, Chapter 3), se habla del movimiento en el viaje de las personas, los objetos, las imágenes, la información y las

⁷ Dispersión de grupos humanos que abandonan su lugar de origen. (RAE, 2001)

ideas. El viaje corporal de las personas para el trabajo, el ocio, la vida familiar, el placer, la migración y el escapar -en términos de modalidades espacio-temporales de contraste (desde desplazarse diariamente hasta ir al exilio)-. El movimiento físico de los objetos a los productores, los consumidores y los minoristas; el envío y recepción de regalos y recuerdos, así como el montaje y la (re)configuración de las personas, objetos y espacios, como parte de la vivienda y el hacer lugar. El viaje imaginativo, se efectúa a través del habla y también de las imágenes de lugares y pueblos que aparecen en y se mueven a través de múltiples impresiones y los medios de comunicación visual. El viaje virtual, a menudo en tiempo real, que permite la presencia y la acción a distancia, más allá de la distancia geográfica y social (por ejemplo, la transferencia de banco por internet, o asistir a conferencias 'in ', ' *Second Life* '). El viaje comunicativo a través del contacto de persona a persona a través de la conducta encarnada, los mensajes, los textos, las letras, el telégrafo, el teléfono, el fax y el móvil.

Cada una de las movilidades mencionadas, involucra de una u otra forma el cuerpo. Cuerpos que se encuentran con otros cuerpos, los objetos y el mundo físico multi-sensual. El viaje siempre implica el movimiento y las sensaciones corporales propias y de los demás en varios espacios; mientras el cuerpo se mueve, a través de las habilidades cenestésicas, accede a la experiencia sensorial que informa lo que está haciendo en el espacio, por medio de las articulaciones, músculos, tendones, etc., que registran sensaciones de movimiento creando la intención y la memoria corporal (Dant y Wheaton, 2007; Merleau-Ponty, 1975). Así, los cuerpos no están fijos, sienten y dan sentido al mundo a medida que avanzan en y a través de él, creando discursivamente sentidos del gusto, la distinción social y la ideología.

De ahí que, dentro de los planteamientos del paradigma de la movilidad se quiera incluir el cómo se combinan las impresiones sensoriales⁸ para realizar el

⁸ Cómo el tocar de los pies sobre el pavimento o el camino de la montaña, las manos sobre una roca o el volante, la vista, el oído, el olfato y otras

movimiento del cuerpo, con las emociones intensas (el placer, la pasividad, la irritación). Por eso, se quiere comprender el mundo y la persona en términos de una relación holística de ser-en-el-mundo.

En este sentido, la investigación de las movilidades incluye tanto el cómo las personas conocen (la forma física y socialmente), cómo hacen el mundo a través de las formas en que se mueven y se moviliza la gente, los objetos, la información y las ideas, a su vez, el cómo las tecnologías intervienen la vida social en movimiento.

Por lo tanto, los planteamientos enmarcados en este paradigma son útiles para redirigir la investigación fuera de las estructuras estáticas del mundo contemporáneo, para comprender cómo se incluyen a las personas, los objetos y la información/imágenes en sistemas de circulación.

Comprender la circulación necesariamente orienta al estudio tanto durante, con y en movimiento así como, de la inmovilidad misma, ya que desde esta perspectiva “la movilidad y el control de la movilidad reflejan y refuerzan el poder. La movilidad es un recurso al que no todo el mundo tiene una relación de igualdad” (Morley, 2000).

Así, se tiene en cuenta tanto la aceleración de liquidez en algunos ámbitos, los patrones concomitantes de concentración que crean zonas de conectividad, centralidad y el empoderamiento, como la desconexión, la exclusión social y la invisibilidad. Esto se ilustra en los derechos de viajar y las desigualdades generadas en los lugares receptores de poblaciones de inmigrantes que contrasta el enriquecimiento multicultural, la libertad, el incremento de movilidad, la comunicación y la hibridez creativa, con las coacciones económicas y las garantías políticas que limitan o promueven la circulación (Hannam et al., 2006).

A. Fundamentación teórica del paradigma de la movilidad

Los recursos teóricos para la investigación de las movilidades se basan en varias disciplinas que convergen en torno a los estudios del espacio, el lugar, las fronteras y el movimiento. Seguiré a Sheller y Urry (2006, pp. 214–216) quienes describen seis cuerpos teóricos para su fundamentación.

Al primer autor que retoman es a Simmel quien sienta unas bases en las que es posible pensar la capacidad humana para crear conexiones y producir trayectorias. Este logro de la conexión alcanza su cenit con un puente que conecta dos lugares, “simboliza la ampliación de nuestra esfera volitiva en el espacio” (Frisby y Featherstone, 1997 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 215). Esta cimiento, dicen, sirve todavía a los teóricos contemporáneos para conectar movilidades y materialidades.

De acuerdo a los autores, las ideas de Simmel son cruciales para la comprensión en el urbanismo de la noción de “tiempo”, el ritmo de la vida de la ciudad que impulsa no sólo a sus formaciones sociales, económicas y de infraestructura, sino también las formas psíquicas del habitante urbano. Simmel describe la ciudad moderna, caracterizada “inesperadas irrupciones de marcas ...con cada cruce de la calles, con el ritmo y la multiplicidad de la vida económica, laboral y social, la ciudad pone en marcha un profundo contraste entre la pequeña ciudad y la vida rural” (Frisby y Featherstone, 1997 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 215).

Precisamente, debido a la riqueza de estímulos de estas múltiples movilidades, las personas aprenden a desarrollar una actitud de reserva y la insensibilidad al sentimiento. La personalidad urbana es reservada, individualista, y displicente. Además, una nueva precisión es necesaria en la vida de la ciudad. Los acuerdos y los arreglos deben demostrar univocidad en el tiempo y la ubicación. La vida móvil en la ciudad exige puntualidad y esto se demuestra por la “difusión universal de los relojes

de bolsillo” (Frisby y Featherstone, 1997 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 215). Estos autores afirman que Simmel plantea que “las relaciones y negocios de la típica área metropolitana por lo general son variadas y complejas que sin la puntualidad estricta en las promesas y los servicios de toda la estructura se vendría abajo en un caos inextricable. Esta necesidad se produce por la acumulación de tanta gente con intereses tan diferenciados que deben integrar sus relaciones y actividades en un organismo muy complejo” (Frisby y Featherstone, 1997 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 215). Así que la formación de un complejo sistema de relaciones significa que las reuniones y las actividades tienen que ser puntuales, programadas, racionales, sistemáticas o estructuradas en la más alta impersonalidad. Pero a causa de la movilidad en la metrópoli existe una “brevedad y la escasez de contactos entre humanos” (Frisby y Featherstone, 1997 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 215), y ahora incluso más avanzada con los viajeros alrededor del mundo y aquellos que siguen este tipo de viajes. Simmel también argumenta que las personas están atraídas el uno al otro simplemente por “el libre juego de la sociabilidad”, formas de interacción social libres de contenido, esencia y fin. Las conversaciones co-presentes pueden ocurrir en y para sí mismos, en una especie de “pura interacción”, un fin en sí mismo.

El segundo cuerpo teórico que mencionan, es el intento más reciente de re-describir las condiciones que dan por sentado la sociabilidad contemporánea. Los estudios de ciencia y tecnología muestran cómo “lo que llamamos lo social es materialmente heterogéneo: habla, cuerpos, textos, máquinas, arquitecturas, todos estos y muchos más están implicados en y encarnan lo social” (Law, 1994 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 215). Los sistemas sociotécnicos móviles podrían ser analizados como híbridos, incluyendo los sistemas residuales en la ciudad contemporánea, las geografías complejas de los seres humanos y no humanos que contingentemente permiten a las personas y los materiales moverse y mantener su forma y su movimiento por varias regiones. Estos análisis de los híbridos, también ponen de manifiesto que las tecnologías no necesariamente producen efectos, de hecho las nuevas tecnologías de transporte son a menudo de lenta absorción. Las

redes son en ocasiones fuertemente acopladas con conexiones complejas, duraderas y predecibles entre las personas, los objetos y las tecnologías a través de espacios y tiempos múltiples y distantes. Así, las cosas se hacen a través de relaciones en red. Estos ensamblajes se extienden no sólo al movimiento físico, sino a nuevas formas de vigilancia al movimiento de la información y de los objetos.

Una tercera contribución que mencionan, consiste en la movilización del “giro espacial”, desde su perspectiva refieren que actualmente existe un incremento en el interés en la forma en que lo material “las cosas hacen lugares y esas cosas están siempre en movimiento, siendo ensamblado y reensamblado en configuraciones cambiantes [ensambles que requieren diferentes tipos de trabajo]. Los teóricos de la relacionalidad y la circulación son capaces de rastrear “conexiones parciales” (Strathern, 2004 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 216) que perturban la lógica bipolar de lo local y lo global, o de lo móvil y lo inmóvil, y sugieren la co-constitución de las realizaciones, los paisajes y los sistemas de la movilidad local y global (Sheller y Urry, 2004). Un enfoque más relacional para el problema clásico de la agencia y la estructura pone de manifiesto los movimientos implícitos en las identificaciones, las gramáticas, las economías, las intensidades y las orientaciones, así como en las personas, el capital, y el movimiento de las cosas que ellas forman y reforman en el espacio (así como la subjetividades a través del cual los individuos habitan espacios) a través de sus desprendimientos, deslizamientos y sus “adherencias” (Ahmed, 2004 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 216).

La cuarta influencia teórica, se basa en la idea de re-centrar el cuerpo físico como un vehículo afectivo a través del cual tenemos la sensación de lugar y el movimiento, construyendo geografías emocionales. Diversos análisis muestran como un medio de transporte no sólo es una forma de ir más rápidamente de A a B. Cada medio ofrece diferentes experiencias y actuaciones. El crecimiento del ferrocarril a finales del siglo XIX proporciona nuevas formas de moverse y nuevas formas de socialización, el uso del automóvil también se revela cada vez más a través de

estudios como un lugar de 'vivienda' o hábitat corporal. Se experimenta a través de una combinación de los sentidos y percepciones a través de múltiples registros de movimiento y emoción (Featherstone, Thrift, y Urry, 2004 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 216). Existe una relacionalidad sensual compleja entre el medio de transporte y el viajero. Estas geografías sensoriales, no sólo se encuentran en los organismos individuales, sino que se extienden a los espacios familiares, los barrios, las regiones, las culturas nacionales, y espacios de ocio con determinadas disposiciones cenestésicas (Sheller, 2004b).

También se recurre a un quinto cuerpo de investigación, que examina las diversas topologías de las redes sociales y en especial los patrones de lazos débiles que pueden generar “pequeños mundos”, aparentemente desconectados (Urry, 2004a; Watts, 1999 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 216). La naturaleza de amplios vínculos débiles que se extienden a través del tiempo y el espacio son importantes para examinar las conexiones globales, cómo la vida social parece pasar a un modelo más en red y donde hay menos probabilidad de encuentros casuales. A veces, sin embargo, el análisis de las movibilidades sugiere que tenemos que ir más allá de las topologías de red y considerar topologías más líquidas, gelatinosas o incluso fugaces (Law, 1994 citado por Sheller y Urry, 2006, p. 216; Sheller, 2004a). Teorizar cómo se forman patrones complejos y el cambio es crucial para el futuro de la investigación de las movibilidades que se vincula con la investigación científica de los sistemas dinámicos.

Por último, implican el análisis de sistemas complejos, puesto que los fenómenos apreciables son a la vez fenómenos de la naturaleza, la sociedad y de nuestra cognición, lo que significa que al cambiar el mundo cambia nuestra forma de percibirlo puesto que el sistema es a la vez un conjunto de interacciones e interconexiones. El sistema es un “desorden ordenado”, por lo tanto, orden y desorden se coproducen simultánea y recíprocamente, adaptándose dinámicamente. Los sistemas dinámicos poseen propiedades emergentes, es decir, el establecimiento

de nuevas disposiciones dependientes del sistema y de cómo se llevan a cabo. Se desarrollan en el tiempo, así que, por ejemplo, las economías nacionales, empresas y hogares están encerrados en la “trayectoria-dependiente” de prácticas (como el coche de acero y el petróleo) (Featherstone et al., 2004; Urry, 2004). Estos sistemas están tan estrechamente unidos que los esfuerzos logísticos para separar el control de los flujos, los productos, las personas y las condiciones ambientales, son infinitos. Por eso, con la implicación del análisis de sistemas complejos en el paradigma de las movilidades se consigue una apertura multidimensional para comprender la multiplicidad de interacciones e interconexiones de la vida contemporánea.

B. Técnicas móviles

El paradigma de la movilidad en la ciencia social contemporánea enfatiza la necesidad de desarrollar un repertorio de estrategias capaces de capturar la vida social en movimiento (Büscher y Urry, 2009), tomando en cuenta lo sensitivo, la encarnación y la creatividad de la práctica social.

Básicamente, las contribuciones se han hecho a partir de la antropología, los estudios culturales, los estudios de geografía, los estudios sobre migración, la ciencia y la tecnología, el turismo, los estudios de transporte y la sociología (Sheller y Urry, 2006). El interés de estas contribuciones se centra, en espacios sociales que orquestan formas de la vida social en torno a nodos, como: estaciones, hoteles, autopistas, aeropuertos, complejos de ocio, ciudades cosmopolitas, playas, galerías, parques y calles. Estos son los lugares de movimiento intermitente.

De acuerdo a Sheller y Urry (2006), para estudiar estos espacios es necesario el desarrollo de métodos de investigación que sean "en movimiento" en dos sentidos. En primer lugar, desplazándose físicamente con sus sujetos de investigación así como a través de las imágenes, la información y los objetos, así los investigadores amplían

la información. En segundo lugar, dejándose llevar con sus sujetos, los investigadores se ajustan a la organización social de los "movimientos".

Así mismo, este enfoque reconoce que la totalidad de la experiencia nunca puede ser enteramente captada por el investigador, y que nunca va a entender completamente cómo la experiencia de estar en la movilidad se lleva a cabo, ya que siempre será parcial, incompleta, en proceso, un llegar a ser.

Partiendo de estas propuestas es posible hablar de varias técnicas móviles. Pero me centraré en las que he usado durante la realización de la etnografía urbana: las derivas, la observación participante móvil, el "caminar con" y la entrevista móvil. Todas estas técnicas se realizan mediante una misma acción caminar, pero en cada una caminar se realiza para algo diferente -como lo veremos con más detalle al describir cada técnica-, cada una se corresponde a un nivel de profundización en el que se consiguen unos aspectos concretos.

En efecto, caminar es una manera de experimentar la ciudad. Se trata de una actividad multifacética y una práctica temporal, que tiene un impacto en el diseño, y como tal, la marcha urbana requiere ser comprendida. Caminar es una manera de moverse a través del espacio urbano, movemos un pie, después el otro, fluimos continua y rítmicamente mientras se atraviesa una zona urbana. Esa experiencia de la que se suele hacer caso omiso, posee potencial como práctica estética, creativa o simplemente perspicaz, pues al mismo tiempo que se camina sensorialmente y reflexiva, se interactúa con el entorno urbano y se reafirma la relación con los lugares urbanos.

Así, se puede mencionar que caminar es tanto una experiencia con atributos singulares; es un modo significativo de sentir el espacio público que nutre y modera un sentido de lugar; al mismo tiempo, se trata de una práctica con la que se interviene el espacio público y es una práctica con atributos temporales y rítmicos, es decir, está

compuesta por múltiples modelos de prácticas y eventos socio-culturales y naturales (Bridger, 2014).

En los planteamientos del giro de la movilidad, se considera que al sumergirse en lo fugaz, multi-sensorial, distribuido, móvil y múltiple, se aumenta la comprensión del movimiento no regido por reglas, sino como generado metódicamente, lo que hace menos interesante encontrar y definir órdenes, reglas o estructuras, y estimula a describir los procesos que las personas utilizan para conseguir y coordinar sus movimientos y transformar las prescripciones espaciales.

Tanto en las derivas, la observación participante móvil, el “caminar con” y la entrevista móvil, al caminar, se capta, en principio, la propia experiencia corporal y sensorial, definiéndose así las prácticas sociales. Por lo tanto, la experiencia del movimiento es procesada por quien investiga consiguiendo una comprensión del espacio público donde se incorpora la otredad, por medio de las relaciones de uno con el otro (objeto, persona, lugar) durante el movimiento. En esas relaciones es donde puede identificarse las apropiaciones que se hacen del lugar, las maneras como tramitan las normas, las jerarquías en sus relaciones, las transformaciones que realizan a través de sus movimientos itinerantes permanentes día tras día en un espacio público preconcebido por quienes administran la ciudad.

Derivas

Las derivas se basa en el caminar por contextos en los que las personas se dejan llevar por la situación, literalmente se pierden y perciben lo que pasa a su alrededor. Es un acercamiento sensorial y aleatorio a la ciudad.

Usada cómo técnica de investigación facilita experimentar el espacio mediante la desorientación, mientras se reflejan las experiencias de lugar. Siendo

utilizada, especialmente por la psicogeografía para establecer los efectos del medio geográfico, conscientemente organizado o no, en las emociones y el comportamiento de los individuos (Debord, 1955); se extiende, incluso, hasta aproximaciones críticas en psicología como una estrategia para interpelar los ambientes sociales (Bridger, 2010).

Concretamente a mediados de la década de 1950 en París un grupo de escritores formaron la Internacional Situacionista y usaron las derivas como parte de una campaña contra las representaciones funcionalistas de la ciudad y un replanteamiento radical del arte, el urbanismo y la vida cotidiana⁹.

Las derivas en años recientes se encuentra vinculada a estrategia de activistas, artistas y arquitectos con algunos situacionistas como sus promotores¹⁰. Sin embargo, en investigaciones sociales recientes se suele usar para la exploración y comprensión de las relaciones en el espacio público (Escobar, 2009). Dentro de las ciencias

⁹ La deriva fue interpretada como una táctica paramilitar, proceso activo de hacerse sobre el derecho a ocupar la ciudad, para representar su historia, y para determinar los significados sociales; concretamente, el grupo se rebeló contra las prácticas de planificación urbana contemporánea que incluyen la zonificación funcional, demolición de barrios pobres, la construcción de viviendas estériles, la tendencia hacia el racionalismo en la arquitectura, la reconstrucción de la forma urbana con autopistas y aparcamientos para los coches e incluso la preservación de "distritos históricos" como parte de la gentrificación patrocinada por el Estado (Bridger, 2010).

¹⁰ La prosa tardía de Iain Sinclair; "workings" de Alan Moore y Tim Perkins; la serie de novelas gráficas de Grant Morrison; la referencia explícita a la Deriva en la serie los invisibles en *You say you want a revolution* (1996); los textos cotidianos de "Found" en la obra del poeta Will Morris; los carteles en lengua vernácula y con trocitos de papeles de Gale Burton, Serena Korda y Clare Qualmann de *walk walk walk*. Hay festivales de caminata urbana exploratoria como el *Conflux* anualmente en Nueva York o en el simposio ROAM y el festival de caminar en Loughborough, Reino Unido en 2008. La influencia Psicogeográfica es explícita en la creación musical contemporánea, evidente en discos como *The Future Sound, Dead Cities, John Foxx's Tiny Colour* movies. En el teatro hacen hincapié en las cualidades ambientales del sitio que se enseñan en las universidades del Reino Unido y las universidades como las de Plymouth, Dartington , Aberystwyth , Lancaster y Exeter; asimismo, el arte visual performativo en el módulo de Artes en Contexto en The New School en Nueva York, todos con referencia a la deriva. Existen también proyectos de lucha contra la arquitectura impulsada por la deriva como las del grupo *Stalkers* en Roma que aprovecha el espacio para el uso temporal de los grupos marginados. Caminar en la ciudad como activismo político, expresado en las tensiones en *Annual Walk 21 conferences*. En París, el planificador Frédéric Dufaux lleva a sus estudiantes a hacer derivas para entender a los invisibles de las comunidades locales. Kinga Araya utiliza la prótesis para re-insertar el cuerpo en el paisaje en su práctica peatonal, un diálogo con el exilio (Bridger, 2010)

sociales el geógrafo Pinder argumenta que los "encuentros casuales y resonancias extrañas alteran las formas dominantes de ver y potencialmente revelan lo maravilloso enterrado dentro de lo cotidiano" (2005, p. 404).

Concretamente en Cataluña esta técnica ha sido utilizada como estrategia de exploración vinculada a las nuevas tecnologías en el tejido urbano en Barcelona; Escobar (2009), recurre a las derivas en su investigación para explorar las estéticas en las calles de *Poble Nou*; Pellicer (2013) para captar los espacios de tránsito en el metro de Barcelona.

Las derivas permiten al investigador percibir sus propias reacciones psicológicas y emocionales al convertirse en parte de la vida en la calle, al caminar por ellas y vivir en su propio cuerpo la política del espacio y el significado del lugar. Así, quien investiga es el instrumento y prueba su capacidad de actuar en unos mundos sociales y sus propios mundos psicológicos.

“La deriva constituye una de estas prácticas [sociales]: "los textos vividos" que hacemos en un lugar y que nos hacen ser de un lugar. Se constituyen a partir de los espacios recorridos, olidos, tocados, retenidos, reconocidos, abordados, traspasados, experimentados, transformados, etc., a través del cuerpo, de la experiencia física que se consigue cuando se hace una deriva (Rojas, 2006, p. 19)”.

Por lo anterior, se plantea desde esta técnica hacer una renuncia a los motivos propios para moverse o actuar normales en las relaciones, los trabajos y los entretenimientos, para dejarse llevar por las sollicitaciones del terreno y las encuentros que a él corresponden (López, Vivas, y Rojas, 2002). La espontaneidad es básica, lo esencial es vagar por la ciudad, sin determinaciones de ningún plan preconcebido, ir simplemente por los espacios de la ciudad teniendo en cuenta las diferentes

manifestaciones de lo social, las formas urbanas, la organización de lugares significativos y las unidades que conforman los barrios administrativos.

Las derivas al estar basada en el dejarse llevar permite que la observación recoja más que el azar, no se trata de reducir la observación a la alternancia de un número limitado de variantes y al hábito, que es lo que puede ocurrir cuando se pasea (Benjamin y Tiedemann, 2005); tampoco se trata de derivar alrededor de ejes habituales, a los que todo les hace volver constantemente. Se trata de hacer una ruta e impregnarse del espacio por el que se transita y registrarlo, nombrando aquello que aparece como sorprendente (Rojas, 2006). Así, con el material resultante, además de la comprensión del espacio, también, puede orientarse a una deconstrucción de cómo se crean los significados y las relaciones de poder (Bridger, 2014).

Observación participante móvil

La observación participante móvil, como observación, envuelve la aprehensión de lo que acontece a través de los sentidos; como participante, refiere al involucramiento de la investigadora en la cotidianidad de lo que investiga, y al enfatizar en su característica móvil se destacan los procesos y trayectos sociales en constante transformación, aún más, al reconocer que en el espacio público hay un movimiento permanente, es decir, compone por la multiplicidad de interacciones, la simultaneidad y la dispersión de las prácticas.

También ha sido descrita como observación activa o flotante¹¹ (Monnet, 2002). En esta técnica, a diferencia de las derivas, el caminar se hace intencionalmente con un objetivo, un itinerario de caminar hacia, se va de un lugar A

¹¹ Quien la define como el deambular dejando “flotar” la atención para que las formaciones penetren sin filtro, sin apriorismos, hasta que los puntos de referencia y las convergencias aparezcan y puedan entonces descubrirse las reglas adyacentes (Monnet, 2002, p. 24).

a B a C y más allá, y normalmente con un ritmo constante, que permite observar lo que acontece alrededor.

La observación participante móvil, proporciona un acercamiento sensorial a la ciudad, al caminar se tiene unas formas de contacto que caracterizan y particularmente enriquecen la experiencia. El tacto, es el más común, y refiere a la sensibilidad conseguida por las extremidades, los pies y las manos, una exploración a través del medio ambiente. Por lo tanto, es un contacto activo que ayuda a nuestra relación con nuestro cuerpo y el mundo mediante la recopilación de información. Es una clave para adquirir confianza, un sentido de pertenencia, la coordinación y el conocimiento. También se tiene un contacto global, representado por el contacto general del cuerpo con el medio ambiente. Mientras se va caminando por el espacio público, el cuerpo experimenta el medio ambiente, y a través de este proceso las personas se actualizan y reafirman como partes individuales de un todo social y espacial más amplio. El movimiento del cuerpo a través de un entorno socio-espacial cambia nuestra relación tanto con los otros cuerpos como con los objetos en el espacio. La noción de contacto global permite dar cuenta del cuerpo pasivo en un ambiente particular, se trata de la sensación general de rectitud, la orientación del cuerpo, la temperatura, la humedad (Matos, 2008).

La sensación y la emoción están estrechamente relacionados (Tuan, 1979). Al caminar en el espacio público la participación sensorial con el medio ambiente implica la intensificación de los sentimientos, imágenes y metáforas que se asocian con lugares. Simplemente al caminar por lugares cultivamos nuestro apego a ellos (Lynch, 1984).

Al hacer la observación participante móvil se camina reiteradamente por los espacios públicos consiguiendo formar parte de los patrones temporales de la vida económica y social, realizando diferentes ritmos, trazando movimientos itinerantes que se cruzan con las rutinas de la vida de otras personas, como en mi caso, con el de

las personas con sus AEI. Por lo tanto, al caminar se fortalece la relación social con los lugares, y al mismo tiempo, se facilita la comprensión de las prácticas sociales. Con los recorridos frecuentes, se incrementa la familiaridad y crece la conciencia de lo habitual y la interacción espacio-temporal con rutinas sociales cotidianas (Lofland, 2009). Así, en la observación participante móvil al caminar se explora la ciudad, pues se descubre las transformaciones de la ciudad y al mismo tiempo, transformamos, nuestra relación con ella.

“Caminar con”

En esta técnica quien investiga sincroniza con la informante que acompaña, al mismo tiempo, experimenta los lugares de la otra persona y las condiciones del espacio público que transita cotidianamente. El nivel de profundización en esta técnica que emplea el caminar, se diferencia de las derivas y de la observación participante móvil porque la intensidad la tiene la persona que acompañamos y el ritmo se varía conforme a las necesidades de ella.

“Caminar con” en la investigación anglosajona británica se describe como: *walking with* (Ben, Mark, y Lesley, 2009; Büscher y Urry, 2009) y en la investigación norteamericana como *the go along* con sus variantes de *walk along* y *ride along* (Carpiano, 2009; Garcia, Eisenberg, Frerich, Lechner, y Lust, 2012; Kusenbach, 2003), o simplemente como *walks* (Trell y Hoven, 2010).

Büscher y Urry (2009, p. 104) refieren del uso del “walking with” por parte de Jim Morris (2004) para indagar en la relación ambiental los agricultores en el Perú, es la denominación que he elegido en su traducción al castellano como “caminar con”. Kusenbach (2003) describe y elabora el *the go along* como una herramienta de investigación etnográfica, aspectos que son puntualizados por otros autores (Carpiano, 2009; Garcia et al., 2012). En estudios en salud pública se ha usado para

observar los entornos vecinales de la gente, y especialmente para estudiar las percepciones de las personas, el procesamiento y el movimiento en sus entornos (Gerry, 2007; Richard M., 2006). Se puede ver que es una técnica de uso en investigación cualitativa con estudios en salud pública, antropología, sociología y geografía.

Básicamente Kusenbach (2003), identifica cinco temas para explorar y esclarecer con esta técnica. El primero es la percepción, es decir, los conocimientos y valores que orientan las experiencias de las personas en sus entornos sociales y físicos cotidianos; el segundo, las prácticas espaciales, en otras palabras, las formas cómo la gente se involucra con su entorno; tercero, los vínculos entre la biografía y el lugar; cuarto, la arquitectura social de los entornos, es decir, los diferentes tipos o formas de relación entre las personas y cómo se sitúan dentro de este entorno social y el quinto tema, se refiere a lo social, en otras palabras, los patrones de interacción y cómo el lugar da forma a la naturaleza de la interacción.

Al “caminar con” se accede a las impresiones del momento, se entra en historia de la persona a la que acompañamos y del lugar. Básicamente, se hace una entrevista en un formato abierto, en otras palabras, sin suministrar a los participantes dirección sobre el tema (se deja que la persona manifieste lo que considere oportuno), ocasionalmente se van anotando aspectos del entorno, mientras la entrevistadora conjuga la información mentalmente (Carpiano, 2009). La duración de la técnica, puede ir desde unos pocos minutos a muchas horas.

En este sentido, se pueden consignar varias impresiones. La primera impresión, de persona investigadora, pues deja una descripción desde la propia experiencia por el espacio, así sus observaciones y registros contienen sus sensaciones, las rutas, las condiciones ambientales, las características de los diferentes momentos del día y de los lugares.

La segunda impresión, será de los puntos de interés de un lugar, y de los sentimientos y recuerdos que se activan en la persona a la que se acompaña. Durante la caminata, los encuentros con los objetos, las personas y los lugares se producen en secuencias y provocan recuerdos que aparecen como narraciones.

Una tercera impresión que se puede captar es la de las experiencias sensoriales y emocionales producidas en la persona que acompañamos al caminar.

Al “caminar con” la co-construcción de la conversación se da, pero esto no es un fin en sí mismo, la participación de la investigadora emerge al caminar y ofrecer las propias opiniones y comentarios sobre lo que está sucediendo alrededor, e incluso proporcionando las experiencias propias de la ciudad, es un proceso interactivo inevitable, pero que proporciona un acercamiento a la cotidianidad de las personas en el espacio público.

En esta técnica, en contraste con la observación participante móvil, el proceso adquiere mayor importancia que la ruta o el destino final. Richard Carpiano (2009) aclara que en muchos aspectos, “caminar con” facilita un acercamiento al contexto sin el largo plazo de la etnografía tradicional, por su intenso patrón de trabajo de campo. En este sentido, no sustituye la etnografía, pero si mejora la base contextual de la investigación cualitativa llevada a cabo por aquellos con poco tiempo y recursos para la investigación etnográfica tradicional. En esta técnica, la observación difiere del método de la observación participante típico de la investigación intensiva a largo plazo, porque trasciende el marco de interpretación de la persona investigadora que sólo describe lo que ve y oye, y llega hasta la realización de preguntas por las percepciones y experiencias del espacio de las personas que acompaña. De esta manera, como investigadoras adoptamos una postura más activa hacia la aprehensión de las acciones y de la interpretación de las personas que acompañamos, justamente, la capacidad de esta técnica se encuentra en poder observar las prácticas espaciales *in situ*, al mismo tiempo que, sus experiencias e interpretaciones.

“Caminar con” también se considera como una oportunidad para aumentar la participación de las personas en la investigación, pues se tiene presente que son como “guías turísticos”, lo que ayuda a reducir las diferencias que existen entre la entrevistadora y la entrevistada, básicamente se consigue reducir la sensación de extrañeza, particularmente ventajoso en lugares donde existe una baja confianza de los extraños; abre circunstancias para ampliar el conocimiento de las personas y sus relaciones y se observa la vida en el espacio público de la persona que se acompaña. De todas formas, se debe tener presente que “caminar con” es una situación extraña, pues es poco probable que las personas estén acompañadas en su vida cotidiana por otras con las que hablan de sus percepciones e interpretaciones del entorno físico y social. Sin duda, “caminar con”, como la entrevista e incluso la observación participante son siempre situaciones sociales “artificiales” que perturban el desarrollo de los acontecimientos ordinarios, a pesar de lo anterior, es una oportunidad para el descubrimiento de la experiencia vivida de una persona, aspecto que permanece frecuentemente escondido durante las observaciones de los participantes o en las entrevistas.

Adicionalmente, se sugiere el potencial de la técnica para la generación de empoderamiento personal y comunitario desde una perspectiva de concientización, pues se puede utilizar para ayudar a las personas a las que se acompaña a reconocer mejor las fuentes de los problemas que enfrentan en el espacio público. A su vez, el método puede, en conjunto con otras actividades individuales y colectivas, ser utilizado para ayudar a que las personas se den cuenta de su papel en el cambio de esas condiciones, transformando la desigualdad y la violencia estructural (Carpiano, 2009).

Dentro de las desventajas enunciadas para esta técnica (Carpiano, 2009; Fink, 2012; Garcia et al., 2012; Kusenbach, 2003; Trell y Hoven, 2010), se alude su alteración por condiciones fuera del control de la investigadora, tales como lo

imprevisible del clima o condiciones físicas (alteraciones de salud) de la persona que se acompaña, la seguridad en el espacio público, los aspectos del funcionamiento del equipo técnico que se emplee para recolectar la información, el agotamiento físico, el ruido.

Entrevista móvil

Es una variante a la entrevista, de utilidad para explorar las experiencias de las personas en sus contextos. En algunas investigaciones la información de la entrevista móvil se complementa con mapas o con material de audio o fotografía espacialmente contextualizado (Jones, Bunce, Evans, Gibbs, y Hein, 2008). No obstante, en esta técnica, la conversación está situada inevitablemente, es decir, depende de aspectos visuales y auditivos de los alrededores a las que se dirigen las cuestiones de la investigadora.

Esta técnica se deriva de “caminar con” (Brown y Durrheim, 2009; Garcia et al., 2012), también llamada *talking whilst walking* (Anderson, 2004), *walk-along interviews* (Carpiano, 2009) o *walking interviews* (Hall, 2009; Jones et al., 2008), *walk-in-real-time* (Garcia et al., 2012) y en castellano paseo comentado o entrevista en movimiento (Vivas-Elias et al., 2011).

Un precedente del uso inicial de entrevistas móviles nombrado como “entrevista callejera” se da en la década de 1950 (Lynch, 1984, p. 175). García *et al.* (2012, p. 1396) refiere otro del uso del *go-along interview* en el trabajo de Kozol (1995) en los distritos escolares de barrios de bajos ingresos. Carpiano (2009) hace una segregación a partir de la propuesta de Kusenbach (2003) y especifica la propuesta de la *walk-along interviews* por medio de su investigación para indagar las percepciones ambientales de los habitantes de un vecindario. Anderson (2004), utiliza lo que denomina *talking whilst walking* para explorar el activismo social, los recursos de salud pública de un vecindario; y Hall (2009), usa *walking interviews* para indagar

el movimiento de los adolescentes en su barrio. Lo anterior da cuenta del uso de la entrevista móvil para profundizar en un tema mientras se camina con los informantes individuales en sus entornos familiares, ya sea un barrio u otra área.

En la entrevista móvil caminar se hace de un modo reflexivo, para lo que se pueden seguir un formato de entrevista semi-estructurada, que puede ser potencialmente más conversacional. En estos casos se utiliza una lista de preguntas preparadas de los temas a abordar con la persona. Es útil porque garantiza ahondar en los temas/cuestiones de interés para la investigación, además, orienta y aclara preguntas que no han sido abordadas antes (al “caminar con”) (Carpiano, 2009). Se sigue una guía de entrevista semi-estructurada en la cual se interviene con preguntas a la persona; es otra manera de complementar la información acerca de la producción de lo urbano. Esta forma de caminar busca comprender a través de las respuestas de la persona su relación espacial. Cómo entrevista se encuentra planeada por un guión de entrevista, pero el recorrido sigue siendo el que realiza la otra persona.

La entrevista móvil ocupa un punto intermedio entre los métodos de recopilación de datos naturalistas y los métodos de entrevista que se dirigen o son producidos por el entrevistador. En esta técnica se asume una posición horizontal, donde circula el poder relacional, pero no resuelve en la relación entre la investigadora y las participantes-investigadoras que generan la información móvil; hasta cierto punto, subvierte las relaciones de autoridad tradicionales entre entrevistadora y entrevistada ya que mezcla y amplía los roles de cada una, pues se es investigadora/participante y participante/líder, y no siempre está claro quién está en “autoridad”, pero lo que ofrece es un lugar útil de exploración de los límites de estas relaciones de poder en la relación de investigación (Hall, 2009).

Al respecto Hall et al. (2008) refieren la influencia del sonido de la movilidad en las relaciones de poder entre la participante/investigadora. En una entrevista “estática” tradicional el sonido se convierte en una interferencia, se cuida que el

espacio sea lejos de lo familiar para la persona y ésta esta “obligada” a entregar información de sí misma. En una entrevista móvil, la persona entrevistada está en un espacio familiar, las preguntas en los espacios ruidosos pierden la autoridad que un espacio acondicionado ofrece, se encuentra invadida por una variedad de sonidos en los que se disuelven las respuestas, del mismo modo, existe menos expectación, es decir, las entrevistadas pueden hablar sin romper el silencio; ellas pueden hacer una pausa, y seguir su marcha tranquilas. Es un efecto nivelador del sonido que transforma las relaciones en el habla cotidiana, produciendo una información específica.

Por otra parte, la entrevista móvil como técnica derivada del “caminar con”, comparte las desventajas enunciadas para dicha técnica, adicionalmente, tiene las limitaciones con respecto a la capacidad para la narratividad de la persona entrevistada y los límites de la situación de entrevista móvil.

En la tabla 1 se puede leer que en las diferencias se destaca el hecho de caminar pero tiene un objetivo particular en cada técnica. Respecto a las características, se presenta el nivel de profundización que se alcanza comenzando por las percepciones ambientales para terminar en la formación de una relación entre quien realiza la investigación y las personas que participan en ella. Finalmente, se nombra algunas desventajas que se deben tener en cuenta al momento de planear y usar la técnica, cómo puede leerse algunas pueden preverse con antelación pero otras dependen de factores externos que escapan a la capacidad de quien investiga. Independiente de lo mencionado, al momento de aplicarlas pueden aparecer más elementos que se han de considerar en el marco de cada proceso de investigación, sin embargo, cada método tiene sus intereses y se orienta de acuerdo a unos objetivos que es lo que determinará la pertinencia de las técnicas seleccionadas.

Tabla 1. Comparación de las técnicas móviles

	Definición	Diferencias	Características	Desventajas
Derivas	Caminar deliberadamente para experimentar el espacio urbano	Caminar se realiza sin rumbo	Se captan y describen las percepciones	Variación por las condiciones climáticas
				Cansancio físico
				Inseguridad
Observación participante móvil	Aprehensión de lo que se observa mientras se sigue una trayectoria en un contexto social	Caminar se hace con un itinerario	Se captan y describen las percepciones	Alteración del contexto por la presencia de la investigadora
			Se forma parte del contexto estudiado	
“Caminar con”	Experimentar el ambiente junto a una persona en sus movimientos cotidianos	El itinerario lo propone la persona con la que se camina	Se captan y describen las percepciones	Sensación de extrañeza al estar continuamente acompañada
			Se forma parte del contexto de la persona con la que se camina	Variación por las condiciones externas, el clima, las condiciones físicas de la persona que se acompaña, inseguridad
			Se hace entrevista abierta y se descubre la experiencia vivida	Dispositivo tecnológico inadecuado para espacios abiertos y con aglomeraciones
			Relación horizontal	
Entrevista móvil	Entrevista semi-estructurada realizada caminando en el entorno de la persona	El contexto de entrevista lo propone la persona con la que se camina	Se forma parte del contexto de la persona con la que se camina	Las mismas desventajas de “caminar con”
			Se hace entrevista semi-estructurada y se descubre aspectos de interés para la investigación	Escasa narratividad de la persona
			Relación horizontal	

Finalmente, quiero resaltar que cada técnica, ya sea, las derivas, la observación participante móvil, “caminar con” o la entrevista móvil, tiene sus fortalezas y ventajas, pero cuando se combinan proporcionan información complementaria. A la par, quiero destacar la ampliación de la gama de técnicas de recolección de información cualitativa con el fin de explotar las diferentes perspectivas y ángulos que cada una proporciona, en este sentido, como investigadoras sociales no sólo nos esforcemos por recopilar muchos casos de un fenómeno identificado, sino también tratar de reunir “muchos tipos de pruebas” para argumentar nuestros planteamientos.

2. DE LA ECONOMÍA SUBTERRÁNEA A LA ACTIVIDAD ECONÓMICA ITINERANTE

Un concepto incluyente para la diversidad de actividades económicas que se realizan en el espacio público amerita hacer aclaraciones respecto a las múltiples denominaciones existentes, en tanto, se pueden conceptualizar cómo actividades económicas subterráneas, informales, ilegales, no declaradas, sin registrar, en paralelo y en negro, entre otros. Para hacer dichas aclaraciones, haré un acercamiento a la conceptualización institucional, pues la manera que se interviene sobre las actividades en el espacio público parte de esas visiones de un lado con la Organización Internacional del Trabajo –OIT- y del otro con la Comisión Europea –CE-, cuya jurisdicción se centra en los países que hacen parte de los convenios de la Unión Europea, lo que incluye a España y, en consecuencia, a Cataluña.

La OIT (2002), hace un recuento histórico para usar un concepto que incluya las actividades económicas informales. Así en 1972 utiliza por primera vez la expresión “sector no estructurado” para describir las actividades de los trabajadores pobres que no eran reconocidas, registradas, protegidas o reguladas por las autoridades públicas. En 1991 en la 78ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo concluye en su memoria con la exclusión de ayudar a ‘promover’ o a ‘desarrollar’ el sector no estructurado, al mismo tiempo, con el compromiso de erradicar paulatinamente las peores formas de explotación y de trabajo infrahumanas que se observan en ese sector.

Sin embargo, en el 2002 se destaca el crecimiento de la economía informal tanto en los países en desarrollo como los países desarrollados. Esto se da concretamente en los países en desarrollo porque la economía informal facilita la oportunidad emplearse o emprender una actividad empresarial que no es posible en la economía formal.

Por su parte, en los países desarrollados también se da por la flexibilización e informalización de la producción y de las relaciones laborales en el contexto de la competencia mundial y de la tecnología de la información y de las comunicaciones (TIC), por ejemplo: empresas que en lugar de recurrir a una plantilla regular a tiempo completo situada en una sola fábrica o lugar de trabajo, descentralizan la producción y reorganizan el trabajo con unidades de producción más flexibles y especializadas, algunas de las cuales carecen de registro y se mantienen en el sector informal. Una variación mundial de la especialización flexible es el rápido crecimiento de las cadenas transfronterizas de bienes y valores, en las cuales la empresa o el minorista, están en un país industrializado y el productor final es un trabajador por cuenta propia en una microempresa o un trabajador a domicilio de un país en desarrollo o en transición. Lo anterior forma parte de medidas para recortar los gastos y mejorar la competitividad, medidas que suelen incluir acuerdos de contratación externa o subcontratación, relaciones laborales dispersas, flexibles e informales, favoreciendo entre otras cosas, la flexibilización laboral y el incremento de actividades que escapan a la legislación vigente.

Justamente en el 2002 la OIT deja de usar la expresión “sector informal” por la expresión “economía informal”, ampliamente utilizada para hacer referencia al grupo, cada vez más numeroso y diverso de trabajadores y empresas tanto rurales como urbanas que operan en el ámbito informal.

La OIT específicamente, considera en la economía informal: al grupo de trabajadores por cuenta propia dedicados a **actividades catalogadas de subsistencia**, así como a los **vendedores callejeros**, los limpiabotas, los recogedores de basura y los chatarreros y traperos, a las trabajadoras domésticas empleadas por los hogares, a los trabajadores a domicilio, a los trabajadores de fábricas explotadoras y a los trabajadores independientes de microempresas que funcionan en solitario, con trabajadores familiares o algunas veces con aprendices.

La Organización Internacional del trabajo también señala, que las actividades informales se encuentran en un ámbito de vacío jurídico, por lo que las autoridades públicas las suelen confundir con actividades delictivas en consecuencia, las someten a acoso, incluso al soborno, extorsión y represión. “No cabe duda de que en la economía informal hay actividades delictivas, como el tráfico de drogas, el tráfico de personas, el blanqueo de dinero,... y otras actividades ilegales, como la evasión deliberada de impuestos. Pero la mayoría de los que se encuentran en la economía informal, aunque no están registrados o declarados, producen bienes y servicios legales” (OIT, 2002, p. 3).

Dentro de sus propuestas para la intervención de la economía informal la OIT plantea la legalización que integre a los trabajadores y a las empresas informales dentro del marco legal, lo que implicaría: una reforma de la legislación laboral y de la administración, dando prioridad a la plena aplicación en la economía informal de los principios y derechos fundamentales en el trabajo; también, la simplificación de las normas y procedimientos para gestionar empresas mejorando la transparencia y la coherencia en la aplicación de las normas y los procedimientos, reduciendo los costos de transacción.

En cuanto a la Comisión Europea –CE-, define el Trabajo no declarado como:

“Cualquier actividad remunerada que es legal en cuanto a su naturaleza pero que no se declara a las autoridades públicas, si bien deben tenerse en cuenta las diferencias de los sistemas jurídicos de los Estados miembros. Aplicando esta definición, quedarían excluidas las actividades delictivas y el trabajo cuya declaración no es obligatoria” (Comisión Europea, 1998).

Esta definición del informe de 1998 se centra en la preocupación por los grupos que participan en el trabajo no declarado, donde incluye: los trabajadores que tienen un segundo trabajo o múltiples trabajos; la población “económicamente

inactiva”, los parados y los ciudadanos de terceros países que residen de forma ilegal en la UE¹². Ésta última población particularmente, pasa de concentrarse en la industria de la construcción, para hacerlo en la hostelería, la restauración, los servicios de alimentación, actividades donde es difícil controlar el volumen de ventas y a sus empleados.

En general, la Comisión Europea refiere que el problema del trabajo no declarado puede abordarse desde dos perspectivas, ya sea que se le vea como la opción de unas personas que se aprovechan del sistema y al hacerlo socavan la solidaridad, o como la consecuencia de una mayor flexibilidad del mercado de trabajo y la adaptación más lenta de la legislación existente. “En el primer caso, la intervención debe orientarse hacia sanciones y campañas de concienciación; en el segundo caso, la política debe concentrarse en la prevención mediante la adaptación de la legislación inadecuada para reflejar las nuevas realidades del mercado de trabajo, y mediante la reducción de cargas y obstáculos”(Comisión Europea, 1998, p. 3).

Sin embargo, el panorama europeo cambió considerablemente con la presencia de la crisis económica y deja de concentrarse en el trabajo no declarado para crear estrategias de generación de empleo. En 1997 se pone en marcha la Estrategia Europea de Empleo EEE 1997-2005 (también conocida como “proceso de Luxemburgo”), que se revisa en el 2005 y se relanza (2005-2010) como Estrategia de Lisboa para hacer de la Unión Europea la economía más competitiva del mundo. En el período 2010-2020, el programa se orienta a reformar el sector financiero, apoyar la demanda, impulsar la inversión y mantener o crear empleo mediante proyectos

¹² Los inmigrantes son especialmente vulnerables, porque al transgredir las leyes que rigen la residencia pueden ser expulsados si son descubiertos, lo que permite a los empresarios emplear a inmigrantes ilegales en condiciones que no serían aceptadas por otros trabajadores. También, los ciudadanos de terceros países suelen pasar clandestinamente al territorio de los estados miembros y posteriormente empiezan a realizar un trabajo no declarado.

dirigidos por organizaciones que solicitan la financiación al Fondo Social de Empleo FSE (Rodríguez, n.d.).

España concretamente, participa con proyectos destinados a mejorar el capital humano, impulsar el espíritu empresarial, promover la inserción profesional, la inclusión social y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (básicamente se dirigen a personas con discapacidades, inmigrantes, mujeres y jóvenes). También, financia proyectos de investigación e innovación y promueve la educación y la formación permanente.

Feige (1990, pp. 991–992) incluye las definiciones de la Organización Internacional del Trabajo y de la Comisión Europea en la categoría de economía subterránea¹³ concentrando a las actividades clandestinas que eluden, escapan o están excluidas del sistema institucional de reglas, derechos, reglamentos y sanciones aplicadas por agentes de gobierno formales. Como resultado, estas actividades están fuera de la medición en los sistemas de contabilidad diseñadas para monitorear la actividad económica.

Este autor de acuerdo con las reglas institucionales particulares violadas circunscribe en la actividad subterránea a: la economía ilegal, la economía no declarada, la economía no registrada y la economía informal.

La economía ilegal, consiste en el ingreso producido por las actividades económicas llevadas a cabo en violación de los estatutos legales que definen el ámbito de formas legítimas de comercio. Los participantes se involucran en la producción y distribución de bienes y servicios prohibidos. Cómo actividades ilegales

¹³“En el caso español se ha impuesto el concepto de “economía sumergida”, tal vez por la influencia italiana, para querer mostrar, metafóricamente, la imagen de *icebers* del que sólo emerge una pequeña parte y otra mucha, también existente, se haya invisible de una manera aparente” (Gallego, 1995, p. 22).

notables se tienen la comercialización de sustancias prohibidas (por ejemplo, el tráfico de drogas) y mercado negro de divisas.

La economía no declarada, refiere a las actividades económicas que eluden o evaden reglas fiscales establecidas institucionalmente, codificadas en el código tributario. Un ejemplo, es no declarar la cantidad de ingresos que deben ser informados a la autoridad fiscal, es el caso de parte de los productos que se ofrecen a la venta en las calles.

La economía no registrada, agrupa a las actividades que eluden reglas institucionales que definen los requisitos de información de organismos estadísticos gubernamentales. Por ejemplo, la Clasificación Nacional de Actividades Económicas CNAE-2009 es la clasificación de España resultante del proceso internacional de revisión denominado Operación 2007, y ha sido elaborada según las condiciones recogidas en el Reglamento de aprobación de la NACE Rev.2¹⁴(Instituto Nacional de Estadística-INE, 2014).

Y la economía informal, que sigue las clasificaciones de instituciones económicas, y por lo tanto, es la más variable, incluye aquellas actividades económicas que eluden costos, son excluidas de los beneficios y derechos incorporados en las leyes y normas administrativas que cubren: las relaciones de propiedad, licencias comerciales, contratos laborales, sistemas de seguridad social y crédito financiero, en el espacio público las actividades artísticas (presentaciones de baile o de magia, payasos, estatuas humanas, interpretación de instrumentos musicales, malabarismos, entre otras) podrían incluirse en este grupo.

¹⁴ El objetivo de esta clasificación es establecer un conjunto jerarquizado de actividades económicas que pueda ser utilizado para:1) favorecer la implementación de estadísticas nacionales que puedan ser diferenciadas de acuerdo con las actividades establecidas.2) clasificar unidades estadísticas y entidades según la actividad económica ejercida.

Hasta este momento he mostrado unos conceptos en marcos normativos, cuya relevancia se deriva del hecho que la existencia de una u otra definición está conectada íntimamente con los arreglos institucionales impuestos por el estado para gestionar la población. En esta línea, con la delimitación que se da en ese momento en lo que se refiere a Cataluña, estudios como el del Colectivo IOE (2008), presenta el trabajo sumergido relacionado con la precariedad y la inmigración¹⁵.

Este colectivo describe como en la economía sumergida se puede hablar de un sector marginal o de subsistencia en el que se pueden encontrar artesanos y artesanas, **vendedores y vendedoras ambulantes**, o también, de **trabajo irregular independiente**, donde entraría el autoempleo de refugio: marginal, sin permisos, como la **venta ambulante**, sea de productos legales o falsificaciones.

En su informe el Colectivo explica la relación entre la población de los extranjeros no comunitarios con el trabajo sumergido, producida porque al carecer de permiso de trabajo (incluidos los poseedores de permiso de residencia no laboral) sólo pueden trabajar en la economía sumergida (ya que la normativa impide contratarlos) o por cuenta propia. También se hace referencia a que “la situación de regularidad o irregularidad es variable y depende de las políticas estatales aplicadas en cada momento”(Ioé, 2008, p. 53), en general, políticas restrictivas que dan lugar a la situación irregular de los inmigrantes en el empleo sumergido.

Aparte de lo anterior, el informe refleja una transformación en un doble proceso de la estructura laboral catalana a lo largo de la última década, donde por un lado, se ha profundizado la estructura terciaria del mercado de trabajo (disminuyó el peso del empleo industrial - mientras aumentó el de los servicios -, aunque a menor

¹⁵ Como inmigración se refieren a “la población que ha llegado a Cataluña procedente de otros países: se trata de una condición social, producto del desplazamiento entre fronteras”(Ioé, 2008, p. 27); delimitan el trabajo sumergido como “todas las actividades laborales realizadas dentro de la economía mercantil -en actividades que no son por definición ilegales- que eluden, total o parcialmente, las normas de registro y cotización social, los convenios sectoriales o la normativa laboral”(Ioé, 2008, p. 37)

ritmo que el conjunto de España); por otro, ha crecido el empleo industrial pero perdiendo peso relativo. Es justamente en el sector servicios, donde los inmigrantes que no tienen estudios han encontrado oportunidades de empleo, expandiendo los empleos de “baja calidad”; mientras que, entre los inmigrantes con estudios, se canalizó principalmente a las ocupaciones manuales. Asimismo, es más notable el descenso del número de empleados con sobreeducación en el caso de los inmigrantes que en los autóctonos:

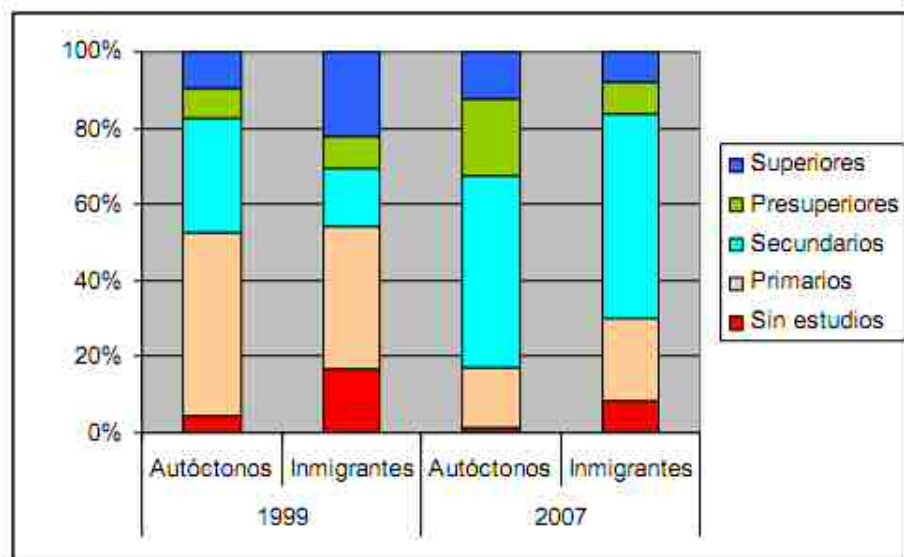


Imagen 3. Evolución 1999-2007 de los ocupados en Cataluña, según origen y nivel de estudios.

Fuente: Colectivo Ioé (2008). Trabajo sumergido, precariedad e inmigración en Cataluña. Una primera aproximación. Madrid: El Colectivo. P.83

En este estudio, se destaca la dificultad de medir estas formas de empleo, cuando quienes trabajan están en situación irregular, se trata de “formas de trabajo no legalizadas...o de actividades más o menos marginales de venta ambulante irregular, sea de productos lícitos o productos de actividades irregulares (falsificaciones, piratería, etc.). Estas, y otras actividades, tienen menos posibilidades de ser incluidas en las observaciones cuando son realizadas de forma temporal, estacional o eventual”

(Ioé, 2008, p. 94).

Este último informe, es ilustrativo de las condiciones de un grupo de personas en Cataluña, en el que precisamente, gran parte de quienes realizan las AEI podría incluirse, pues proceden de otros países europeos y de Centro y Sudamérica.

Tras éstas revisiones, que evidencian la variabilidad en las definiciones del ámbito jurídico y administrativo. De ahí que sea comprensible que finalmente actividades como las presentaciones artísticas en los espacios públicos o de otros servicios terminen siendo reglamentadas, en el caso concreto de Cataluña, a través de ordenanzas como la Ordenanza Cívica (Ayuntamiento de Barcelona, 2005), donde se establece unos criterios de regulación del espacio público más concretos.

Si bien, la conceptualización institucional es una vía para agrupar las actividades estudiadas y que podrían incluirse en la categoría de actividades económicas subterráneas, ya sea cómo informales o cómo no registradas o no declaradas, lo que propongo es hacer en lugar de una agrupación, una descripción de unas prácticas sociales en el espacio público, centrada en conocer los procesos psicosociales involucrados en dichas actividades. Otras áreas de estudio como la sociología, la antropología y la historia muestran interés por el estudio de contextos socio-históricos precisos de estas actividades económicas (Ioé, 2008), y lo hacen, reconociendo básicamente los modelos condicionantes y normas regulatorias de cada país.

En este trabajo describo actividades económicas en el espacio público de una ciudad como Barcelona que abarcan desde las ventas hasta la realización de presentaciones artísticas (estatuas humanas, malabarismos, presentaciones de baile o artes marciales, payasos, etc.). Estas actividades están relacionadas con prácticas y procesos psicosociales, de ahí que he elegido hablar de actividad económica más que de economía o trabajo informal. El concepto actividad económica, se usa en

economía para clasificar las actividades generadoras de ingresos de acuerdo al progreso técnico y al rendimiento del trabajo (Cabanellas y Hoague, 2005), en este sentido, no se limita el concepto al marco legal o administrativo. Además, complemento la Actividad Económica con el concepto de itinerante (Miaux et al., 2010) en dos sentidos:

- El primero, es en el sentido que van de un lugar a otro, concibo así la existencia de unos movimientos de las actividades económicas entre las redes de espacios de los circuitos turísticos promovidos en guías, agencias de viaje, mapas y el mismo ayuntamiento en el centro histórico de Barcelona.
- El segundo sentido, es para referirme a la relación socio-espacial, es decir, el entendimiento del espacio como un producto social y como factor interviniente en las sociedades, de manera que, el espacio público en el que las actividades económicas se realizan convergen componentes económicos, políticos y sociales que transforman las personas y la sociedad, al mismo tiempo que, se produce el espacio público y las relaciones sociales que transforman dichos componentes.

Abandono el concepto de ambulante, ya que remite sólo a las ventas que se realizan en las calles y omito toda una serie de actividades en las que se ofrecen servicios. En otras palabras, dada la magnitud y diversidad de las actividades económicas en el espacio público de Barcelona he elegido aquellas que se hacen en movimiento constante por redes de espacios establecidos a las que denomino **actividades económicas itinerantes AEI**.

A las actividades económicas que denomino como itinerantes¹⁶ las puedo

¹⁶ En el espacio público están presentes actividades económicas que no son propiamente itinerantes. Cuando realicé la deriva encontré actividades económicas como los servicios sexuales, la mendicidad y las estatuas humanas que se llevan a cabo en el espacio público pero que algunas veces son actividades efectuadas en diferentes lugares. Luego en las observaciones participantes móviles en

agrupar básicamente de dos maneras de acuerdo a la finalidad: de entretenimiento y de comercialización de productos -color gris y verde en la Imagen 4 respectivamente-

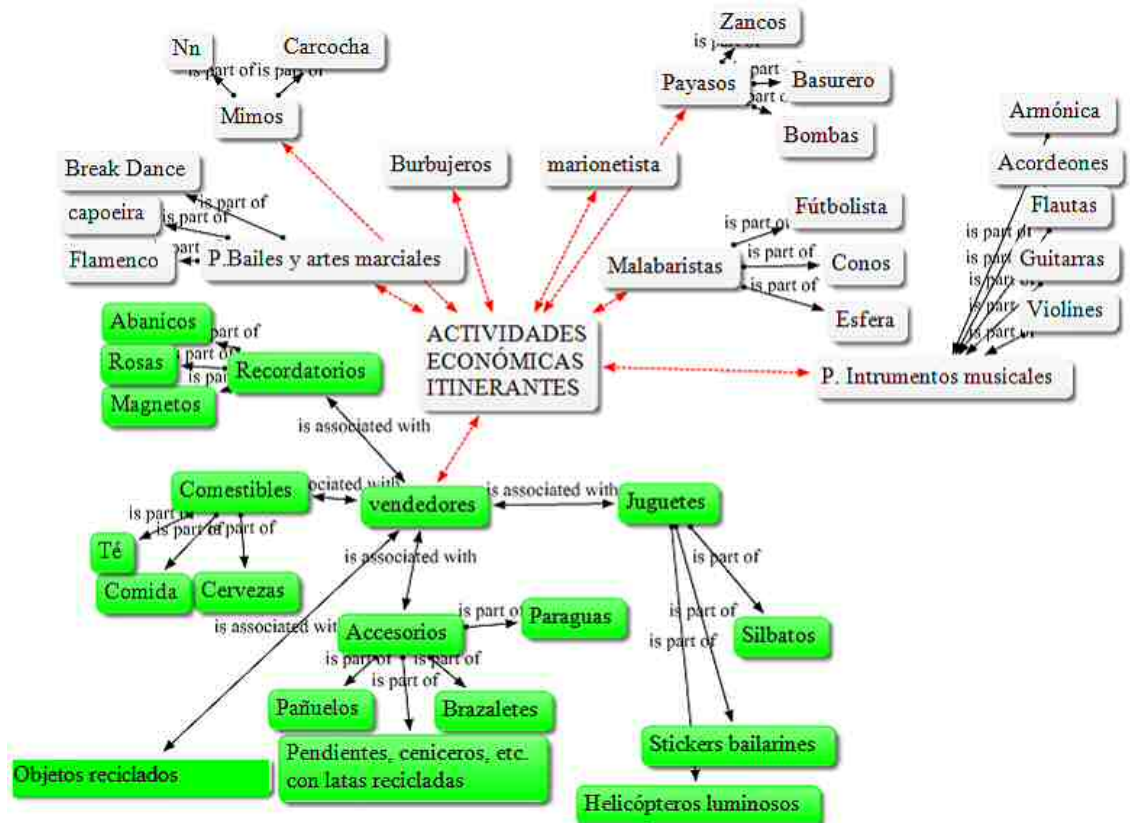


Imagen 4. Actividades económicas itinerantes¹⁷.

el sector que delimité del centro histórico, la actividad de los servicios sexuales, fue poco frecuente, por eso, se hará poca mención al respecto. La actividad de las estatuas humanas se realiza prácticamente estática y también en un lugar, pero algunas personas que se ubican en los alrededores de la Catedral de Barcelona suelen moverse entre las calles, contrario a algunas personas que ejercen la mendicidad que en los alrededores de la catedral lo hacen estáticamente, aunque en la ordenanza se sanciona justamente si lo hacen de esta manera -Cap. V (Ayuntamiento de Barcelona, 2005)-.

¹⁷ Las actividades observadas se mantienen en las estaciones de otoño, invierno y primavera, período en el que realicé el trabajo de campo. Pero también se presentan otras actividades básicamente en el verano en las playas y el paseo marítimo que en este trabajo no son mencionadas.

Las AEI cuya finalidad es ofrecer entretenimiento se realizan en movimiento permanentemente en plazas, calles, etc. La consecución de dinero se formaliza tras la ejecución de su presentación, que a su vez, tiene que ver con la interpretación de un papel que es el que llevan a cabo sólo para su público.

En cuanto a las AEI cuya finalidad es ofrecer productos, tales como recordatorios, comestibles, bebidas, accesorios y juguetes (véase el sector de color verde en la Imagen 4). Las personas que las realizan consiguen el dinero por medio del ofrecimiento de un producto. A diferencia de las actividades cuya finalidad es el entretenimiento, en éstas las personas se muestran tal y cómo son, pues no hacen ninguna interpretación. También se mueven, pero por ejemplo los vendedores de helicópteros luminosos, silbatos, cervezas¹⁸ y paraguas, básicamente, lo suelen hacer ante la presencia de quienes les pueden sancionar, a estos vendedores, se les puede observar casi siempre por las mismas calles o plazas, es su forma delimitar o de apropiarse de un lugar, en este sentido, evitan que otros vendedores estén en esos espacios.

¹⁸ Las personas que se dedican a la venta de este producto las encontré básicamente en mis recorridos nocturnos, pero dado que en esta franja horaria las actividades que se pueden observar son ésta y la oferta de servicios sexuales o comestibles en la madrugada dirigidas a un público mucho más específico, opté por observar otras actividades “diurnas” cuya presencia está relacionada con un público etario más heterogéneo.

3. EL ESPACIO SOCIAL

En la década de 1980 comienza a manifestarse lo que viene llamándose el giro espacial, con la acogida a la noción de “espacio social” de Henri Lefebvre de 1974, que estimula a superar la herencia de la matemática que, hasta el momento, prevalecía sobre otros enfoques del espacio como el de la geografía, la economía, la sociología, la ecología, la política, el comercio y la física. Sin embargo, dicho autor señala que:

“Deberíamos advertir previamente que la multiplicidad indefinida de descripciones y el fraccionamiento referido los hace sospechosos. Estos esfuerzos muestran una tendencia muy acusada, quizá incluso dominante, en el seno de la sociedad existente (del modo de producción). En este modo de producción, el trabajo intelectual, al igual que el trabajo manual, se divide sin cesar. Además *la práctica espacial* consiste en una proyección “sobre el terreno” de todos los aspectos, elementos y momentos de *la práctica social*, separándolos y sin abandonar durante un solo instante el control global: es decir, realizando la sujeción en su conjunto de la sociedad a *la práctica política*, al poder del estado” (Lefebvre, 2013, p. 69).

Ante el reconocimiento anterior, este autor propone el concepto de “espacio social” en un intento de conjugar en una tríada una multiplicidad de elementos. Por un lado el espacio concebido, es decir ese espacio que es planificado y pensado por las instancias de saber y de poder, denominándolo representación del espacio. Junto a éste, está el espacio percibido, es decir, la práctica espacial, espacio que envuelve la producción y reproducción de lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada sociedad, es la vinculación de lo material y la cotidianidad, en otras palabras del uso del tiempo, las redes y flujos de personas, mercancías y dinero que se asientan y transitan el espacio. Así mismo, plantea el espacio vivido o espacio de representación que es el espacio de los habitantes y usuarios, es el espacio simbólico, el expresado en imágenes y signos (Lefebvre, 2013, p. 15,92,97,98)

El espacio por tanto, está múltiplemente integrado, es producto de un proceso complejo que vincula lo físico, lo mental y lo social, en este sentido, se habla de multiplicidad de espacios sociales que se compenetran y se superponen, en relaciones dialécticas entre espacios regionales, nacionales y mundiales, los cuales a su vez se encuentran atravesados por múltiples flujos. Así pensado, el espacio es un producto social “no se plantea pues como un mero hecho de la naturaleza modificada ni como el resultado de una cultura, sino el producto de una segunda naturaleza (la sociedad urbana) que es ya la nuestra –y como producto no hace referencia a un simple objeto o cosa, sino a un conjunto de relaciones” (Lefebvre, 2013, p. 47).

A. Derivaciones conceptuales

La noción de espacio social, postula una inflexión en las ciencias sociales en la que se introduce la dimensión espacial para explicar lo social¹⁹, lo que se ha sustentado con posturas teóricas procedentes especialmente de la geografía crítica y relacional. Entre ellas, una postura es la de Harvey (1998), quien reconoce las múltiples cualidades objetivas que el espacio y el tiempo pueden expresar, y el rol de las prácticas humanas en su construcción, junto a los procesos materiales que reproducen la vida social. A través del análisis histórico geográfico del capitalismo y de las transformaciones que implican el movimiento de la modernidad a la postmodernidad, plantea la hipótesis según la cual en la sociedad capitalista el dominio simultáneo del tiempo y el espacio constituye un elemento sustancial de poder social, ya que, dicho poder reorganiza el espacio reconfigurando las bases geográficas, lo que se refleja a lo largo de la historia en la organización territorial “de la colonización y el imperialismo, del desarrollo geográfico desigual, de las contradicciones urbanas y rurales, así como el conflicto geopolítico” (Harvey, 1998, p. 264).

¹⁹ Se sustituye de esta manera la preeminencia de las explicaciones basadas en dimensiones temporales, orientadas al progreso y acordes a los programas de investigación de la modernidad.

Estos fundamentos se conjugan en la formulación de la noción de solución espacial, para describir los modos en los que el capital trata de reorganizar su geografía urbana y regional específica en “el intento de responder a la crisis y de generar un *“espacio libre para la acumulación”*, dejando en evidencia la lógica y el funcionamiento interno del capitalismo, sobre su *“innata anarquía de la producción”* y la tendencia a la crisis, y especialmente sobre el proceso de reestructuración en sí mismo, en tanto búsqueda de una solución espacial” (Soja, 2008, p. 155). Las transformaciones de las prácticas culturales, económicas y políticas se relacionan con la forma de experimentar el tiempo y el espacio, siendo característico del capitalismo el modo más flexible de acumulación del capital y la comprensión espacio-temporal (Harvey, 1998).

Otras contribuciones, provenientes también de la geografía que siguen planteamientos previos de su disciplina comprenden el espacio compuesto tanto por la configuración territorial ya sea, natural o construida, como por las relaciones sociales, es una concepción de espacio donde se le considera como un “conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acción” (Santos, 2000, p. 53).

Los sistemas de objetos (configuración territorial o configuración geográfica conformada por el conjunto de sistemas naturales o artificiales) tienen una materialidad propia, por las relaciones sociales, en forma de sistemas de acciones que les otorgan la existencia social, pensado de esta manera, el espacio es un híbrido entre lo físico y lo social. Este híbrido es contradictorio, se encuentra en permanente transformación, de ahí la síntesis siempre provisional, entre contenido social y las formas espaciales (Santos, 2000).

Por su parte, la acción social es entendida desde una múltiple composición: técnica (interpretación técnica), formal (elaboraciones jurídicas, económicas y científicas) y simbólica (manifestaciones no reguladas, afectivas, emotivas y rituales

determinadas por modelos de significación y representación). Esta última, es la que contiene según Santos (2000) la fuerza de transformación y cambio, distinto a las dos primeras que son datos.

Igualmente, se da continuidad al trabajo de Lefebvre al pensar tres espacios, el primero el de las prácticas espaciales materializadas, con las que se producen conjuntamente formas concretas y patrones; el segundo, es un campo mental o ideal, conceptualizado en imágenes, pensamiento reflexivo y representaciones simbólicas; y el tercero, es el espacio vivido por las colectividades (Soja, 2008, pp. 40–41).

Otra postura es la de Massey (2005), plantea el espacio como producto del movimiento, es decir, el espacio es trayectoria por ser el producto de las interrelaciones de la multiplicidad en la pluralidad contemporánea, coexistentes y siempre en construcción.

Más recientemente, Thrift (2008) habla de la producción de relaciones en espacios con flujos constantes pues considera que son espacios diseñados para permitir la interacción continua dentro y fuera de sus fronteras, es decir, son espacios de circulación, con una naturaleza dinámica y porosa, que incorporan relaciones en múltiples formas, siempre mediadas por la experiencia corporal.

Además, De Certeau (1996) hace otra relación del espacio con el movimiento:

“Hay espacio en cuanto que se toman en consideración los vectores de dirección, las cantidades de velocidad y la variable del tiempo. El espacio es un cruzamiento de movi­lidades. Está de alguna manera animado por el conjunto de movimientos que ahí se despliegan. Espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, lo circunstancian lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictuales o de proximidades contractuales. El espacio es al

lugar lo que se vuelve la palabra al ser articulada, es decir cuando queda atrapado en la ambigüedad de una realización, transformado en un término pertinente de múltiples convenciones, planteado como el acto de un presente (o de un tiempo), y modificado por las transformaciones debidas a contigüidades sucesivas. A diferencia del lugar, carece pues de la univocidad y de la estabilidad de un sitio "propio". En suma, el espacio es un lugar practicado. De esta forma, la calle geoméricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por intervención de los caminantes” (1996, p. 129).

Así que, una práctica social hace espacio en su ejercicio, y ese hacer cambia constantemente porque las personas modificamos nuestras formas con base en diferentes procesos simbólicos que re-orientan dicho hacer. Así, como veremos enseguida, por medio de los movimientos en el espacio público, unas AEI expresan las intervenciones relacionadas con la gestión del movimiento, y a su vez, producen procesos psicosociales, que están en constante transformación.

Los elementos aportados por éstos autores contribuyen a renovar la definición de la dimensión espacial, en consonancia, otras ciencias sociales también comienzan a introducir el espacio en sus análisis. Foucault puntualiza precisamente la capacidad para explicar la sociedad por medio del concepto de espacio, mediante las metáforas espaciales, aclarando que “metaforizar las transformaciones del discurso por medio de un vocabulario temporal conduce necesariamente a la utilización del modelo de la conciencia individual, con su temporalidad propia. Intentar descifrarlo, por el contrario, a través de las metáforas espaciales, estratégicas, permite captar con precisión los puntos en los que los discursos se transforman en, a través de y a partir de las relaciones de poder” (Foucault, 1992, p. 177).

Otras perspectivas que aportan a la definición de la dimensión del espacio, particularmente en psicología, se acercan a la idea simbólica, “ello no significa que el pensamiento sea una cosa material, sino algo mejor: que el espacio es totalmente

simbólico. Si se desanda ahora el argumento, resulta que los lugares son las imágenes de las metáforas con que se dice el pensamiento. Este es el espíritu de la colectividad, el alma de la sociedad civil” (Fernández, 2004, p. 7). Particularmente Fernández señala que “todo lo que existe en el espacio es comunicativo y, al revés de la información, que es una vía de tránsito, la comunicación es una estancia que puede acumular objetos: tiene memoria ... y la mayor parte de la cultura contemporánea está formada de memoria colectiva, esto es, de construcción y distribución y ocupación de espacios logrados poco a poco” (2004, p. 16).

Mediante la capacidad simbólica que tenemos como humanos creamos espacios sociales, espacios con memoria, significados, yuxtapuestos, por lo que es posible entender el espacio público contemporáneo a partir de las prácticas sociales.

Resumidamente, con estos elementos a partir de diferentes autores, se aporta una comprensión del espacio, múltiplemente integrado, es decir, producido por componentes materiales, simbólicos y relacionales; igualmente, las proposiciones enmarcadas en el giro espacial son perspectivas para el conocimiento de la instauración de desigualdades espaciales, en mi investigación, concretamente, aquellas reproducidas en las actividades económicas y las diferencias creadas por la posibilidad de acceder a los espacios públicos en las AEI, a lo que se suma, un contexto de crisis que aporta unas determinadas condiciones de generación de ingresos y formas de fluidez o movimiento, que adquieren particularmente las actividades económicas en el espacio público orientadas a la generación de entretenimiento y la comercialización de productos.

B. Espacio público

Como el espacio está múltiplemente compuesto, una noción como la de espacio público también incluye esa composición. Cuando me refiero al espacio

público reconozco tres componentes que son consecuentes con los conceptos espaciales que he mencionado. El espacio público es tanto espacio político, como espacio de la ciudad, como espacio de lo urbano (Delgado, 1999).

Espacio público como espacio político

El componente político hace referencia a dos acepciones “la idea de “espacio público” es un concepto urbanístico y a la vez político. Por un lado, el espacio público...está compuesto por las calles, plazas y parques de una ciudad, todo aquello que no es propiedad privada. Por otro lado, el espacio público, en el sentido de la filosofía política, lo que también se denomina esfera pública, es un ámbito de deliberación democrática abierta a todo el mundo”(Aramburu, 2008, p. 144), es decir, lo político hace referencia a la administración del espacio y a la expresión pública.

Lo que envuelve este componente de administrar es el hecho de regular la población. Administrar, requiere una acción que es política en donde se delinea unos parámetros que permiten esa gestión de la vida en los espacios públicos como escribió De Certeau se persigue:

“Por una lado [mediante] una diferenciación y redistribución de las partes y funciones de la ciudad, gracias a trastocamientos, desplazamientos, acumulaciones, etc.; por otro, [con el] rechazo de lo que no es tratable y constituye luego los “desechos” de una administración funcionalista (anormalidad, desviación, enfermedad, muerte, etc.). Sin duda alguna, el progreso permite introducir una proporción creciente en los circuitos de la administración y transforma los déficits mismos (en salud, seguridad, etc.) en medios de los cuales valerse para apretar las redes del orden. Pero en realidad, no deja de producir efectos contrarios a los que busca: el sistema de ganancias genera una pérdida que, bajo formas múltiples de la miseria que está fuera de

él y del desperdicio que está dentro, cambia constantemente la producción en *gasto*” (1996, p. 107).

De manera que, la distribución de espacios y la definición de la “anormalidad” en las poblaciones, conlleva una serie de medidas en las que inevitablemente se tiende a separar y buscar beneficios que a veces traen consigo otros aspectos que no son planeados por las personas encargadas, llevando a nuevas intervenciones por medio de la promulgación de políticas.

En general, es una de las paradojas de la administración del espacio público, pues simultáneamente produce “las conveniencias, los gustos personales, los intereses profesionales y económicos [que] tienden infaliblemente a segregar y, así pues, a clasificar la población de las grandes ciudades”(Park, 1999, p. 52).

Por lo tanto, el componente político del espacio público, es un proceso permanente en donde se producen diferencias como lo evidenciaré con la incidencia de las políticas en las AEI.

Incidencia de las políticas

Al hacer un rastreo histórico, de acuerdo a la legislación española de cómo se ha administrado las actividades en el espacio público, se tiene básicamente una regulación con circunscripción nacional con La ley de Vagos y Maleantes, de 4 de agosto de 1933; posteriormente se modifica con la ley 16/1970, de 4 de agosto, sobre peligrosidad y rehabilitación social (1970); en años más recientes, en la circunscripción autonómica de Barcelona se emite una regulación aún más específica con La Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en la ciudad de Barcelona de 9 de noviembre de 2005 (Ayuntamiento de Barcelona, 2005). Esta última, particularmente, provoca discrepancias entre la población y el ayuntamiento manifestada en la inconformidad de la Federación de Vecinos de

Barcelona (FAVB) y diversas convocatorias en contra de dicha ordenanza (Escobar y Vargas, 2007).

Al leer el objeto de cada una de estas promulgaciones normativas encuentro variaciones y argumentos sustentados por diferentes saberes, es el caso de la Ley de 1933 el discurso jurídico, en la ley de 1970 el de medicina y en la Ordenanza Cívica de Barcelona argumentos de sostenibilidad ambiental, salud pública y civismo.

Uno de los aspectos de este rastreo es advertir el cambio de las categorías objeto de la norma a lo largo de un siglo, por mencionar algunas formas de denominación: los servicios sexuales que antes se trataban como prostitución han pasado de castigar al proxeneta –Ley 1933- para castigar a quien ofrece los servicios sexuales²⁰-ordenanza-; la mendicidad pasa de ser tratada como una profesión a simplemente una actividad que en la ordenanza cívica se sanciona sólo si es estática.

Mientras que, otras actividades son incluidas explícitamente en las últimas normativas, caso de lo establecido en la Ordenanza Cívica como comercio ambulante no autorizado de alimentos, bebidas y otros productos, u otras conductas como las actuaciones musicales que hacían parte de otra Ordenanza²¹, son anexadas en la modificación del año 2011. Acerca de las actividades incluidas recientemente, su administración se intensifica tras la inclusión en la Ordenanza que entra en vigencia a partir del 2006, momento en que se emiten diversas medidas:

- La regulación de los músicos del centro histórico en el 2006 con el proyecto “*Música al carrer a Ciutat Vella*” coordinado por el Centro Cívico de *San Agustí*. Define el número de músicos –actualmente no pueden superar los 140-

²⁰ Al respecto se han planteado nuevas modificaciones en las que se sanciona al demandante del servicio.

²¹ Ordenanza del Uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona de 27 de noviembre de 1998.

, las condiciones de sus presentaciones –tras un proceso de selección, se permite todo tipo de música sin superar los 65 decibeles en el barrio Gótico o los 70 decibeles en el puerto y plaza Cataluña; horario básicamente de 12-14 y 17-19 horas en unas zonas y en otras de 11 o 13 a 21 horas; también se define entre las condiciones en cuanto al uso de ciertos instrumentos, el carnet o incumplimiento de lo establecido- y los lugares dispuestos para la actividad. Los criterios que se siguen para interpretar música en el espacio público son: mantener el paso fluido en la vía pública, la convivencia y la armonía con los vecinos y el respeto a las normas establecidas (Ajuntament de Barcelona, 2012).

Quiero resaltar precisamente éstos criterios pues por una parte, limitan el volumen de la música, siguiendo los parámetros del plano sonoro elaborado por el Departamento de Medio Ambiente; y por otra, favorecen el movimiento de las personas.

- Las estatuas en La Rambla en el 2011 con la limitación en su número tras un examen -15 en la mañana y 15 en la tarde-, la definición de los espacios y las características de sus actuaciones. Todo esto para evitar la ocupación desmedida que obstaculiza la fluidez de las personas (Cáceda, 2011).

Del mismo modo que con la regulación de los músicos aparece de nuevo el interés por favorecer el movimiento.

- Los pintores de La Rambla en el 2013 como con los casos anteriores se limita su número tras postularse a una convocatoria, aprobar una selección al demostrar la calidad de su trabajo y hacer un examen pueden estar 62 (antes eran 73), sólo pueden ocupar 31 espacios en dos turnos desde las 10:00 hasta las 14:00 horas (La Vanguardia Ediciones, 2013 b; Ediciones El País, 2012).

Estas medidas a las actividades económicas en el espacio público en el ámbito local, se sustentan con discursos que pretenden la fluidez o mejores condiciones ambientales, mediante intervenciones políticas con las que se crean términos para quienes pretenden estar autorizados tales como aprobación de exámenes y demostraciones de sus capacidades. Así logran definir a las actividades económicas autorizadas, al mismo tiempo, todas aquellas que no superan los procesos y continúan con la actividad pasan a ser objeto de persecución y merecedoras de sanción.

Sin embargo, dichas intervenciones prescinden de las propuestas de la OIT o la misma CE en cuanto a la integración laboral de acuerdo a la legislación de cada país. En los casos de otras actividades económicas que quedan por fuera de estos grupos autorizados, como las AEI se obvian aspectos sociales sensibles. Favorecido en parte por la “dificultad” de encajarlos en estadísticas acerca del empleo dadas las inconsistencias para seguir parámetros que permitan la comparación, la periodicidad o la fiabilidad de sus actividades. Por otra parte, la situación de las mismas personas, concretamente casos de personas vendedoras de productos que se encuentran “sin papeles”, que quedan por fuera de la competencia local:

“Los servicios sociales del Ayuntamiento no tienen una estrategia paralela a la presión policial, admite un portavoz, que explica que resulta muy difícil asistir a este colectivo porque se encuentra en un limbo legal. El Ayuntamiento puede ofrecerles alojamiento de urgencia o cubrir las primeras necesidades, pero no tienen ni los medios ni la potestad para hacer que entren en circuitos de inclusión y de reinserción laboral porque son inmigrantes sin papeles y las cuestiones de extranjería son de competencia estatal” (El País y González, 2011).

En estos casos, la sanción se hace por su actividad sin fijarse en las condiciones de las personas.

Por otra parte, las instituciones exponen la efectividad de sus acciones, haciendo pública su capacidad:

Promoción de efectividad institucional

L'Ajuntament cedeix 87 instruments musicals decomissats per la Guàrdia Urbana



Publicat el 22/03/2013 a les 18:05 h. - Redacció bon cat -

Els reben quatre entitats de Sants-Montjuïc: dues escoles de música i dues organitzacions sense ànim de lucre en l'àmbit de l'educació. Estan en bon estat i no han estat recollits pels seus titulars en el termini que marquen les ordenances.

Beneficiados

L'Ajuntament de Barcelona, a través del Districte de Sants-Montjuïc, cedeix 87 instruments musicals a dues escoles de música i dues entitats sense ànim de lucre del districte, que treballen en l'àmbit de l'educació i la difusió de la cultura musical. Les beneficiàries són l'Associació Tòxos e Xestas, de la Marina, l'associació Integra Sons del Poble-sec, l'Escola de Música Jam Session de Fort de la Guàrdia i l'Escola Farré de Sants.

Instruments no reclamats

Aquests instruments provenen dels decomisos d'instruments fets per la Guàrdia Urbana als carrers de la ciutat sobre la base de l'Ordenança de mesures per fomentar i garantir la convivència ciutadana a l'espai públic de Barcelona, i en concret dels instruments que finalment no han estat reclamats pels seus propietaris dins el termini de dos mesos que marca l'ordenança per ser recuperats.

Lliurats gratuïtament per a fins culturals

La Guàrdia Urbana de Barcelona i l'Institut de Cultura de Barcelona (ICUB) van establir l'any 2011 una línia d'actuació a través de la qual la Guàrdia Urbana cedeix els instruments decomissats que estan en bon estat a l'ICUB, perquè els lliuri de manera gratuïta per a projectes d'interès social i cultural. La primera cessió d'instruments es va fer a entitats de Ciutat Vella i se'n van lliurar un total de 168.



(Ajuntament de Barcelona, 2013a)

Resalto esta noticia porque por una parte se muestra el trabajo de la policía; por otra parte, se explica cómo se benefician unas instituciones educativas o sin ánimo de lucro del decomiso de los instrumentos de personas con AEI. Así de unas políticas se despliegan toda una serie de prácticas sociales diversas.

Gestión del movimiento

La administración del movimiento o gestión del movimiento evidencia cómo se gestiona una parte de la vida de las poblaciones. La gestión de la vida ha sido denominada por Foucault como biopolítica:

“Formado algo más tarde, hacia mediados del siglo XVIII, ... centrado en el cuerpo-especie, en el cuerpo transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológicos: la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que pueden hacerlos variar; todos esos problemas los toma a su cargo una serie de intervenciones y *controles reguladores: una biopolítica de la población.*” (Foucault, 1998, p. 83).

Son mecanismos que buscan controlar ya no sólo cuerpos como se hace desde los mecanismos disciplinarios sino regularizar las poblaciones, control más que en el sentido de exclusión, es en el sentido de administración o gestión. En el caso del espacio público, esa gestión se ve facilitada por la ciudad misma pues son “recintos normalizados y espacios fortificados que atrincheran, tanto voluntaria como involuntariamente, a los individuos y a las comunidades en islas urbanas visibles y no tan visibles, supervisadas por formas reestructuradas de poder y autoridad pública y privada” (Soja, 2008, p. 420). Precisamente, la gestión de las poblaciones es posible aplicarla a la movilidad de las personas.

Al centrarnos en el espacio público, la gestión busca mantener una organización en la movilidad, lo que da lugar al control del espacio y de las personas en esos espacios, de manera que, esta gestión incluye el control de las movi­lidades y de las relaciones sociales producidas por ellas, relaciones sociales que son, por supuesto, complicadas y diversas, pues involucran aspectos referidos a clases, géneros, etnias, nacionalidades y grupos religiosos, así como una serie de otras formaciones grupales.

Respecto a la gestión de la movilidad Cresswell (2010, pp. 21–26) sugiere seis elementos. El primer elemento es comprender los argumentos para el movimiento de una persona o cosa, ya que en las relaciones entre éstos, el movimiento es generado tanto por fuentes internas como externas. Las fuentes externas se vinculan a aspectos sociales, históricos, culturales, demarcando jerarquías y gestionando el movimiento, por ejemplo, una fuente externa, es la emisión de leyes u ordenanzas para la regulación de las actividades económicas en espacio público que incide directamente en la presencia de las AEI, ya que se define lo que se permite o no, en el siguiente fragmento la persona que interpreta un instrumento actualmente en las terrazas, habla de una actividad anterior como estatua en La *Rambla* hasta que se aplicó la regulación a dicha actividad:

En ese momento pasó un hombre que hace de estatua en la rambla.
Comenta –me recuerda cuando hacía mis presentaciones en La Rambla-.

Pregunto: -¿qué te recuerda?-. .

Responde: -Hacia de estatua en la *Rambla*, pero con la selección ya no pasé y tuve que dedicarme a esto-.

(*Plaça Reial*. Diciembre 7 de 2012)²²

²² Los fragmentos y fotografías que aparecen en esta tesis hacen parte del diario de campo elaborado por la autora, salvo en los casos en los que se cite la fuente. Se conserva el anonimato de algunas de las personas con el uso de letras mayúsculas.

También existen otras razones, como las enunciadas por las personas que están vinculadas a elementos históricos y sociales, entre las que es posible mencionar que es una opción para obtener ingresos económicos:

De repente, veo aparecer un joven disfrazado de payaso con un contenedor de basura, su colaborador llega con un sombrero y se hace a nuestro lado y comenta -“ya veréis el espectáculo”-,... como su compañero está a mi lado le pregunto -¿y si consiguen dinero?- y comenta -“a falta de curro”-, luego pasa un sombrero esperando una moneda.

(Plaça de Garriga i Bachs. Octubre 26 de 2012)

De manera que, ante la carencia de otras oportunidades de trabajo se busca la AEI como una alternativa de empleo. No sólo en los jóvenes, también es una opción para población migrante, como las mismas personas con AEI mencionan, proceden del exterior y en diferentes fuentes consultadas se refieren a que en Barcelona las personas que realizan presentaciones de música, baile son de otros países de Europa, África del Norte y Latinoamérica (Cáceda, 2011), incluso se llega a caracterizar por parte de la guardia urbana el perfil de las personas que venden cervezas como “hombre de entre 20 y 40 años y sin papeles” (Ediciones La Vanguardia, 2013 a) o se entrevista a inmigrantes donde mencionan aspectos de su actividad ambulante (Els matins (TV3), 2013), o refieren “como no tenemos papeles para trabajar, la venta ambulante, de momento, es la única solución para sobrevivir” (Martínez y Sánchez, 2010).

Éstas son a razones para la gestión externa del movimiento en las AEI en los espacios públicos y que a su vez se encuentran vinculadas a la movilidad de poblaciones entre diferentes países y al fomento del sistema económico actual.

De otro lado, lo segundo en la gestión del movimiento es entender la razón de la rapidez de un movimiento. Lo que introduce ideas de velocidad, especialmente,

aumentada en la vida contemporánea. Cresswell (2010, p. 26) retoma los planteamientos de Virilio (1986) acerca de una “ciencia de la velocidad”, o dromología, para comprender la situación presente en cuanto a la limitación de las libertades de quienes acceden a la velocidad, así mismo, de los profundos impactos de la velocidad de la información en lo relativamente sólido, lo relativamente permanente, los lugares. De acuerdo a este autor, considerar la velocidad y la lentitud evidencia aspectos sociales asociados como la exclusividad, que puede darse en ciertos casos por las condiciones de las personas; pues no todas cuentan con la elección de ir rápido o lento temporal y espacialmente. En las actividades económicas en los espacios públicos algunos de los argumentos para su regularización han sido el hecho de obstruir el paso de los transeúntes –en otras palabras, limitar la velocidad-, sin embargo, al regular las actividades se consigue adicionalmente la restricción en cuanto al número de personas que pueden ejercerla, se les dice los espacios y a las horas para realizar la actividad, se contabilizan cuántos y quiénes son, además, de estar condicionados a conseguir aprobación o competir con personas que hacen la misma actividad, demostrando su capacidad, así que, quienes están regulados pueden ser lentos, mientras los transeúntes pueden ir rápido. Sin embargo, para las personas que están por fuera de esa regulación como en las AEI, el ser veloces es garantía de realizar sus actividades. Lo que queda en evidencia en el siguiente fragmento donde la velocidad es una estrategia para aumentar el número de presentaciones lo que simultáneamente significa conseguir aumentar su ingreso económico:



Voy a comer algo a Maoz y al regreso veo a los chicos “delgados” que hacen su presentación de *Capoeira*, comienzan su presentación y van pasando rápidamente de un restaurante a otro *-restaurantes Glaciary Pensio-*, cuando éstos terminan comienzan los otros chicos “los musculosos” a hacer lo mismo pero en *los restaurantes el rey de copas y Karma*, por lo que los primeros se apresuran a recolectar el dinero para ir al extremo de los *restaurantes marisco y las quince noches*, ante lo que los de *Capoeira* musculosos se dirigen velozmente a los restaurantes *Ocaña y Kabul*.

(*Plaça Reial*. Abril 7 de 2013)

Además, hacer rápido una AEI comporta terminar antes que se aproximen quienes realizan la vigilancia o efectuarlo en el momento en que se tiene conocimiento que dicha vigilancia no se lleva a cabo -se aprovecha el cambio de turno que saben se realiza en la guardia urbana-. Igualmente, la rapidez es útil para huir, pues en caso de ser capturados, se les restringiría la posibilidad de continuar, además de tener que pagar una multa por efectuar la actividad.

Un tercer elemento en la gestión del movimiento, es pensar el ritmo de las personas o de las cosas. El ritmo oscila entre movimientos repetidos y el reposo. Cresswell (2010, p. 23) introduce las ideas de Henri Lefebvre (2004) de ritmo- como método de interpretación del mundo social. Lefebvre delinea cómo los ritmos, visibles en cualquier plaza de la ciudad, son simultáneamente orgánicos, vividos, endógenos, exteriores, impuestos y mecánicos. Con frecuencia, el ritmo exterior del tiempo y el espacio racionalizados entran en contradicción con lo encarnado, el ritmo para Lefebvre, es parte de la producción de la vida cotidiana, por lo que el ritmo parece natural, espontáneo, sin ninguna ley que no sea su propio despliegue. Sin embargo, en ritmos particulares (la música, la poesía, la danza, la gimnasia, el trabajo, etc.) siempre se envuelve una medida. Así que, el ritmo es parte del orden social y

varía históricamente. Específicamente, en las AEI las personas llevan unos ritmos que conjugan la velocidad y la lentitud de acuerdo a las condiciones contextuales. Como se mostró los movimientos rápidos sirven para poder hacer una presentación en una terraza y pasar a otra, acaparando más terrazas que otro grupo similar; también sirve para preparar su espacio de venta y estar alerta:



Los hombres que vi esperando algo, se dirigen en frente de la terraza del *restaurante ambos mundos*, están al pendiente de la policía, extienden rápidamente mantas y sobre ellas toda clase de objetos, por mencionar algunos: cables, linternas, juguetes, monedas, ropa, lámparas, los objetos los empacan en bolsas y carritos de mercado y en maletas de viaje. Están alerta en todo momento, poniendo y recogiendo la manta cuando ven alguna señal de alarma. Al final todos se relajan y extienden todo su material, al mismo tiempo que ellos extienden sus productos comienzan compradores a aparecer.

(*Plaça Reial*. Abril 7 de 2013.)

En consecuencia, el ritmo en las AEI está determinado por una condiciones externas, ante las que producen diferentes movimientos corporales -más rápidos o lentos- para organizar sus productos, desplazamientos, gestos de alerta, señales (silbidos), manteniendo movimientos sucesivos y, a veces, reiterativos.

En el cuarto elemento, Creswell (2010) introduce la exploración de las rutas y los itinerarios, delimitados principalmente, por las vías en el espacio. En las ciudades básicamente se hace por medio de la designación de rutas ya no sólo para los medios de transporte sino también para las personas. Tal es el caso que se da una organización en el espacio público, rutas diseñadas en parte para el turismo en donde

se establecen puntos y maneras de ir a través de determinadas calles, conexiones cuya forma final están planeadas y hacen parte de un manejo económico del espacio público (véase Imagen 17) en el siguiente fragmento se muestra algunos ejemplos de las que se pueden encontrar en el centro histórico:



Imagen 5. *Izquierda.* Plaça de Garriga i Bachs. *Derecha:* Plaça Sant Josep Oriol i Pi. Octubre 30 de 2012.

La imagen de la izquierda evidencia como se señalan las rutas de interés en el centro histórico y la imagen de la derecha informa a las personas que esta actividad no se permite en ese espacio, delimitando así lo que se puede o no hacer. Por lo tanto, en la organización de las rutas y los espacios se facilita una canalización en la que se evidencia justamente la gestión del movimiento en determinado contexto, así como del significado del espacio. Explorando las rutas y los itinerarios, se expone la relación en las modificaciones del espacio, el movimiento de las personas y sus interacciones (mediadas elementos materiales y tecnologías).

Por otra parte, en el centro histórico existe una correlación entre la intensificación en el número y clase de AEI con los momentos de mayor afluencia de

personas por las rutas señaladas. En términos generales²³ entre las 13:00-15:00 y entre las 17:00-19:00 horas, los músicos, bailarines, vendedores, malabaristas, etc., frecuentan las terrazas de las plazas, coincidiendo con la hora de la comida para los turistas.

Pasan los rumanos, un hombre con flauta y otro con acordeón. 13:38 También han pasado muchos tures en bicicleta.

Regreso a la avenida de la catedral. Ya no está la chica del *performance*.

En la *plaça de Sant Josep Oriol*, hacen su presentación los otros chicos de *capoeira*, los delgados.

De nuevo estoy en plaza real, parece que **A** se fue a almorzar, luego regresa, está con otro hombre de bigote.

14:45 Llegan un par de chicos de cabello largo, uno de cabello lacio y bajo, otro de cabello rizado y alto. Uno interpreta la guitarra, el otro un flauta normal y otra andina, cantan varias veces, una chica sostiene el estuche

del chico de la guitarra cuando terminan se despiden de ella y saludan a **A** (parece que hace tiempo no se ven por cómo es el apretón de manos y los gestos del rostro), a su acompañante y **GBM**.

Los chicos se despiden. Pasan de nuevo y tocan. **A** se va. Yo también lo hago y me lo cruzo, le pregunto: -¿cómo estás de tu pierna?...

(AEI en diversas plazas. Marzo 13 de 2013)



²³ Esta correlación se observa para estaciones de otoño, invierno y primavera, en verano puede variar, lo que queda fuera de este estudio.

Por su parte, las personas que venden productos, se ubican en diferentes calles moviéndose entre ellas, mientras se coordina con la presencia de transeúntes, ya sean personas que salen a pasear, terminan de comer en las terrazas, hacen compras, etc.



Imagen 6. *Carrer del Bisbe*. Vendedores. Noviembre 2 de 2012



Imagen 7. *Carrer Santa Anna*. Vendedor. Diciembre 15 de 2012

Además, la afluencia de las personas depende de factores climáticos, lo que es posible de observar con el incremento de personas en los espacios promovidos en el centro histórico.

Un quinto elemento en la gestión del movimiento, es indagar por la experiencia que inherentemente está implicada en la movilidad. Cada movimiento tiene una experiencia asociada como la comodidad en un medio de transporte, la relajación en el hecho de caminar o la dureza del trabajo. Esa experiencia tiende a modificarse contextualmente, por ejemplo, caminar puede ser una experiencia de ocio, para los transeúntes ya sean o no turistas, pues se sale a caminar como un fin en sí mismo, pero para las personas con AEI es la forma que les facilita realizar su actividad económica en el espacio público.

Y el último elemento en la gestión del movimiento al que se refiere Cresswell (2010), es la detención del movimiento. En el espacio público de la ciudad las fronteras se establecen a través de las redes de infraestructura extremadamente capaces, en combinación con el fortalecimiento de la inversión en seguridad, control de acceso, puertas, paredes, circuito cerrado de televisión-CCTV- (Véase Imagen 8) y el refuerzo de ciertas prácticas para el movimiento y la interacción dentro de la ciudad.



Imagen 8. *Plaça Garriga i Bachs*. Cámara de vigilancia y vendedor. Abril 7 de 2013.

En el caso de la ciudad de Barcelona, tanto la inmovilidad como el movimiento condicionado que se obliga a las actividades económicas que logran reconocimiento institucional (los casos de regulación de músicos, estatuas humanas y

pintores); además, la sanción que se les impone a quienes realizan las AEI implica la inmovilización, “momentánea”, pues, posteriormente continúan haciéndola.

A partir de estos elementos, es posible desglosar el estudio de la gestión del movimiento en el espacio público, desde las formas explícitas hasta las más vedadas, algunas incluso, soportadas por la forma material y el diseño de las ciudades. En el caso en el que nos centramos el movimiento se gestiona en la posibilidad de estar y actuar para personas con ciertas AEI, lo que genera por parte de la administración la definición de unos ilegalismos. Al respecto Foucault advierte:

“La ilegalidad no es un accidente, una imperfección más o menos inevitable. Es un elemento absolutamente positivo del funcionamiento social, cuya función está prevista en la estrategia general de la sociedad. Todo dispositivo legislativo ha dispuesto espacios protegidos y provechosos donde la ley puede ser violada, otros donde puede ser ignorada, otros, finalmente, donde las infracciones son sancionadas” (Foucault, 2001, pp. 718–719).

De manera que, incluso en la definición de los ilegalismos, se comprende el funcionamiento social y se evidencia, en el establecimiento de los márgenes de lo que se permite (lo normal) o no en el espacio público, las diferencias entre las personas y grupos poblacionales. En este sentido, las prácticas sociales facilitan la identificación de la producción de diferencias espaciales y poblacionales en el espacio público. En los ejemplos expuestos se da cuenta de la gestión del movimiento dirigida a las personas con AEI en el espacio público y de la producción de toda una serie de alternativas, es tal la capacidad de innovación que ante un cambio en las circunstancias cambia la práctica social, manteniéndose su presencia en el espacio público.

La normalización y normas sociales

“Llamaremos normalización al proceso de creación de las normas que regulan la conducta, la percepción, el pensamiento o los deseos de las personas en una situación concreta” (Ibáñez et al., 2004, p. 266).

En ese proceso se establece tanto la norma, como lo que queda por fuera de ella, lo que es un proceso dinámico en tanto que social por cuanto al modificarse lo social cambia la norma. “Normalizar significa coaccionar, la normalización es siempre una imposición, una valoración negativa sobre la existencia o hecho real, a la vez que una exigencia de conformidad a algo que se resiste a una valoración determinada” (Delgado, 2013, p. 90). La norma es una aplicación continua que se afina mientras se realiza, de ahí que trascienda el conocimiento que se obtenga a partir de una instancia externa. Por lo tanto, todo comportamiento normalizado por la interacción entre personas envuelve una norma social.

Las normas sociales “son principios sociales que regulan la acción de los individuos en el interior de un sistema, indicando qué acciones son deseables y cuáles no en cada situación concreta” (Martín-Baró, 1990, p. 312), de manera que, las normas sociales constriñen la acción de las personas y también la permiten. Así tenemos que, las podemos considerar obligaciones ante una situación, a la que se suman las expectativas de las demás sobre nosotras y nuestro propio comportamiento.

Las normas pueden ser tanto explícitas o formales, es decir, aquellas que están recogidas en códigos, leyes, reglamentos y manuales de civismo; cómo implícitas, aquellas que están fuera de los documentos escritos (Goffman, 1979).

Justamente, se puede entender esta diferencia a partir de una entrevista de Foucault en el año de 1976 donde plantea las diferencias entre la norma y la ley:

“En primer lugar, mientras que la ley establece una partición sagital entre dos campos irreductibles, el de lo legal y lo ilegal, la norma se halla constituida por un sistema de gradaciones variables. Luego, la ley tiene jurisdicción de intervención sólo en caso de su infracción, mientras que la norma interviene en cualquier aspecto y momento de la existencia de los sujetos, los cuales no requieren cometer alguna infracción para entrar en relación con la norma. En tercer lugar, la ley interviene sólo cuando una institución –en particular la institución judicial– la toma a su cargo; en cambio, la norma se articula y se prolonga en un encabalgamiento de instituciones e instancias diversas, y por lo tanto, en una multiplicidad que la torna funcional. Así también, la ley es susceptible de ser conocida en principio, y de hecho, debe ser conocida por los sujetos de derecho; pero la norma se muestra recalcitrante a su representabilidad consciente debido a su carácter inmanente en aquellas prácticas en las que se actualiza. En todo caso, la norma se vuelve reconocible, aunque no plenamente en sus efectos últimos, por la acción de quienes la articulan a partir de un cierto saber, en este caso, los expertos. Por último, la acción de la ley es explícita, actúa, por decirlo de alguna manera, al descubierto; la norma se encubre y se disimula, procede en la sombra, y se viste con el disfraz de la necesidad natural” (Foucault, 2001, pp. 11–12).

Si bien es posible establecer estas particularidades, lo que me interesa en el estudio de las normas sociales es su positividad, en el sentido de captar la diversidad de procesos que se producen.

A partir del material recopilado en el diario de campo puedo mostrar normas implícitas como las señaladas a continuación:

A me dice: -Quieres tomar algo-

OFRECER
ALGO

Le respondo: -Gracias, acabo de tomar algo-

Unos segundos después vemos aparecer un coche de los *Mossos* pero él dice -Ah, pero vienen en coche-(dando a entender que no tiene que preocuparse).

SALUDAR

Pasa un hombre con una guitarra y A le saluda diciéndole -maestro-, el hombre (de 1.60cm de estatura aproximadamente, de cabello lacio y largo, lo lleva en una cola, tiene piel canela) sigue hacia el rey de copas. A me dice que es mexicano.]

Llega otro músico con una guitarra HCH y A le reclama -tu ya estuviste en el Pi, yo llevo mucho esperando-el otro le dice -tranquilo-.

RESERVAR ESPACIO
(con la presencia)

ESPERAR SU
TURNO

(*Plaça Reial*. Diciembre 7 de 2012)

Puede leerse que van desde el hecho de saludar u ofrecer algo a quien llega, hasta reservar una terraza o respetar turnos de llegada a los lugares que concentran personas.

Por otra parte, en diferentes oportunidades evidencié cómo se ayudan entre sí para evitar ser capturados, incluso, cuando la otra persona realiza una actividad diferente:

Al terminar veo al hombre disfrazado de payaso que comienza a imitar a las personas (es muy bueno). Pero de un momento a otro se dirige al ciclero toma una bici y se va pero antes les da aviso a los *street flow* por medio de señas que viene la policía, así que los chicos del grupo se dispersan.

(*Plaça Nova*. Abril 6 de 2013)

A propósito, el estado de alerta es permanente, ya sea que se delegue a alguien la tarea de vigilar, o se haga entre todos los integrantes de un grupo. En consecuencia, siempre se está observando si existe presencia de la policía. En otros casos, se da la

colaboración de personas que usan los teléfonos móviles para comunicar a las personas con AEI la presencia o ausencia de la policía:

21:15 Regresan los chicos del *Capoeira*, uno de sus integrantes habla con un chico que previamente se hizo al lado de la fuente e hizo una llamada, debe de ser que les dio aviso, de nuevo comienzan a estirar y preparar sus cuerpos.

21:25 Llegan dos hombres de la policía y van caminado lentamente por la plaza, los chicos se hacen en unas sillas que hay de un extremos y en frente se hacen los policías que después de unos minutos continúan su camino, así que por fin los del *Capoeira*, comienzan su espectáculo con sus acrobacias, veo que el chico que supongo les dio aviso les apoya con las palmas, así que es uno de ellos, sólo que no es de los que hace acrobacias.

(*Plaza Reial*. Octubre 26 de 2012)

Así, tras unas AEI se generen unos procesos de solidaridad por el hecho de estar en el espacio público, y compartir una serie de limitaciones, facilitando el fortalecimiento de normas implícitas en la cotidianidad.

En cuanto a las normas sociales explícitas, la presencia en las AEI quebranta la delimitación definida en la ordenanza. No obstante, más que ese hecho, quiero resaltar otras situaciones, como que quienes imponen las sanciones realizan acuerdos como se presenta enseguida, donde las actividades pueden realizarse después de la hora para la que les dan “el permiso”:

19:06 Pasan los dos policías de la guardia urbana, se acercan a los vendedores de helicópteros luminosos que se encuentran sentados en las sillas, son seis. Conversan tranquilamente, el hombre de la chaqueta negra dice en voz alta –entonces ¿a qué hora?, a las nueve, a las nueve y media porque ahora, no hay nadie-.

**TRAS EL ACUERDO DEJAN DE HACER SU ACTIVIDAD, PERO
NO RECIBEN MULTA NI LES DECOMISAN SUS PRODUCTOS**

(*Plaza Reial*. Noviembre 11 de 2012)

Lo anterior evidencia unas relaciones que están por fuera de lo prescrito. Igualmente, en otras situaciones se ignora la infracción ante la presión social como se puede leer en el siguiente fragmento:

... aparecen dos motoristas de la guardia urbana, como las personas no se mueven, no alcanzan a penetrar el círculo que rodea a los Street flow. Pero un guardia llega caminando y alcanza al brasileño y al británico que retrocedían a recoger unas gorras de los compañeros que han huido replegándose, acompañan al guardia donde los motoristas, las personas al ver esto comienzan a silbar y a abuchearlos. la guardia urbana les deja...

(Plaça Nova. Marzo 1 de 2013)

El fragmento además de evidenciar una acción de la guardia urbana, muestra el desacuerdo social con lo estipulado en la ordenanza por la reacción de las personas –silbar, abuchear y no moverse, mientras los integrantes del grupo se escapan-. En consecuencia, se refleja una oposición a la intervención de la autoridad, si bien es su competencia y está en la obligación de sancionar estos casos. A pesar de lo anterior, también se puede escuchar frases que contrastan y dan cuenta de la normalización de las intervenciones -como se ha subrayado en color verde enseguida:

jabón. Al continuar, a un lateral de la plaza de la Catedral esta un grupo de chicos haciendo acrobacias, nunca les había visto y tienen mucho público alrededor pero llega la policía (guardia urbana) y ante la sola presencia dejan de hacer su espectáculo. Las personas que les observaban comentan –se van porque ha llegado la policía-, -deben de tener un permiso para poder hacer eso-.



(Plaça Nova. Diciembre 15 de 2012)

También he señalado en el fragmento anterior –en color rojo- la reacción de las personas con AEI ante los cuerpos policiales, porque las personas con AEI tienen conocimiento de la diferencia de competencias de las autoridades. Así mismo, en otras oportunidades se dio el caso en el que les escuché decir: “-tranquilo que no nos hacen nada-”; “-ah, son los *Mossos-*”, reduciendo la importancia de su presencia; o simplemente continuaban su espectáculo ante la presencia de *los Mossos d’Esquadra*, mientras que con la presencia de la Guardia Urbana siempre huían o se ocultaban.

Efectivamente, los cuerpos policiales tienen delimitadas unas competencias, y justamente la Guardia Urbana es la designada para intervenir las actividades en el espacio público. No obstante, dado que las mismas autoridades reconocen esta diferencia de competencias y las respuestas de las personas con AEI, han adoptado medidas como ir caminando en pareja pero integradas por un guardia urbano y un *Mosso d’Esquadra* (Guardia Urbana, 2013).

Las normas explícitas, justamente facilitan una organización del espacio correspondiente a los ideales institucionales, pero ocurre una distribución del espacio público en el que se realizan AEI mediante normas implícitas por parte de diferentes personas -los empleados de los establecimientos, las mismas personas con AEI e incluso hasta la autoridad-, mediante acuerdos para que se pueda hacer una AEI, lo que queda por fuera de lo estipulado por la norma. Esas negociaciones son efectivas, si entendemos por efectividad el hecho que el funcionamiento social continúa.

De esta manera, queda en evidencia de cómo la norma somete los cuerpos en el sentido disciplinar porque se educa, se usan sus fuerzas, de tal manera que se le vuelve útil y dócil en la sociedad, lo que en su momento se nombra como “procedimientos de poder característicos de las *disciplinas: anatomopolítica del cuerpo humano*”(Foucault, 1998, p. 83). En este sentido también podemos comprender la complementariedad de los procedimientos de poder en las intervenciones emprendidas hacia las actividades económicas en el espacio público,

ya que la norma explícita sirve para organizar unas prácticas y hasta para establecer instituciones sociales alrededor de actividades económicas²⁴ a las que se gestiona el movimiento. Ese establecimiento requiere de la cuantificación de conductas, de jerarquizaciones y desviaciones, de manera que, al mismo tiempo que se distribuye un orden de cualificación y el efecto de coerción, también se establecen la penalización y la corrección para las prácticas discordantes.

Así las cosas, esta perspectiva descriptiva permite visualizar como en la gestión del movimiento se conjugan las normas explícitas con las implícitas, sobre todo cuando se contravienen las explícitas, dado que habrá una sanción de acuerdo al grupo social ante su incumplimiento, o un surgimiento de medidas diversas a partir del contexto en el que ocurre la contravención.

Espacio público como ciudad

Existe toda una serie de relaciones económicas que se incluyen en la ciudad donde se generan multiplicidad de actividades especializadas cruciales para su valorización por medio de la prestación de servicios, el comercio internacional, la inversión, las operaciones financieras y el turismo.

Turismo en Barcelona

El turismo es una actividad que se encuentra en una coyuntura mundial con un registro record de 1 billón de turistas en el año 2012, y con un incremento en 52 millones en el 2013 (OMT, 2014), la Organización Mundial del Turismo (OMT) –

²⁴ La *Associació d'Arts de carrer de Barcelona*, *Associació de pintors places de Sant Josep Oriol i Pi*, *Asociación Española y Comunitaria de Estatuas Vivientes y Teatro*, entre otras.

World Tourism Organization (WTO)- confirma que viajar es ahora parte de los patrones de consumo, así el turismo se convierte en uno de los pilares de desarrollo de crecimiento socioeconómico, contribuyendo al incremento de la exportación y el empleo tanto en las ciudades con economías emergentes como en las de economías avanzadas (World Tourism Organization, 2013).

De acuerdo con la Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos –TURESPAÑA- en el 2012 España fue el país de la Unión Europea con mayores ingresos por turismo 43.521 millones de euros (2013, p. 21), en ese mismo informe, se ubica este país en la cuarta posición mundial con 57.7 millones en cuanto a llegada de turistas. En consecuencia, la generación de empleo registrado en este sector se ha mantenido estable a pesar de la coyuntura económica. Los ocupados en turismo por ramas de actividad en el 2013 fueron: los servicios de comidas y bebidas 996.781, otras actividades²⁵ 1.245.587, los servicios de alojamiento 202.235, operadores turísticos/agencias de viaje 46.571 (TURESPAÑA, 2014).

Por su parte, en el 2012 Cataluña se consolida como la mayor receptora de turistas y de dinero por concepto de turismo respecto a otras comunidades autónomas de España (TURESPAÑA, 2014). Específicamente el ayuntamiento de Barcelona promueve el sector turismo como uno de sus sectores estratégicos. En su más reciente presentación de indicadores económicos, publica cómo está ubicada la ciudad en diferentes informes internacionales, menciona entre otros: *The tripadvisor 2013* que la ubica en el quinto lugar entre las 25 principales destinos turísticos del mundo; *Mastercard, Global Destination Cities Index* la sitúa como la décima ciudad entre las 20 destinos globales de captación de turismo; *European Cities Marketing Benchmarking Report* le da el cuarto lugar entre las ciudades europeas en número de destinos y pernoctaciones de turistas internacionales; según *Cruise Insight, 2011*, es el primer destino de cruceros entre los puertos del mediterráneo; de acuerdo a *International Congress and Convention Association (ICCA)* ocupa: el primer lugar en

²⁵ Alquiler de vehículos, actividades recreativas, artísticas, espectáculos.

delegados asistentes a congresos internacionales 2008-2012, el tercero en congresos internacionales 2008-2012 y el quinto en la organización de congresos 2012 (Ajuntament de Barcelona, 2014).

No obstante, al mismo tiempo que se dan estos incrementos, se concentra la desigualdad de los recursos estratégicos y las actividades en la ciudad presentándose la economía informal y concretamente en el centro histórico de la ciudad de Barcelona las AEI, cómo se está ilustrando con esta tesis.

Tampoco se puede olvidar, las discusiones referidas a otros procesos que genera el turismo al respecto, Horta *et al.*(2010) reflexionan acerca de los cambios de espacios concretos de la ciudad bajo la constitución de Barcelona como un gran escenario turístico, en el que aparecen conflictos, antagonismos, demandas e imposiciones que nombran como el “proceso turistizador” discrepa de las necesidades sociales aún no resueltas por los poderes públicos.

En ese proceso, aluden la creación de modificaciones por el contacto cultural entre turistas y nativos; en la representación de la cultura en los escenarios turísticos, pues se fomentan estereotipos en las representaciones y prácticas para el turismo; se modifican los valores culturales a través de su propia mercantilización; aparecen políticas públicas sobre el turismo; se incrementan las diferencias entre las sociedades emisoras de turistas y las sociedades receptoras –dentro del contexto del vínculo entre sociedades colonizadoras y sociedades colonizadas-, en las que se fortalece el mercado turístico global en nombre del “desarrollo” –al introducirse en el circuito de la economía capitalista como el único medio para la supervivencia material- e inevitablemente aparecen las corporaciones transnacionales centradas en el negocio turístico .

Así mismo, muestran al punto que se ha llegado en la ciudad de Barcelona al elaborar múltiples rutas turísticas mencionan por ejemplo: la ruta anarquista

barcelonesa, la ruta falangista, el estalinista o la ultraliberal; la católica, la espiritista, la protestante o la evangélica; el modernismo, el gótico, el románico o las figuraciones de la edad de bronce; la ruta de los interrogatorios policiales en *el Fossar de les Moreres*, delante de Santa María del Mar, policía española, guardia civil, *Mossos d'Esquadra*, policías municipales, la ruta de los cadáveres, etc., de tal manera que se proyecta contextos, intereses y fines en beneficio del turismo global, donde todo es potencialmente explotable para el turismo. Dicha proyección, se potencializa aún más con las contribuciones de la telefonía móvil, las cámaras digitales e Internet en la que no sólo se promociona una imagen de ciudad sino que también se plasma la experiencia del turista.

Lo que contrasta con las operaciones ejercidas sobre barrios como el *Poble Nou* o el *Raval* donde critican la “destrucción del tejido social, el derribo de viviendas y construcción especulativa –completamente alejada del paisaje arquitectónico del barrio-, la gentrificación, el destripamiento de los barrios mediante la apertura de nuevas vías, la falta sostenida de suficientes equipamientos públicos y de espacios públicos que satisfagan las necesidades cotidianas de los residentes y los peatones, la falta de rehabilitaciones del interior de las viviendas” (Horta et al., 2010, p. 133).

Ante estas discrepancias, se toman medidas insuficientes como la revisión de la percepción del turismo para los barceloneses (Ajuntament de Barcelona, 2013b), donde se muestra un mejoramiento en comparación con otros años, con explicaciones donde se alude la generación de puestos de trabajo para la población.

Así, se tiene unos procesos contrastantes en los que existe visiones encontradas en los procesos organizados por el turismo, ya que al mismo tiempo, genera millones de euros en ingresos por la movilidad de personas procedentes de otras ciudades, atraídas con unas imágenes publicitarias de la ciudad de Barcelona; y estimula la movilidad de otras para conseguir empleo ya sea formal o informal que aprovecha el gran número de turistas.

Lo mencionado anteriormente, lleva a comprender que el diseño de la ciudad y sus componentes materiales (calles, plazas, mobiliario urbano, etc.), están ligados y se transforman y transforman simultáneamente la persona. La ciudad integra la función económica, en cuya organización se basa la generación de empleo y está relacionada con el componente político del espacio público.

Usufructo de la ciudad

El turismo en Barcelona es continuo y de acuerdo a lo anterior, se consolida como uno de los principales generadores de empleo formal. Simultáneamente, aparecen otras formas de empleo, en este caso las AEI, vinculadas estrechamente con el turismo, lo que es evidente en el trabajo de campo realizado, sobre todo al contrastar entre temporadas de mayor y menor afluencia turística, así como, entre días laborales y fines de semana (comparar entre Imagen 13, Imagen 14 y Imagen 15 donde los espacios se encuentran prácticamente vacíos con la Imagen 9, Imagen 10 donde se ven aglomeraciones de personas). De manera que, los momentos de mayor número de AEI por el espacio público del centro histórico, se correlacionan con la presencia de turistas que presentan indicadores como llevar mapas, cámaras fotográficas, ir pausadamente observando alrededor, se hacen fotografías con los espacios o personas que llaman su atención²⁶, o participan de un tour.

²⁶ Véase también (Herrera, 2003; Peña, 2003).



Imagen 9. *Plaça Nova*. Un día de fin de semana. Grupo de baile. Febrero 24 de 2013.



Imagen 10. *Plaça Garriga i Bachs*. Un día de fin de semana. Burbujeros. Marzo 23 de 2013.

Estas AEI, dependiendo de cómo se les quiera entender, son al mismo tiempo rechazadas o apreciadas, en ambos casos, existe una vinculación con la presencia de turistas. Son rechazadas por los comerciantes porque compiten de manera “desleal” con ellos²⁷ al ofrecer productos a menores precios; por los vecinos cercanos a los lugares turísticos porque generan “incomodidad” (ruido, dificultan la movilidad) y

²⁷ De acuerdo a los comerciantes formales la venta ilegal en Barcelona en el 2012 les deja pérdidas de cerca de 100 millones de Euros (E-noticias, 2013)

por los cuerpos policiales porque deben ceñirse a lo establecido en la Ordenanza Cívica (Ayuntamiento de Barcelona, 2005, Capítulo VIII y XII).

Son apreciadas por las personas que atraen y se detienen para ver los diferentes espectáculos, dejando algunas veces una moneda, o porque sus productos (recordatorios, accesorios) están disponibles en cualquier lugar para un público foráneo; así mismo, son valoradas en las terrazas al aire libre de las plazas por las que van con presentaciones (de artes marciales, bailes, instrumentos musicales, etc.). Es tal el interés de las personas con AEI en que los espectadores les correspondan, que incluso, al terminar las presentaciones artísticas se puede escuchar que agradecen la atención y solicitan la “colaboración”, “moneda”, en diferentes idiomas, reconociendo la diversidad de su público.

Igualmente, la ciudad como un espacio más de explotación económica proporciona beneficios, de ahí que se evidencien particularidades para usarlo, incluso, haciendo una actividad excepcional, normalmente prohibida, sí prima la generación de unos recursos en el espacio público. En la Imagen 11 se presenta una feria, normalmente ese espacio está vigilado para que las AEI estén ausentes, sin embargo, en ocasiones como la expuesta, sin importar la extensión horaria, el “ruido” y la aglomeración de personas, se permite la actividad. En estas circunstancias se distribuye el espacio entre las personas con las actividades autorizadas que están habitualmente con estas otras y no sólo con las que realizan las AEI, y a pesar de lo que puede parecer una saturación de actividades económicas, se ve resuelto porque paradójicamente la presencia de dichas actividades excepcionales garantiza la afluencia de otro público ante el que también pueden realizar las presentaciones u ofrecer sus productos las AEI:



Imagen 11. *Avinguda de la catedral*. Feria de Santa Lucía y malabarista eventual. Diciembre 21 de 2012

Otra situación excepcional es aquella donde se programan actividades en las que el espacio público sirve para la estimulación de la imagen de la ciudad que se quiere proyectar en un momento determinado, en el siguiente fragmento se presenta un evento que tiene una frase identificativa “Barcelona capital mundial del piano”:

Al llegar a la plaza real me encuentro con un montaje con un piano de cola, que está siendo interpretado y alrededor sillas plásticas en las que se encuentran los espectadores, lo han dispuesto en frente de los restaurantes *Tobogán* y *Ambos mundos*. [...]

13:45



[Me quedo a observar que genera esta presentación, mientras lo hago pienso que es una manera inteligente de "sacar" a los músicos puesto que con este montaje les es dificultoso presentar sus espectáculos, por lo tanto sin necesidad de la fuerza expulsan a toda una serie de personas que suelen trabajar en la plaza. Además que mejor manera de hacerlo que con música, y no cualquier



música, con diferentes interpretaciones de piano, acompañado incluso por Chelistas y flautistas que sin duda se han formado en



música.]

Veo que llega HCH con su guitarra que estaba en la *plaza de Sant Josep Oriol*, ve lo que pasa y se acerca a hablar con un camarero. También veo a un hombre con su

violin (el de cabello largo) que se acerca pero no hacen sus presentaciones habituales. Veo que HCH se reúne con una mujer que va en una bicicleta con silla para niño y se marchan juntos.

(Plaça Reial. Marzo 8 de 2013)

Esta actividad particularmente, sirvió para que las personas con actividades económicas autorizadas y las AEI con presentaciones en las que se usaba el sonido fueran excluidas de las terrazas, lo evidenciado en el gesto negativo cuando “solicitaron el permiso” a las personas encargadas del servicio en las terrazas, ante dicho gesto tanto las personas con actividades económicas autorizadas como las personas con AEI dejaron guardados los instrumentos o implementos usados para las presentaciones y se marcharon. No obstante, es distinta la respuesta ante estos eventos en las personas con una actividad económica autorizada y una AEI, pues las

personas que llevan a cabo estas últimas se dispersan a otros espacios en los que pueden encontrar espectadores, lo que no pueden hacer las personas con actividades económicas autorizadas por la delimitación de espacios que han asumido.

Condensando lo presentado, en circunstancias en las que las AEI podrían parecer con desventajas respecto a las actividades económicas autorizadas es posible identificar situaciones en las que autorizan o prohíben acciones a otras personas, es decir, que la “adversidad” en una circunstancia puede volverse favorable dependiendo de la forma que se le dé. En este sentido la posibilidad de movimiento es al mismo tiempo táctica y estrategia tanto para las personas con AEI como para otras actividades, las autoridades y las instituciones.

Espacio público como lo urbano

Este componente es el espacio de las relaciones, producido a cada instante.

“Lo urbano está constituido por usuarios [y usuarias]. Es más. Lo urbano es la apoteosis misma del valor de uso, lo que no deja de ser notable en una sociedad que subraya tan enfáticamente el valor de cambio...Por ello, el ámbito de lo urbano por antonomasia, su lugar, es, no tanto la ciudad en sí misma, como su espacio público. Es el espacio público donde se produce la epifanía de lo que es específicamente urbano: lo inopinado, lo imprevisto, lo sorprendente, lo absurdo...la urbanidad consiste en esa reunión de extraños, unidos por aquello mismo que les separa: la distancia, la indiferencia, el anonimato y otras películas protectoras” (M. Delgado, 1999a, p. 10).

Es decir, se piensa el espacio público como productor de relaciones momentáneas, por eso se recalca su emergencia en situaciones concretas, con objetivos claros y sin mayor estabilidad. No obstante, lo que se evidencia con esta

tesis, es que si bien estas formas relacionales ocurren en el espacio público, dicho espacio facilita toda una serie de procesos psicosociales más estables en las prácticas sociales.

Identidad social

La noción de identidad en psicología posee diversas definiciones provenientes de perspectivas psicologizantes o de las biológicas del comportamiento. La primera, es una perspectiva proveniente del psicoanálisis que considera la existencia de estructuras internas más o menos invariables. Por su parte, la segunda se fundamenta en las ciencias naturales e instrumentaliza el comportamiento de manera que genera segregaciones y diferencias determinadas naturalmente con un sustrato biológico (Ibáñez Gracia, 1990).

La noción de identidad que pretendo considerar, se aparta de éstas ideas, al proporcionarle valor al contexto en la creación de identidades, y respalda una concepción de la persona con agencia, es decir, el individuo interpreta las situaciones sociales, posee capacidad de elección y crea proyectos a veces contradictorios o que modifican los modelos socioculturales aprendidos y dominantes.

Así se considera esta noción como derivada de la definida por Tajfel quien habla de la identidad como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social(es) junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (1984, p. 290). Teniendo en cuenta que cada sociedad al mismo tiempo define y crea la realidad psicológica de las personas, involucrando el sí mismo y convirtiéndolo en realidad en la medida en que se vive, se capta esa interpretación de la realidad móvil en un aquí y ahora, de acuerdo con las categorías sociales que ayudan “a crear y definir el puesto del individuo en la sociedad” (Tajfel, 1984, p. 291).

La anterior definición se complementa con teorías del interaccionismo simbólico y el construccionismo social de manera que se define la identidad social como situada y dependiente del contexto, y al mismo tiempo cómo múltiple, en el sentido que surge del proceso de interacción y de significación del contexto en que acontece dicha interacción. En el sentido que, emerge siempre, pues no preexiste a las relaciones, sino que nace del proceso particular de las relaciones sociales donde se ajusta de acuerdo a lo que otros dicen que somos y con lo que pensamos de nosotros, lo que al mismo tiempo, incide en la interacción con los demás. En últimas, la identidad social confirma lo que se quiere construir y proyectar en los otros.

En este proceso “las ideologías, las normas sociales y la cultura [intervienen y estructuran] la manera cómo nos percibimos a nosotros mismos y la imagen que nos hacemos de nosotros, también, la manera cómo percibimos los fenómenos que tienen lugar y las personas que están a nuestro alrededor” (Ibáñez et al., 2004, p. 110).

Al ser necesario el grupo social para definir la identidad a partir de la percepción de semejanzas con el endogrupo y de las diferencias con el exogrupo, el espacio público como espacio social donde se produce la vida de las personas, facilita la elaboración de categorizaciones, por eso, algunas orientaciones de psicología ambiental llegan a hablar de que se puede “considerar que las categorías espaciales son uno de los diversos tipos de categorías sociales que los individuos utilizan para definir su identidad social. Su característica distintiva, sin embargo, es que el referente directo de la categorización es el propio espacio...Podemos decir pues que los individuos configuran su identidad social también [con] base a considerarse pertenecientes a un espacio determinado, siendo la *identidad social urbana* una subestructura de la identidad social” (Valera y Pol, 1994, p. 12).

Desde estas perspectivas consideran tres niveles de categorización: "el espacio mío", "el espacio nuestro" y "el espacio de todos", lo que refiere a dos elementos teóricos propios de la psicología ambiental: el concepto de espacio personal y los

procesos de apropiación espacial.

Respecto a este último proceso explican que es de vital importancia, pues ya sea por medio de la acción-transformación o de la identificación simbólica, el espacio se convierte en significativo, por lo que incide en la relación entre las personas y su entorno, es un proceso en el que la persona, al mismo tiempo, se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente, e incorpora representaciones, afectos, sentimientos y actitudes relacionadas con el espacio, elementales para autodefinirse.

Si bien en este sentido, se tiene en cuenta el espacio en el proceso de la identidad social, es necesario recalcar su consolidación en las relaciones sociales que cada persona experimenta, lo que incluye la experiencia individual y los diferentes espacios por los que se mueve dicha persona “las percepciones de sí misma, la identidad y la memoria están inextricablemente vinculadas con nuestro sentido de pertenencia en el espacio. Así la identidad, es en parte una cualidad temporal y es resultado de la experiencia...a pesar de los cambios [espaciales]” (Frers y Meier, 2007, p. 57).

Por lo tanto, las relaciones sociales contextualizadas proporcionan elementos para la identidad social y, simultáneamente, se utilizan para significar y apreciar la realidad social. La apreciación involucra un proceso de comparación social que genera diferencias entre nosotros y los demás, por lo que, en las AEI se crean distinciones y comportamientos que se aprecian en el espacio público en donde se expresa.

Así, por ejemplo, en el hecho de saludar a la otra persona de una forma particular se muestra que además de tener misma la actividad, se comparten otros aspectos como la procedencia:

HCH ve que aparecen dos policías motorizados y oculta rápidamente la mercancía entre sus pantalones, y sigue como si nada. Sus compañeros se ríen. Digo compañeros porque cada vez que llega alguno saluda a los que están con un apretón de manos, cuento hasta 8

(Plaça Reial. Octubre 30 de 2012)

También con el saludo es posible establecer cuáles son las personas con AEI:

Presentan artes marciales Interpretan instrumentos

19:11 Llegan los practicantes de Capoeira, acabo de observar que también conocen HCH porque le saludan dándole la mano. Inmediatamente después llega A que también los saluda.

(Plaça Reial. Noviembre 16 de 2012)

De esta manera, la forma que adopta el saludo se convierte en una práctica social que visibiliza la identidad social.

No obstante, la identidad social tiene que ver poco con la historia internalizada de cada persona que dota de una especificidad y más con las relaciones que se producen. De ahí que, la identidad social, se encuentre estrechamente asociada a las relaciones en el contexto social, como ya se ha señalado, en la vida contemporánea, se encuentran en constante movimiento y cambio.

Una de las formas de autodefinirse en el establecimiento de relaciones persona a persona es la procedencia, ya no sólo para diferenciar a unos grupos que compartes características similares, sino como elemento de explotación, a continuación se ejemplifica con un espectáculo de baile cómo se hace mención al país de origen cuando se presentan dando prioridad en la enunciación de dicho país:

“-Barcelona hola-

Espectadores responden: -Hola-

-Somos los *street flow*. Lo único que les pedimos es un fuerte aplauso-. [se oyen aplausos]

-Directamente desde Brasil, big boy Ricki [baila] Vamos esas palmas [se oyen aplausos]-

El público expresa:-Wau-

-Directamente de Londres, un fuerte aplauso para big boy Black [baila]-

-Eh, Black [baila]- Se escucha [aplausos] un -wau-

-Directamente del distrito federal de México, fuerte el aplauso para big boy Yunke-

-[se oyen aplausos]-

-Un fuerte aplauso, desde Cali, Colombia, un fuerte aplauso para Chucho [baila]-

El público expresa-Uhhh-, [un grito y aplausos]

-Ahora les voy a presentar a la indiscutible estrella, directamente de San Juan, Puerto Rico-

...-Acercaos con confianza que ese negro está vacunado (4) [risas y murmullos]-...

- -Ahora les voy a presentar [inaudible] además, esta barriga me lo impide pero bueno, yo vengo de Guayaquil, Ecuador, suéltalo, aplauso, [se oyen los aplausos], esto es para que quede bien, pero bien claro que yo no vine a bailar-
(*Plaçã Nova*. Marzo 1 de 2013)

En el fragmento anterior se puede leer la relevancia de la procedencia de cada uno de los integrantes del grupo. De esta manera, se hace una explotación del hecho de poseer esa diversidad en un grupo, lo que es facilitado por las posibilidades de movilidad contemporánea

Por otra parte, para diferenciarse de otras personas con actividades similares, se emplean elementos que los visibilizan como con el uso de las prendas de vestir de un mismo color, incluso, también las marcan con el nombre de los grupos.

Conjuntamente, la identidad social que producen por realizar las AEI en el espacio público, facilita formas de colaboración como avisar sobre la presencia de la policía y formas de solidaridad exclusivas con otras personas que saben que hacen una AEI, tal y como se puede leer en el siguiente fragmento donde se expresan dos formas. Una para cuidar los objetos de los compañeros y otra para acompañar en la intervención que realizan las autoridades:

H comienza a bailar con **HGAA** y otro hombre se quiere acercar a las cosas de **H**, luego comienza una discusión entre **HGAA** que le exige al otro que cuide las cosas de **H** y el otro hace caso omiso. Llega la policía y le llama la atención a **H** quien tiene varias bolsitas y una lata de cerveza, después de eso comienza a recoger sus cosas con ayuda de **HGAA**. Les aborda **A** y pregunta a la policía por lo que pasa, de repente, empieza a discutir con ellos.
(*Plaça Reial*. Octubre 1 de 2012)

Igualmente se apoya proporcionando información de la actividad a otras personas que pretenden realizarla como se muestra a continuación un hombre con “más experiencia” en las ventas le indica a la mujer “inexperta” cómo hacerlo y le apoya en el cuidado de sus productos:

La mujer parece inexperta porque las personas le dan billetes grandes que debe cambiar para devolverles el dinero, pero en una oportunidad va lejos para poder hacerlo, el hombre con los abanicos le indica donde puede ir más cerca para hacer el cambio y le dice –tranquila-, al verla preocupada por tener que dejar su mercancía.
(*Plaça de Garriga i Bachs*. Noviembre 2 de 2012)

La identidad social, al consolidarse por compartir el mismo espacio público, facilita participar conjuntamente en parte de los trayectos con otras que realizan AEI y organiza de tal modo el uso del espacio que en un mismo lugar pueden aparecer varias AEI, en este sentido, sus actividades impiden establecer “lugares de una persona” y les orienta a compartirlos momentáneamente. Éstas son manifestaciones de la solidaridad y la cooperación en los movimientos de las personas.

Así mismo, cada persona con una AEI se identifica ya sea por afinidad o por la actividad conjugando elementos en común con otras personas como la procedencia o el idioma. Llevando al extremo la identidad social, facilita incluso, una distribución

del espacio público, donde algunas personas participan preferiblemente con unas AEI de entretenimiento entre las plazas y otras participan básicamente con la oferta productos en las calles del centro histórico.

Estos elementos respecto a la identidad social proporcionan una perspectiva en el estudio de prácticas sociales relacionadas con el movimiento, de ahí que pensar la identidad social en las AEI en el espacio público oriente a que se trascienda la concepción de la identidad como una manera de establecer fronteras precisas, pues en estas actividades, las relaciones se encuentran superpuestas a diferentes lugares en el espacio público.

Además, permite ver más allá de la idea de explotación de la identidad que aparece en algunas de las presentaciones en el espacio público, donde se “fetichizan” ciertos aspectos étnicos en pro del espectáculo, lo que sucede particularmente en algunas de las actividades económicas autorizadas:

Sigo mi camino hacia la Catedral de Barcelona, al pasar por el museo de *Frederic Marès* veo que hay un hombre con atuendo indígena e interpreta instrumentos de viento... A las 13:00 aparece un grupo que toca música cubana, de hecho hasta bailan.

(Calles centro histórico. Octubre 18 de 2012)

En el proceso psicosocial de la identidad social el movimiento de las personas es elemental para que se encuentren en el espacio público de Barcelona, es una de las incidencias de los medios de transporte y comunicación que conecta personas, objetos, información e ideas en diferentes partes del mundo globalizado. Cada una con sus posibilidades y su historia entran en relaciones que se dan fuera de sus localidades y se gestionan con políticas dirigidas tanto a controlar el movimiento como las conexiones entre diferentes países.

METODOLOGÍA

1. CARACTERIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El proceso de investigación lo he orientado tal y como ya se ha ido viendo a partir de una perspectiva cualitativa, utilizando una etnografía urbana como método para la aproximación a las AEI en el espacio público. En una ciudad como Barcelona estas actividades reciben diferentes medidas de intervención de acuerdo a la forma cómo se les conceptualiza, básicamente son prohibidas y sancionadas económicamente, pero también, son utilizadas para proponer campañas y procesos mediáticos tanto de las autoridades para mostrar su efectividad, como proselitistas para conseguir apoyo social –como se ilustra en el artículo: “El top manta sobrevive a trias”, (El País & González, 2011)-. Precisamente, dado que es un terreno con definiciones circunstanciales, y por las condiciones de transformación constante y la multiplicidad de procesos del espacio público, hacer un acercamiento con la etnografía urbana por medio de las técnicas móviles se convirtió en la forma más adecuada de abordaje. Estas técnicas ofrecen la posibilidad tanto de expresar las percepciones, en mi caso, referida a las diferentes AEI en el espacio de producción, como expresar el propio proceso del acercamiento que se está realizando, en la medida que se comienza explorando un campo de interés y poco a poco, se le va definiendo con los detalles que se obtienen al centrarse ya no sólo en las percepciones sino también al poder interactuar con las personas que hacen unas prácticas determinadas.

Específicamente la etnografía urbana, es un método que admite la variación en su aplicación. Las diferentes escuelas a lo largo de su consolidación lo reflejan (Cucó, 2004; Delgado, 1999b; Signorelli, 1999) y las circunstancias históricas y sociales lo requieren. La etnografía urbana se convierte en un método de registro de lo concreto y lo cotidiano, atendiendo y respetando las manifestaciones del espacio público, esencialmente, relacional y múltiple con movilidades que exceden las condiciones

normativas que representan las categorías (Estévez, 2011). Autores del paradigma de la movilidad emplean el método etnográfico, considerando el movimiento especialmente en las situaciones de las personas que se desplazan en medios de transporte, para expresar sus pensamientos respecto a estos medios o las relaciones que transcurren durante ellos, asimismo, para comprender las razones de las personas que quedan por fuera del uso de dichos medios (Watts y Urry, 2008). No obstante, el movimiento puede considerarse en otras manifestaciones a partir de las múltiples expresiones que definen los autores de dicho paradigma.

La etnografía urbana, mantiene en parte el esquema de la etnografía clásica, pues se estudia la vida social, pero se le entiende más que como una entidad, como un proceso, en donde se producen acciones e interacciones de seres humanos. En este sentido, se hace una aproximación a la ciudad y no en la ciudad como simple escenario, pues lo social se hace a sí mismo. Básicamente se promulga un retorno al estudio de esos pequeños acontecimientos rutinarios, al flujo de unas prácticas concretas, de esos detalles que componen, unen y le dan sentido a lo urbano. Es un acercamiento de cerca y dentro, lo que se asocia con las primeras etnografías, sin embargo, en etnografía urbana, se está haciendo el recorrido por la ciudad y sus complejidades, observando los espacios, hábitos, conflictos y personas, imbuyéndose en la fragmentación de la sucesión de imágenes y situaciones producidas continuamente.

En la etnografía urbana, durante el proceso mismo se definen aspectos relativos a la investigación pues como esencia se asume con este método que el objeto/tema de estudio es emergente y los contornos, sitios y relaciones no son conocidos de antemano, sin embargo, son en sí mismos, una contribución y un pretexto al realizar una descripción y un análisis de las prácticas sociales.

Por eso, comencé con la delimitación, es decir, una acotación del espacio público de una ciudad como Barcelona a unos márgenes de movimiento factibles para

la investigación de acuerdo al tiempo y el presupuesto con los que contaba, por lo que utilicé la técnica de las derivas. La acotación en este caso, es una renuncia a pensar la totalidad cultural que se pretendía con las primeras etnografías, pero va más allá de la fragmentación del espacio porque como he mostrado, el espacio público está inmerso y hace parte de una serie de dinámicas que emergen y pueden ser descritas.

Luego, al ir utilizando las demás técnicas, elaborando el diario de campo y reflexionando en torno a los avances paulatinos, pude concretar mucho más las calles, las plazas, las horas y los días en los que era posible encontrar actividades económicas en el espacio público. Simultáneamente, de acuerdo al proceso de investigación etnográfica fui enriqueciendo los procedimientos y conceptos de la investigación hasta llegar a poder explicar la cualidad de itinerantes que compartían algunas de las actividades que observada.

Dicho enriquecimiento de los procedimientos y conceptos es factible en la investigación etnográfica porque se caracteriza por una expansión de estilos y textos, concretamente, en los estudios urbanos se incluye el uso de medios más eficientes para captar las prácticas sociales, trascendiendo las técnicas tradicionales pues se tiene la disponibilidad de tecnologías para el almacenamiento, recuperación y presentación de información móvil que permite el surgimiento de perspectivas para comprender la producción de lo social.

El uso de las técnicas móviles facilita conseguir ampliar una perspectiva respecto a unas prácticas sociales contemporáneas, con las particularidades de la ciudad seleccionada, pero con características móviles susceptibles de ser abordadas desde la investigación en psicología social y en otros contextos.

Tras la delimitación hecha por medio de las derivas, continué con una observación participante, en mi caso, además, móvil, involucrándome desde el anonimato que ofrece el estar como cualquier otra persona en el espacio público, lo

que me proporcionó una aproximación a las AEI, logrando observarlas, escuchar los comentarios de las personas que las realizaban y de su público, mezclándome entre los espectadores como una más o simplemente, siguiendo sus itinerarios por los lugares que frecuentaban, experimentando, así, el mismo ambiente. De cierta manera, tuve la facilidad para estar, al mismo tiempo que reflexionaba acerca de lo que acontecía, lo que fue una instrumentalización de esa condición “anónima” inicial.

Posteriormente, al usar las técnicas de “caminar con” y la entrevista móvil, logré integrarme con las personas y sus AEI, trascendiendo esa posición inicial. Así me fui introduciendo desde mi lugar cómo mujer, estudiante, investigadora e inmigrante. Proceso paulatino en el que el intercambio de lo que una es y hace, da apertura a que la persona exprese también lo que es y hace, en este sentido, hacer investigación en el espacio público expone inherentemente a la investigadora a las otras, siendo observada al mismo tiempo que observaba a las demás personas. De ahí que, se resalte con las técnicas móviles, el acercamiento que permite a la investigadora exponerse en un plano similar al de la persona que acompaña pues se atraviesan las mismas circunstancias contextuales. Al mismo tiempo, la combinación de las técnicas móviles socava las limitaciones temporales de la investigación que se exige en ciertas etnografías de larga duración.

Otro aspecto a destacar se refiere a la información recopilada mediante las técnicas móviles, que se complementa con datos amplios de otras fuentes e instancias de análisis. Así, la conexión y aplicación de conceptos con los cuales elaboro las descripciones, es respaldada con leyes, informes, vídeos, información oficial de sitios web e incluso la retroalimentación conseguida en congresos donde expuse mis trabajos.

En la etnografía clásica se puede hablar de una especie de “obsesión por el detalle”, pero en la etnografía urbana el detalle se centra en atender los fragmentos para organizar una perspectiva. Es decir, se hace una descripción reorganizando la

información que corresponde a fragmentos difusos, pruebas sueltas, en una forma que combina, la experiencia de las personas, con la propia y la información recopilada de otras fuentes. Por eso los resultados, expresan la experiencia con híbridos, poros, espacios flexibles, lugares, configuraciones socio-espaciales, contradicciones espaciales, entre otros. Dando relevancia a una descripción, distinta a los puntos de vista institucionales donde se delinearán intereses con lo que es conveniente o lucrativo.

2. RECORRIDO DEL TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo en sentido estricto²⁸, lo inicié el 09 de octubre de 2012 con la realización de las derivas. Al hacerlas seguí las siguientes recomendaciones (López, Vivas, y Rojas, 2002; Rojas, 2006):

- Seleccionar una ciudad. *En mi investigación escogí el centro histórico de Barcelona.*
- Disponerse a renunciar durante el tiempo de las derivas a actuar de forma habitual, dejándose llevar por las solicitudes del terreno. *En mis derivas básicamente me dejaba llevar por la percepción de mis sentidos, es decir, los sonidos y la aglomeración o la dirección que tenían las personas.*
- Se puede derivar sólo pero se recomienda hacer la deriva en grupos pequeños de dos o tres personas para realizar el análisis conjunto de impresiones. *Esta recomendación, tan sólo la lleve a cabo en una oportunidad, en la deriva que realicé en la madrugada y más por mi propia seguridad²⁹.*
- Utilizar dispositivos tecnológicos que permitan el registro de lo que se puede encontrar. *Básicamente llevé dispositivos audiovisuales (grabadora, cámara fotográfica) y libreta de notas, sin embargo, al ser tan espontaneo lo que pasa es imposible predecir en qué momento tener el dispositivo listo, por eso, mi principal elección fue hacer grabaciones de audio, donde al menos pude grabar mis impresiones o la descripción de lo que había pasado.*
- Prepararse con ropa y calzado adecuado. *Evidentemente por la prolongación horaria siempre trataba de estar con prendas cómodas además de tener*

²⁸ La etnografía que había realizado en el marco de la investigación del máster me facilitó observar a ciertas personas con AEI en el centro histórico, por lo que les podía identificar, y tras el nuevo proceso comprendí algunas situaciones de ese primer acercamiento, que fue llevado a cabo en un solo lugar (Véase Publicación 1).

²⁹ Debo anotar que la inmersión en el espacio público involucra inherentemente las percepciones previas respecto a éste y al ser de los primeros acercamientos todavía conservaba la concepción del espacio público de mi propio país como un espacio peligroso en el que como mujer y más en la madrugada lo mejor era estar acompañada.

presente las previsiones climáticas para llevar otros implementos (paraguas, protector solar, abrigo).

- *Hacer la deriva caminando. Esta instrucción la seguí totalmente, y debo reconocer que las últimas horas fueron particularmente agotadoras pues tras varias horas caminando el cansancio físico es inevitable y las percepciones también se captan diferente, por eso, opté por dirigirme al punto que había definido para mi terminación.*
- *Definir un punto y hora precisa de inicio y terminación de la deriva. Sin duda, el punto de terminación requiere de previsión por parte de la investigadora pues sí se aleja mucho es posible que se tarde más en llegar al punto y hora definidos, en mi caso al hacer prácticamente mis derivas en solitario, dependía más de mi elección.*
- *Comenzar a la hora fijada. Estuve en el punto establecido en el momento propuesto, para lo que coordiné el uso de los medios de transporte.*
- *Dar por terminada la deriva a la hora fijada.*
- *Al finalizar se restablecen las formas habituales de relacionarse.*

Hice cuatro derivas, este número lo planeé para encontrar diferentes actividades económicas en diferentes horas y días de la semana. Así realicé dos diurnas, una en día laboral y otra en fin de semana; dos nocturnas, también, una en día laboral y otra en fin de semana. Con esta cantidad conseguí un panorama de los lugares por los que predominaban las actividades económicas.

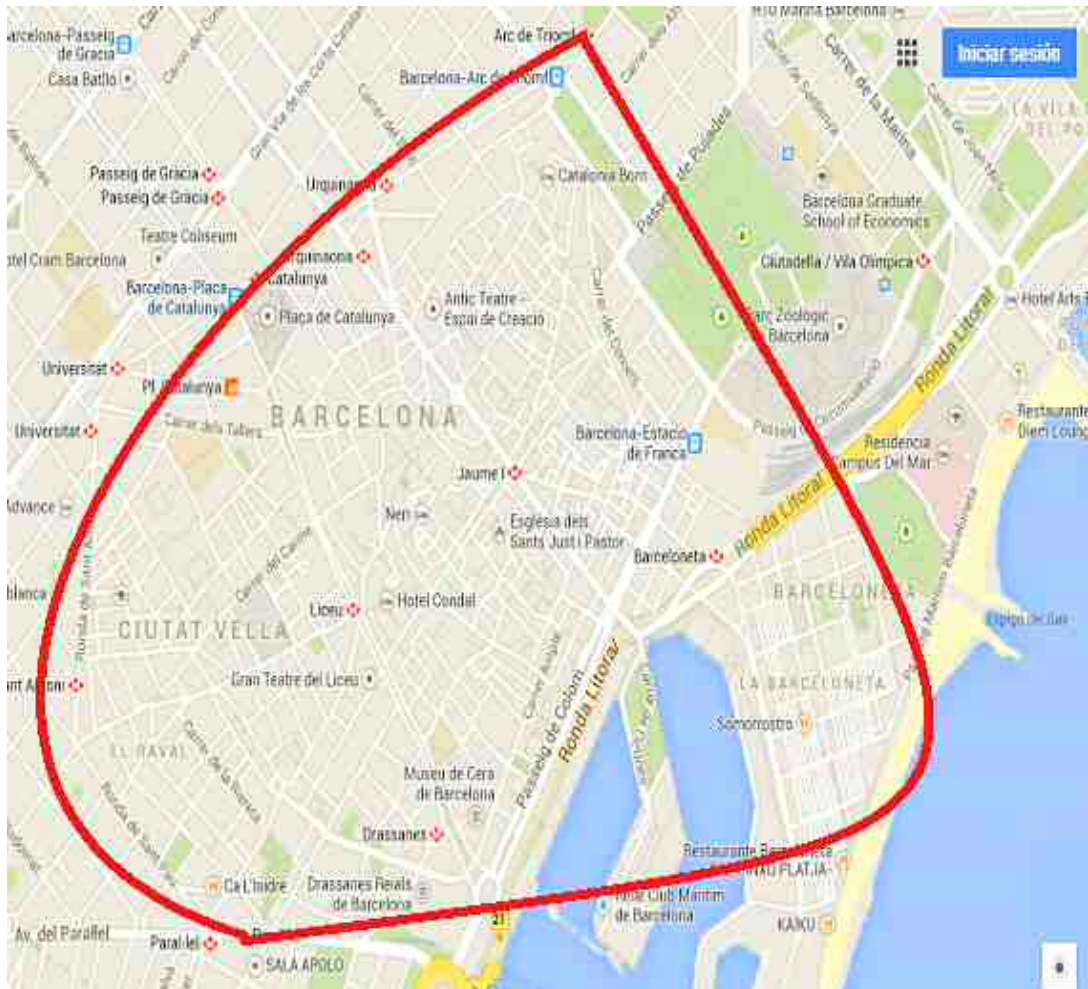


Imagen 12. Área de las derivas

Fuente: Google (2014). Google maps. Retrieved February 14, 2014, from www.google.com

La duración promedio de las derivas fue de cuatro horas, durante el proceso llevaba una grabadora de audio, una cámara fotográfica y una libreta de notas, luego trasladaba al diario de campo de manera secuencial los elementos conseguidos.

Para cada deriva definí los mismos puntos de comienzo y de terminación, pero en los recorridos me dejé llevar por diferentes espacios públicos del centro histórico de la ciudad.

Básicamente, como resultado de los recorridos de las derivas por las calles y plazas en las que encontré personas con actividades económicas hice la delimitación de los espacios públicos para la etnografía urbana, tomando en consideración los siguientes aspectos:

- Espacios públicos en donde las personas realizaban actividades económicas.
- Espacios donde confluían actividades formales.
- Espacios de interés turístico.
- Espacios que al mismo tiempo eran objeto de permanente control de la guardia urbana.

En este sentido, en los espacios seleccionados para la etnografía urbana coincidían diferentes personas: unas que hacían las actividades económicas que luego denominaría itinerantes, a las que se ofrecía los servicios y los productos, otras con autorización; además se cruzaban con establecimientos comerciales o edificios históricos y las personas investidas de autoridad legal para controlar el espacio público. Estos aspectos los pude detectar y reflexionar a partir de las anotaciones formalizadas con las derivas, pues al retomarlas era posible identificar la frecuencia de actividades económicas en: *Plaça Nova, Plaça Garriga i Bachs, Plaça San Josep Oriol, Plaça Reial, Plaça de Sant Miquel* (véase imágenes a continuación) y conectando estas plazas las calles: *avinguda Portal de l'Angel, avinguda de la catedral, carrer de la Portaferrissa, carrer de la Pietat, carrer del Bisbe, carrer Ferràn, carrer de la Palla, carrer Santa Anna, carrer de Petritxol, carrer del Pi, carrer d'Avinyó, carrer tres nits, Carrer de Sant Miquel, carrer de la Pau, carrer de l'Ensenyança, carrer del Call, carrer de los Banyes nous, carrer de l'Ave Maria*. Tanto las plazas como las calles conforman el centro histórico y concretamente en el barrio *Gòtico* (Véase Imagen 17).



Imagen 13. *Plaça Nova*. Abril 7 de 2013.



Imagen 14. *Plaça Garriga i Bachs*. Un día laboral. Noviembre 6 de 2012.

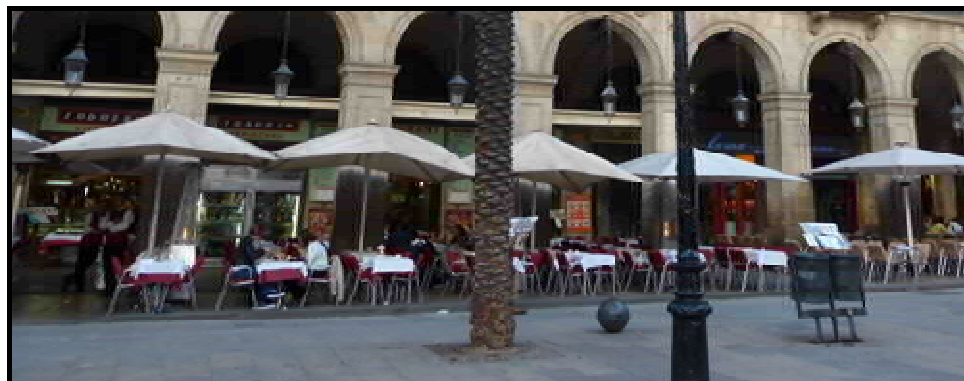
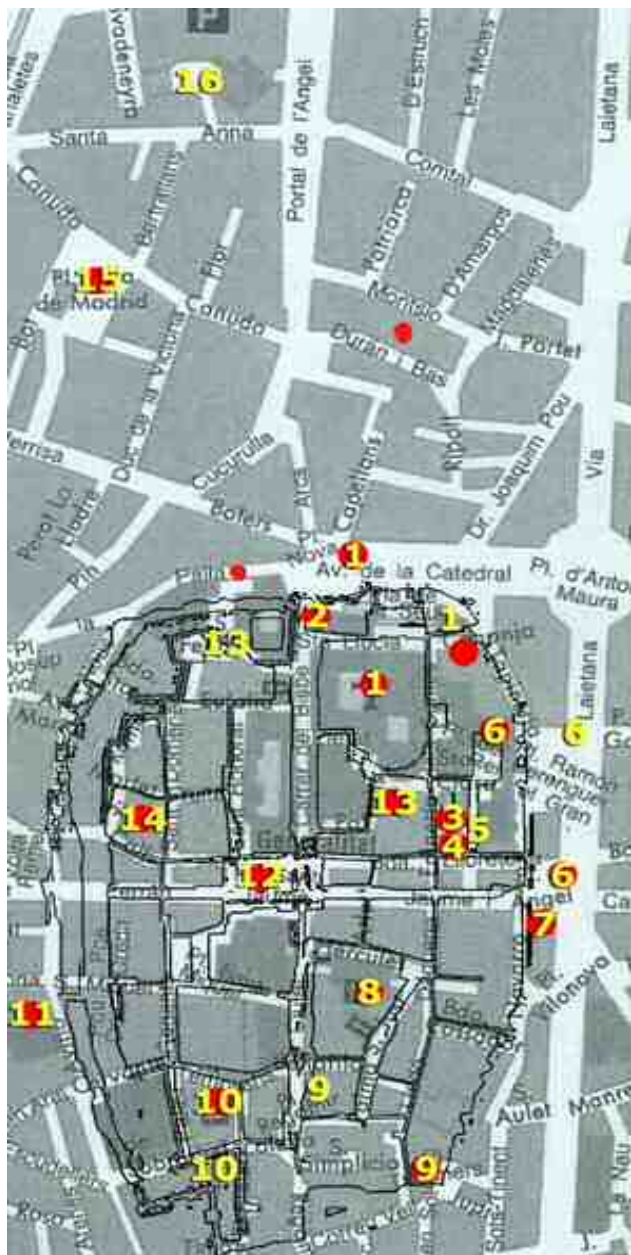


Imagen 15. *Plaça Reial*. Un día laboral. Noviembre 6 de 2011



Imagen 16. *Plaça de Sant Miquel*. En el centro, grupo de músicos al terminar presentación. Marzo 8 de 2013.

Después de la delimitación formada a partir de las derivas, inicié en el mes de octubre de 2012 con la observación participante móvil. Desde el comienzo de estas observaciones centré la atención en las personas con actividades económicas, luego con el transcurso de varias hice conciencia de la importancia de sus movimientos en el espacio público, en la medida que transcurría el proceso de investigación e independiente del uso de una u otra técnica encontraba ciertos aspectos comunes entre las diferentes actividades concernientes a las formas de evasión, de alerta, los medios para comunicarse, de ayudarse entre sí, de pactos para hacer más efectivas sus presentaciones o la comercialización de sus productos, así como las estrategias para conseguir realizarlas en determinados espacios. Estos aspectos que se repetían en el espacio público pude contrastarlos con otra información escrita en medios informativos dando como resultado la ratificación de las descripciones acerca de la gestión del movimiento y los procesos psicosociales asociados, además se agotaba los plazos propuestos dentro del plan de trabajo para la recolección de la información “en campo”, por lo que decidí finalizar las observaciones en el mes de abril de 2013. Justamente, a la consideración de haber captado las dimensiones de interés y que los resultados aportan la información suficiente para los objetivos es lo que se denomina “punto de saturación”.



1. Plaza Nova - Las Torres de la Puerta decumana.
Catedral de Santa Eulalia
Pla Aimonía y Museo Diocesano.
En el interior restos de la muralla
Carrer de la Pallà - Murallas y torres
2. La casa d' Ardiaca
En el interior, museo y restos de la murallas
Palacio Episcopal
3. Archivo General de la Corona de Aragón
4. Plaza Reial - Palau Reial Major
5. Casa Clariana Pedellàs.
Museo de Historia de la Ciudad
barrio de talleres con tintorería,
Instalación vinícola, iglesias..
6. Plaza de L'Angel
(Barcelona desaparecida, puerta Cardo maximus)
Carrer de la Tapineria
Plaza Berenguer el Gran.
7. Carrer del Sots Tinent Navarro
Murallas romanes
La Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona
9. Muralla romana:
Carrer Lledo.
Carrer Correu Vell
Pl. Tranigers.
Plaza Regomir
Patio Llimona
Puerta Decumana al Mar - decumanus maximus
(Carrer Regomir)
10. Barrio templario - Palau Reial Menor
Iglesia del los Templarios en Carrer d'Ataulf - 4
La Encomienda Templaria de Barcelona
es el Palau Reial Menor.
Carrer Comtessa de Sobradell, N.6
Calle Timo
11. Carrer d'Avinyó - Barcelona desaparecida
Muralla romana y barrio judío
12. Plaza Sant Jaume
Palau de la Generalitat
Ayuntamiento de Barcelona
(Foro Romano Barcelona desaparecida)
13. Carrer Paradís
Templo de Augusto,
Plaza Garriga i Bachs - Sant Felip Neri.
14. Carrer de Call n. 3 e n. 5,
restos medievales Barrio Judío
15. Necropoli Romana en Pl. Villa de Madrid.
» En Calle Durán i Bas restos acueducto Romano
16. Iglesia Templaria de Santa Anna.

Imagen 17. *Barrio Gótico*. Ejemplo de cómo se promociona turísticamente esta parte del centro histórico (Turismo, 2014).

Durante algunas de las observaciones participantes móviles utilicé las técnicas de “caminar con” y la entrevista móvil. Así que, la observación participante móvil, fue una técnica elemental en mi trabajo para poder introducir las otras técnicas, no

obstante, se pueden usar individualmente (Brown y Durrheim, 2009; Garcia et al., 2012; Jones et al., 2008; Miaux et al., 2010). Al principio simplemente decidí transitar en los espacios públicos tanto en días laborales como en días de fin de semana en diferente franja horaria de acuerdo a mi conveniencia. Luego de realizar varias observaciones, reflexionar al leer mis anotaciones y descubrir ciertas regularidades espacio-temporales para la presencia de las actividades, escogí los días de la semana y las horas en las que se producían las AEI.

Con el proceso de observación participante móvil junto al registro y posterior lectura del diario me fui familiarizando más con las AEI, hasta llegar al punto de poder identificar a las personas con AEI habituales y eventuales (como ejemplifico en el siguiente fragmento), éstas últimas estaban especialmente durante programas organizados por el ayuntamiento como ferias, mercados o las celebraciones especiales como las fiestas navideñas.



Payaso eventual

Por la avenida *portal de l'Angel*, vemos a un *clown* en zancos que realiza figuras con bombas, le resultó competencia al *clown* que siempre veo en las tardes y que se dedica a esta actividad.

Hay muchos jóvenes entregando propaganda de diferentes tiendas.



Payaso habitual

(Avinguda Portal de l'Angel. Diciembre 15 de 2012)

Durante las observaciones participantes móviles también llevaba la grabadora, la cámara fotográfica y la libreta de notas, por lo general, inmediatamente después de los recorridos, organizaba la información en el diario de campo.

Tras 7 observaciones participantes móviles, fui abordada por un músico, que realizaba su actividad por las diferentes plazas y que ya había detectado en varios de mis recorridos:

De un momento a otro me abordó **A** (es un hombre delgado, de mi estatura, cabello rizado y canoso, de piel canela).

Me pregunta: -¿Dé dónde eres?-

Le Respondo: -Soy Colombiana-

Me dice: - Soy costarricense-alemán, criado en Cali, Colombia, “la sucursal del cielo”-, [es una forma de referirse a Cali usada comúnmente en Colombia]

Le digo: [Expresión de sorpresa]-¡Ah, sí!-

(*Plaçã Reial*. Noviembre 23 de 2012)

A través de él pude acercarme a otras personas con otras AEI en el espacio público, usando para ello, el “caminar con”:

En ese instante llega un vendedor de rosas a quien le hace un comentario **A** -tú ¿sólo hablas con los chicos?-, el de las rosas responde -también con chicas- y me señala, yo le digo que: -no me ha dirigido la palabra-; los demás se ríen. El de las rosas comenta que ayer las vendió todas, le dice a **A** que me compre una rosa, y así ocurre, me da una rosa y **A** a fuerzas le entrega algunas monedas



Luego nos aborda otro hombre que sigue caminando junto a nosotros. **R** me dice -es rumano y está vendiendo su acordeón-, **R** me comenta que se regresará a su país porque -aquí todo está muy malo-.

R me muestra a una mujer: -Ella es H, es Alemana, la mujer que nunca duerme, ésta sólo escucha y se ríe...-.

Nos alcanza un hombre en silla de ruedas, **N**, él busca dinero mendigando (delgado, usa bigote, posee sólo el brazo derecho y su silla de ruedas tiene mal funcionamiento, se arrastra con las piernas).

(Diferentes calles. Noviembre 23 de 2012)

Precisamente, al “caminar con” encontraba una mezcla de actividades, como en una especie de aventura en la que cada vez me cruzaba con diversidad de situaciones e interacciones. La duración en mi experiencia en estos acompañamientos, fue aproximadamente, de una hora a unos noventa minutos. También, experimenté con la grabación de audio, haciendo apuntes y fotografías. Las grabaciones de audio fueron especialmente útiles cuando íbamos rápidamente por las calles. En general, opté por escribir frases y hechos durante el acompañamiento, siempre y cuando, no interferían con el ritmo original o la naturaleza de la caminata.

Respecto al uso de la fotografía es útil sí existe comodidad en quienes acompañamos, así como de las preferencias personales de la investigadora, en mi experiencia alguna vez pasó lo siguiente:

Me siento extraña pues me siento observada, sin embargo los hombres acomodan una mesa para sentarnos todos. **R** dice: -tómanos una foto, ¿tienes cámara, no?-

Le digo: -sí, pero ¿si puedo?

R le pregunta al dueño: -podemos tomarnos unas fotos-

El dueño le dice:-sí, pero si sólo salen sus rostros- [el dueño es un hombre de trato distante, pero imagino que debe ser así para que no se aprovechen de su servicio]

R me insiste en la foto pero veo que a **N** no le hace gracia pues hace gestos de desagrado, por lo que mejor dejo lo de la foto.

(Bar. Noviembre 23 de 2012)

En cualquier caso, lo importante consiste en ampliar los registros mentales posteriormente, en conjuntos completos de notas descriptivas de campo.

Cuando caminaba con alguien traté de evitar dar instrucciones, simplemente las personas comentaban sobre lo que les venía a la mente

mientras miraban y se movían a través de las calles, compartiendo lo que usualmente se presenta durante su rutina y respondiendo también a sus preguntas, lo que me dio oportunidad de comentar lo que estaba haciendo y a partir de una persona me fui conectando con otras.

Me pregunta: -¿y qué haces en Barcelona?

Le respondo: -estoy estudiando un Doctorado en Psicología Social y escribo acerca de personas que como tú realizan actividades en las calles-

Me pregunta: -¿en dónde?-

Le respondo: -En la Universidad Autónoma-
(Diferentes calles. Noviembre 23 de 2012)

“Caminar con” fue una oportunidad para intercambiar información con las personas con AEI en momentos en los que nos cruzábamos, el azar en los encuentros es parte de esta técnica, pues el acompañamiento lo iniciaba tras el encuentro por las diferentes calles o plazas escogidas de acuerdo a las circunstancias del día a día de cada persona, sin la estructura de una entrevista formal, lo que me proporcionó ocasiones de realizar observaciones “no observadas” de la configuración social y las situaciones que resultan ser sensibles a los demás. En última instancia, “al caminar con” pude hacer algo más que mejorar el acceso al campo y los contactos. Ocurre inevitablemente un acercamiento e intercambio de información mutua que facilita la fluidez narrativa en las personas, por lo que expresan tranquilamente su relación con el espacio y detalles de su actividad, incluso otra información inesperada que emerge de lo que se produce durante la conversación o que en principio podrían parecer irrelevantes:

Vamos conversando y me dice que vive cerca de la plaza, por eso sale todas las tardes a ella. Me reitera: -siempre nos puedes encontrar aquí-. Además menciona el costo de su alquiler de 600 euros y la cantidad de dinero

que consigue con su actividad...Le respondo: -tengo un piso en Cerdanyola y está muy bien-

Cómo me ve con la mano vendada me pregunta:-¿qué te pasó?

Le respondo:-me he lesionado haciendo ejercicio en el gym-

(Diferentes calles. Noviembre 23 de 2012)

Precisamente, con un par de las personas que había acompañado en sus recorridos finalmente pude hacer entrevistas móviles. Estas al contrario del “caminar con” exigen el haber acordado un lugar de encuentro y un tiempo para estar junto a la persona durante su movilización. En este sentido requiere una explicación previa a la persona que accede y de la preparación de una guía de preguntas semi-estructuradas por parte de la investigadora. No obstante, la limitación temporal propuesta de antemano y las condiciones encontradas en el recorrido pueden hacer que algunos aspectos requieran de una nueva entrevista o se queden sin mucha profundización, lo que depende de los objetivos planteados en la investigación.

En el diario de campo reuní la información recopilada con cada una de las técnicas y lo completé con: el material que recibía en mis observaciones participantes móviles, noticias en páginas web e información que me proporcionaban personas que tenían conocimiento del trabajo que estaba realizando, lo que organicé como ilustro enseguida:

Aunque oficialmente esos callejones no se han dicho nunca, las diferentes fuentes consultadas concluyen que la media de personas que trabajan en el grupo antidrogas central de Barcelona no supera la media docena. Se desconoce también el número de agentes de los Mossos d'Esquadra que específicamente se dedican en Ciutat Vella a combatir el tráfico de drogas callejeras. Sea cual sea el número, y existan o no en el distrito efectivos dedicados únicamente al tráfico de drogas, los que hay no son suficientes.

Sin dejar de lado la necesidad de detener a las grandes organizaciones que importan droga, algo en lo que todavía los Mossos d'Esquadra no se han significado especialmente, el control al tráfico de drogas callejeras exige una respuesta policial nueva, según las vecinas y comerciantes del distrito. Esta respuesta quizá podría pasar por grupos especializados a imagen y semejanza de los equipos llamados Fota, que combaten con gran eficacia los hurtos y robos en la vía pública de varios distritos de la ciudad.

Mientras los responsables piensan qué hacer, drogas como la heroína han vuelto a las calles de Ciutat Vella.

La Vanguardia.es

Información
pág. web

OP25|08-03-2013

Comienzo observación caminando por la avenida *Portal de l'Angel*, hace un día primaveral, el termómetro marca 20°C. Las personas caminan con ropa ligera. Hay varias personas con una cinta azul, parece entregar propaganda, se encuentran distribuidos a lo largo de esta avenida.

Como es habitual se encuentran los jóvenes que entregan propaganda, me han dado una para calzado.

Sigo hacia la avenida de la *catedral* donde hay muchos jóvenes almorzando, algunos comen bocatas mientras otros sus *tupper*.

En el *Museu Frederic Marès* se encuentra al hombre que vende pulseras a un euro, había muchas *díes* que no la traía.



Codificación

Información
comercial
recibida



Fotografía realizada
durante el trayecto

Imagen 18. Ejemplo de organización de la información en el diario de campo. Marzo 8 de 2013.

De esta manera recopilé secuencialmente las técnicas conforme las fui realizando e incluí tanto los aspectos procedentes de otras fuentes, como mis propias reflexiones en un mismo documento.

COMPENDIO DE PUBLICACIONES

La Barcelona hecha poder y hecha dinero se había vuelto a salir con la suya y había conseguido derrotar –como siempre, sólo por el momento e inútilmente– a las sustancias básicas de que toda vida urbana está formada y nunca olvida: el amor por la vida y la manía de desobedecer. Ciudad Mentirosa. Manuel Delgado

Presento la tesis doctoral como un compendio publicaciones articulado de la siguiente forma:

- Ríos, Luz Dary; Rojas Arredondo, Jesús (2012). Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas sociales y el diseño del espacio. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. URBS*, 2(1), 33–50.
- Ríos, Luz Dary (2012). Vivir en el espacio público, sobrevivir a la regulación espacial. Actividades económicas en el espacio público de Barcelona. *Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política. Inguruak*, 53-54 (Septiembre-Abril), 502–506.
- Ríos, Luz Dary; Rojas, Jesús (2012). Técnicas móviles en etnografía urbana: actividades económicas itinerantes en el espacio público de Barcelona. *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinares*, 2(2), 35–48.

La primera publicación *-Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas sociales y el diseño del espacio-*, es el resultado de un trabajo académico enmarcado en el desarrollo del Máster de Investigación en Psicología Social 2010-2011 en La Universidad Autónoma de Barcelona para acercarme a la diversidad de relaciones sociales en el espacio público. Es el primer paso para una indagación en las prácticas sociales en el espacio público y de la asociación de procesos psicosociales. En ese momento, lo hice por medio de una exploración etnográfica para describir cómo las personas usaban el espacio público de una plaza, la *plaça de Sant Josep Oriol*.

Tras hacer la etnografía en dicha plaza, describo lo que denominé lugares de prácticas asociadas al trabajo, al turismo y al tránsito, algunas de las cuales son contrarias a las pretensiones institucionales y urbanísticas.

El concepto de lugar que utilizo procede de la geografía. Massey (1995) le da importancia al concepto de lugar, en tanto, los cambios de las actividades en los espacios, exigen ideas que tengan alcance territorial y permitan entender la complejidad de los nuevos vínculos. El lugar puede abordar la tensión entre lo local y lo global, porque incluye desde la forma de sentir, hasta los significados a través de los cuales damos sentido al mundo, permitiendo la toma de conciencia de las diferencias culturales (inclusión/exclusión e identidad grupal), sociales (límites espaciales) y las relaciones desiguales. Por eso, esos lugares de prácticas están presentes en diferentes espacios, ya que la complejidad de vínculos que inciden en las prácticas sociales de las personas, se producen simultáneamente en diferentes contextos entre los que de una u otra manera se dan conexiones económicas, históricas y sociales.

Teniendo presente esta multiplicidad uso el concepto de lugar de Agnew (1989; 1987) que conjuga la localidad, la ubicación y sentido de lugar.

Esta concepción difiere del lugar antropológico de Augé (2000), que posee tres rasgos comunes: identificador, relacional e histórico. Lo identificador, lo entiende en el sentido que constituye identidad, por vincular la persona con un espacio, lo ilustra con el lugar de nacimiento y residencia. Es histórico, por estar contextualizado en un momento determinado de la existencia y es relacional, por ser construido en la vivencia cotidiana de las personas. Así dirá que “si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar” (Augé, 2000, p. 83).

Sin embargo, el mismo Augé dirá “por no lugar designamos dos realidades complementarias pero distintas: los espacios constituidos con relación a ciertos fines (transporte, comercio, ocio), y la relación que los individuos mantienen con esos espacios [...la relación] que establece el vínculo de los individuos con su entorno en el espacio del no lugar pasa por las palabras, hasta por los textos” (Augé, 2000, p. 98), en esto último, el autor menciona esos mismos rasgos para lo que denomina no lugar, sólo que con diferentes manifestaciones.

Por eso, en esta primera publicación aunque realice un acercamiento etnográfico a un espacio público, particularmente una plaza, lo que se podría pensar como un no lugar, en términos de Augé, lo denomino lugares cuando describo las prácticas sociales.

Específicamente en esta publicación dejo ver cómo el lugar de las prácticas asociadas al trabajo contrasta las actividades formales con actividades no autorizadas (así se nombran en la Ordenanza Cívica) y que se encuentran en movimiento constante.

Sin embargo, al usar una etnografía con técnicas estáticas tan sólo pude apreciar prácticas asociadas a lugares, siendo una descripción que intuye el movimiento pero que se queda limitada al momento de explicar procesos psicosociales producidos en, con y durante el movimiento. Aspectos que puedo describir de otra manera tras el uso de las técnicas móviles que me facilitaron una perspectiva de las AEI en el espacio público.

En cuanto a la segunda publicación *-Vivir en el espacio público, sobrevivir a la regulación espacial. Actividades económicas en el espacio público de Barcelona-* es el producto de una comunicación realizada en el IX Congreso Vasco de Sociología y Ciencia política, con el lema “Una Ciencia Social renovada para un nuevo tiempo”

en Julio de 2012. La publicación es un intento de articulación entre unos resultados de la primera publicación que dejaron abiertos interrogantes para su exploración y el planteamiento del trabajo de campo.

Enuncio sintéticamente a algunos autores del giro espacial y reflejo la transición en cuanto a la metodología, pues introduzco unas técnicas móviles.

Cómo todavía me encontraba en la confusión respecto a la diversidad para nombrar las actividades a las que quería referirme, explico en general algunas actividades económicas observadas en el espacio público, sin hacer la introducción del componente itinerante.

Particularmente, en esta publicación están latentes por un lado, el aspecto de “vivir” en tanto la actividad económica es llevada a cabo en el espacio público para conseguir medios de subsistencia y facilita establecer diversas relaciones y procesos. Por otro lado, al ser actividades reguladas o prohibidas tienden a “sobrevivir”³⁰, es decir, escapan a unas regulaciones administrativas y de quienes aplican la norma en el espacio público, que está ligado justamente a la rapidez de sus movimientos y las habilidades de negociación con otras personas que hacen apropiaciones del espacio público.

Y finalmente, la tercera publicación *-Técnicas móviles en etnografía urbana: actividades económicas itinerantes en el espacio público de Barcelona-*, tras presentarla en el octavo Congreso Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias realizado en Praga entre el 30 de Julio y el 1 de Agosto de 2013 y luego de un proceso de revisión es aceptada por parte de la revista. Es una versión más elaborada las técnicas móviles mencionadas en la segunda publicación.

³⁰ De “Superviviente connota la idea de súper-vivo (*surf-vif*), la palabra francesa *vif* concentra por lo menos tres significados: la celeridad, *la velocidad* asimilada a *la violencia* (*de vive forcé*-de viva fuerza-, *toucher au vif*-tocar en lo vivo-,*etc.*) a *la propia vida* (¡estar vivo es estar con vida!)” (Virilio, 2006:51)

Esta publicación parte de entender los componentes político, económico y relacional del espacio público, con transformaciones y movimientos constantes que ameritan una metodología que capte precisamente ese movimiento en el lugar en el que se está produciendo.

Así comienzo la publicación enunciando algunos de los aportes que fundamentan la etnografía urbana y las diferentes variaciones realizadas por escuelas que han estudiado lo urbano. Dichos aportes esquematizados en una de las genealogías más consideradas (Cucó, 2004; M. Delgado, 2007; Signorelli, 1999), tiene sus primeras reflexiones en los trabajos Simmel (1986), quien concibe lo urbano primordialmente en el orden de la interacción social de la acrecentada vida nerviosa, inaugurando de este modo, la curiosidad por lo momentáneo, por lo inconsistente, por la velocidad, por lo efímero y lo ligero como elementos específicos de la sociedad urbana.

Posteriormente, la Escuela de Chicago con autores como Ernest Burgess, Robert Erza Park y Louis Wirth en las décadas de 1920 y 1930 estudiaron punto por punto la ciudad en los Estados Unidos, mediante aproximaciones cualitativas y comparativas basadas en la Ecología Humana. Lo que Simmel formuló como un estado de “agitación perpetua” y “crisis crónica”, es recogido por Park, así se reproduce un interés por la inestabilidad y se exalta como esencia de lo urbano. Del mismo modo, Park examina la cuestión de la superficialidad del vínculo urbano, precario pero predominante en el enlace social de los espacios públicos. Precisamente este autor se considera fundador de la investigación urbana tanto por su enfoque etnográfico, como por un marco teórico cuestionador de la misma ciudad. En los resultados explicaba lo que pasaba en la ciudad, convirtiéndola no en producto, sino en un factor determinante de las dinámicas sociales; uno de sus procedimientos fue la realización de entrevistas informales y la observación de fenómenos sociales en su nicho o ambiente natural.

Igualmente, se destaca en la historia de la etnografía urbana la Escuela de Manchester, específicamente investigaron en las ciudades de la antigua Rodesia del Norte –actualmente Zambia- en el instituto de *Rhodes-Livingstone Intitute* Lusaka, convirtiéndola en una incursión importante de la antropología británica en el medio urbano, centrada en la relación más que en el individuo. Proponen una perspectiva inspirada en las nociones de situación (Evans Pritchard, 1940) y de red social (Barnes, 1954), de ahí que, desespacializan la investigación urbana y liberan al observador del constreñimiento monográfico habitual de la etnografía, ya que pasan de los límites espaciales definidos por la interacción a la situación, y al mismo tiempo, conciben el devenir etnógrafo en la movilidad basada en ver y seguir redes sociales en los diferentes eventos urbanos.

Posteriormente aparecen múltiples obras en antropología urbana, cada una con objetivos particulares, simples y complementarios de universos complejos que aportan reflexiones acerca de la organización material y simbólica de éstas, útiles para comprender la vida contemporánea, que pueden ser consultados por quien se encuentre interesado en el tema (Cucó, 2004; M. Delgado, 2007; Signorelli, 1999) y que no se señalan en esta tesis. Tan sólo quiero mencionar una de las propuestas contemporáneas para abordar la investigación de la ciudad, planteada por Delgado (1999, 2003, 2007), quien exhorta a una antropología de lo situacional, lo concreto y lo inestable, que mantiene el esquema básico de la investigación antropológica “clásica” (Delgado 2003) y rescata elementos para retomar el estudio de los acontecimientos cotidianos y repetitivos, el flujo cultural y lo específico en la sociedad urbana.

Después de la alusión a las escuelas, en la publicación menciono nociones empleadas en la etnografía urbana para pasar finalmente al componente principal de la publicación, constituido por la explicación de algunas técnicas móviles en el trabajo de campo. Menciono las derivas como técnicas exploratorias para delimitar

mi campo de investigación y me concentro básicamente en la observación participante móvil, “caminar con” y la entrevista móvil para ahondar en los aspectos que quiero comprender.

En la publicación describo con cada técnica la clase de la información que ofrece, es decir, en la observación participante, se consigue describir la experiencia sensitiva y emocional del espacio público por la investigadora, en “el caminar con” se consigue estar al lado de quienes realizan unas AEI en el espacio público para captar sus experiencias cotidianas y aprehender las propias formas de moverse a través de dicho espacio; y con la entrevista móvil, se llega al intercambio de argumentos sobre un tema concreto que interesa describirse en la investigación, durante el momento en que se realiza. Estas técnicas móviles se convierten en una alternativa para estudiar situaciones en movimiento en el mismo instante en el que se están produciendo, aportando una forma de comprender las prácticas sociales desde la investigación en psicología social.

1. PRIMERA PUBLICACIÓN
PRÁCTICAS SOCIALES EN EL ESPACIO PÚBLICO.
USOS QUE SOBREPASAN LAS NORMAS SOCIALES Y
EL DISEÑO DEL ESPACIO

Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas sociales y el diseño del espacio

Social practices in the public space. Uses beyond social norms and the design of space

Luz Dary Ríos y Jesús Rojas Arredondo

Universitat Autònoma de Barcelona

luzdary.rios@gmail.com, jrojasar@uoc.edu

Resumen. En este artículo pretendemos describir las prácticas sociales y urbanas de las personas en un espacio público, concretamente en la ciudad de Barcelona. Las personas, cuando usan el espacio público lo transforman en *lugar*, es decir, generan ciertas relaciones y vínculos entre ellas y el espacio urbano, de tal forma que éste se modifica paulatinamente. Para la descripción de esas prácticas sociales y urbanas utilizamos una metodología cualitativa, específicamente una *etnografía*. Se identificaron y se eligieron tres tipos básicos de prácticas asociadas al espacio urbano: un tipo de esas prácticas se relaciona con el concepto de trabajo, otro con la idea de transitar (movimiento) y el último tipo con la práctica turística. Dichas prácticas sociales y urbanas evidenciaron el uso que llega a hacerse de los espacios públicos, uso que, la mayoría de las veces, es distinto al concebido en su diseño, bien por cuestiones estéticas o debido a las normas de uso. Las prácticas sociales descritas se relacionan con procesos psicosociales tales como: la identidad, la cohesión social, las normas sociales y la movilidad. Así mismo, dichas prácticas tienen la peculiaridad de sobrepasar los lineamientos de las normas sociales y urbanas y las finalidades de las estructuras existentes en el espacio.

Abstract. This paper aims at presenting people's practices in the urban public space of Barcelona. It is about the way people transform the public space into *place*, through its use. In other words, it describes the way people make relationships and links between each other and the urban space. We present a qualitative study from an *ethnographic* approach which identifies three basic types of practices associated with the urban space: one type practice was connected to the work concept, another one to the idea of transit, and the last type to the tourist practice. The practices are linked with psychosocial processes such as identity, social cohesion, social norms and mobility. So, social practices presented in this investigation go beyond urban social law and the structure function of public space.

Palabras clave. Espacio público; lugar; prácticas sociales urbanas.

Keywords. Public space; place; urban social practices.

Introducción

En el espacio público¹, espacio de mil encuentros fortuitos, se producen las prácticas que permiten y dan lugar a acciones tan variadas como trabajar, pasear, comprar, comer, observar, conocer o simplemente pasar. Pero más allá de esas acciones, que cualquier persona que está o pasa por una calle o una plaza puede ver y constatar, queremos evidenciar en este artículo la función que pueden llegar a cumplir esas prácticas sociales dentro de la dinámica de una ciudad. Función que suele pasar desapercibida y que no es otra que el hecho de 'hacer un lugar propio'.

¹ Lo entendemos a partir de la triple composición de *urbs*, *civitas* y *polis* de Manuel Delgado (1999).

El espacio urbano en el que desarrollamos esta investigación es el de la ciudad de Barcelona, “La ciudad de los prodigios”, como la titula en su novela Eduardo Mendoza (1986/2006), y que en el presente, como en la historia que dicho autor relata en ese libro, sigue con “su fiebre de renovación” (Mendoza, 1986/2006, p. 32), permitiendo la confluencia de contradicciones (Henri Lefebvre, 1974/1991). De esas contradicciones nos limitaremos a enunciar una: la contradicción que emerge porque cierto tipo de prácticas, que están prohibidas y reguladas (Ayuntamiento de Barcelona, 2011), ocurren en el día a día de una plaza y se insertan de tal manera que hacen parte armónica de los flujos de la ciudad, es decir, que de tanto practicarse han llegado a constituir el espacio urbano tal y como se vive a diario. Señala Jordi Borja “el principio definitorio del espacio público urbano no es tanto de naturaleza jurídica (la propiedad pública), como sociológica (su uso y sobre todo sus condiciones de acceso)” (citado en Mikel Aramburu, 2008, p. 145).

Antecedentes

El concepto de espacio se puede entender de diversas maneras. En la geografía, es un elemento que permite controlar y crear diferencias entre poblaciones, de ahí que se le vincule a una estrategia para demarcar territorios, definir fronteras y establecer pertenencias (John Agnew, 1998/2005). La matemática y la física también usan el concepto pero lo desvinculan del mundo social, por tanto, de las relaciones (Michel Foucault, 1976/1998; Henri Lefebvre, 1974/1991).

Para trascender las diferentes formas de estudiar el espacio y superar los marcos generales que lo consideran como un contenedor, o aquello que ocupan los objetos, o la distancia entre dos cuerpos o la extensión de algo (Pep Vivas, 2004), otros autores han introducido elementos para comprender la complejidad de la vida a través de dimensiones espaciales, sociales e históricas; por ejemplo: la idea de espacio concebido, percibido y vivido (Henri Lefebvre, 1974/1991); la interacción del proceso social y la forma espacial con una conceptualización de la justicia social (David Harvey, 1973/1998); el Primer, el Segundo y el Tercer espacio (Edward Soja, 1996, 2000/2008); la mención a la importancia del espacio como constructor de realidad (Michel Foucault, 1966/1974); y en la psicología social, el intento de conjugar el lenguaje, las imágenes y el espacio (Michel Foucault, 1976/1998; Pablo Fernández, 1994). Parafraseando a Edward Soja (2000/2008), estudiar el espacio tiene una variedad de interpretaciones, donde cada investigador elige los ejemplos con los que mejor puede comprender y si puede, mejorar el mundo. Eso sí, entre los diferentes conceptos son posibles interconexiones que dan cuenta de la inseparabilidad e interdependencia de las dimensiones espaciales, sociales e históricas.

Así como el concepto de espacio, el concepto de espacio público también puede entenderse de diversas formas: la *urbs*, constituida por los espacios colectivos, la construcción urbanizada, las formas urbanas territorializadas; la *civitas*, identificable con el espacio público y con la construcción social de la urbanidad, toda ella hecha de procesos de sociabilidad y por último, la *polis*, o espacio político (Manuel Delgado, 1999).

Por eso, las investigaciones tratan el tema del espacio público de acuerdo a su perspectiva. Algunas investigaciones se centran en destacar la seguridad (Carl Grodach, 2010), otras el control social (Kirby Andrew, 2008), o la administración del espacio público (Mandeli Khalid, 2010), el bienestar y la cohesión social (Vicky Cattell y otros, 2008; Erik Van Marissing y otros, 2006).

En España, concretamente en la ciudad de Barcelona, las investigaciones en términos generales hablan del espacio público desde lo demográfico centrandolo la mirada en ciertas poblaciones migrantes, estudiando y definiendo las rutas, las transformaciones, la generación de redes y las políticas para regularlas (Denise Cogo, María Gutiérrez y Amparo Huertas, 2008; Aitor Ibarrola y Claire Firth, 2008; Antonio Izquierdo, 2000; Lelio Mármora, 2002; Enrique Santamaría, 2002; Enrique Santamaría y Doris Boira, 2008; Carlota Solé, Antonio Izquierdo y Amado Alarcón, 2005; Andrés Tornos y Rosa Aparicio, 2006).

Las investigaciones que hablan de los cambios arquitectónicos en el espacio público de Barcelona, los nombran y dan cuenta de su incidencia en las personas (Horacio Capel, 2005; Manuel Delgado, 2007a; 2007b). También respecto a los cambios arquitectónicos, los investigadores establecen las relaciones con la movilidad y las nuevas tecnologías (Pep Vivas y Ramón Ribera, 2007) o hacen análisis del discurso, ya sea de las ordenanzas de regulación del espacio público (M^a Gisela Escobar, 2009; M^a Gisela Escobar y Liliانا Vargas, 2007), de los nombres de las calles (Fernando Sánchez, 2009) o de los conflictos en los espacios públicos (Andrés Di Masso, John Dixon y Enric Pol, 2011).

Y por último, las investigaciones que se refieren y dan cuenta de la relación entre las personas y el espacio que habitan, explicando los significados y afectos, evidenciando transformaciones paralelas entre los espacios públicos y las personas (Joan Baltà, 2010; M^a Gisela Escobar, 2009; Alejandro Garcés, 2006; M^a Paz Guarderas, 2005; Nadja Monnet, 2002; Pep Vivas, 2004).

En la perspectiva que proponemos, exploramos concretamente el espacio público desde la urbanización, por lo que describimos los lugares producidos por las prácticas sociales en el espacio público. El concepto de *lugar* implica varios aspectos, seguimos a John Agnew (John Agnew, 1987; John Agnew y James Duncan, 1989), quien entiende que el *lugar* lo conforman tres elementos: *la localidad, la ubicación y el sentido de lugar*.

La localidad se refiere a los marcos formales e informales dentro de los cuales están constituidas las interacciones sociales cotidianas. *La ubicación* es el espacio geográfico concreto que incluye la localidad que está afectada por procesos económicos y políticos que operan a escalas regionales, nacionales y globales. El tercer elemento en el concepto de lugar, es el *sentido de lugar*, que expresa la orientación subjetiva derivada de vivir en un lugar particular, hacia el cual individuos y comunidades desarrollan profundos sentimientos de apego a través de sus experiencias y memorias. Marc Augé (1993) habla del lugar antropológico y dice que puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico. Y aunque el espacio público es espacio de tránsito, posee estas características.

Así pues, es a través de la formación de lugar que el espacio, cómo espacio público, pasa a ser apropiado por las personas, quienes lo llenan con significados a través de sus vivencias, memorias, de sus prácticas sociales y urbanas. El lugar, entonces, involucra el dónde se está, el cómo se está y con quiénes se interactúa.

En este artículo, nombramos el lugar a partir de la ubicación y el sentido de lugar mediante las prácticas sociales en el espacio público en una plaza en Barcelona, donde interactúan las personas entre sí y con la "*Ordenanza de Medidas para Fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona*" (Ayuntamiento de Barcelona, 2011)², con los antecedentes sobre cómo se ha practicado ese espacio y con la prestación de ciertos servicios de acuerdo a la promoción de la ciudad.

En cuanto al concepto de *prácticas sociales*, nos referimos *al hacer de las personas* y su relación con otras personas y con el espacio. Lo cual, se evidencia en el uso que entendemos como el fenómeno social mediante el cual un sistema de comunicación se manifiesta (hablar, caminar) y remite a una norma (Michel De Certeau, 1980/1996). En este proceso se implican acciones, gestos, movimientos donde:

La creación de geografías comienza con el cuerpo, con la construcción y performance del ser, del sujeto humano como una entidad particularmente espacial, implicada en una relación compleja con su entorno. Por un lado, nuestras acciones y pensamientos modelan los espacios que nos rodean, pero al mismo tiempo los espacios y lugares producidos colectiva o socialmente en los cuales vivimos, moldean nuestras acciones y pensamientos de un modo que sólo hasta ahora estamos empezando a comprender. (Edward Soja, 2000/2008, p. 34)

Las acciones empleadas por los usuarios³, son tácticas, es decir, operaciones de reapropiación del espacio organizado por los técnicos de la producción sociocultural (Michel De Certeau, 1996) y que están vinculadas con el movimiento.

Metodología

Para aportar a la comprensión de la creación de geografías, o mejor, de lugares, formulamos la siguiente pregunta: ¿cómo se configura el lugar mediante las prácticas de las personas en el espacio público? Para responderla describimos las prácticas que se producen en el espacio público de una plaza en Barcelona, algunas de las cuales están reguladas por la Ordenanza, por eso introducimos los artículos que las regulan.

Seleccionamos la Plaza de *Sant Josep Oriol*, que pertenece al Distrito de *Ciutat Vella* y se encuentra en el *Barrio Gótico*, al lado de la Catedral *Santa María del Pi*. La plaza, al ser parte de los espacios promovidos para el turismo y las compras en la ciudad, atrae una gran afluencia de personas, favorecida por la cercanía con otros espacios como La Rambla, el

² En adelante, la Ordenanza.

³ Empleamos usador(a)-usuarios(as), porque queremos denotar que la interacción que ocurre entre la persona y el espacio es un proceso multidireccional donde ambos se influyen mutuamente. Se trata de trascender la idea de que es una relación unidireccional donde sólo la persona usa el espacio físico (Ana Fani Carlos, 2004).

mercado de la *Boquería* y la Catedral. La 'Plaza'⁴, más que concepto teórico, lo usamos como la delimitación de una porción de espacio público definido por el nombre '*Plaça Sant Josep Oriol*', en donde llevamos a cabo el trabajo de campo por medio de una etnografía (Velasco y Díaz, 1997/2006). Este método se enmarca en la perspectiva cualitativa y facilita la descripción de las prácticas sociales en el espacio público. Dentro de este método usamos las técnicas de observación participante (Óscar Guasch, 1997), la descripción densa (Clifford Geertz, 1973/1987) y la investigación bibliográfica (Adelina Clausó, 2001).

Los resultados de la indagación aportan elementos en la discusión sobre la gestión de las prácticas sociales en el espacio público. Algunas de esas prácticas pueden catalogarse de 'incívicas', pero yendo más allá de la norma, el uso del espacio público da cuenta de una función en la ciudad correspondiente a escalas económicas y sociales que influyen en determinados grupos poblacionales en donde se producen especializaciones funcionales, con pequeñas segregaciones temporales y espaciales de unos usuarios para dar respuesta a otros usuarios. Esas especializaciones funcionales o lugares, como hemos elegido llamarlo, al contrario de lo que se dice, por ejemplo en la Ordenanza, posibilitan la sociabilidad, el esparcimiento y la creación de vínculos con los demás. Los resultados, además de mostrar esas especializaciones, generan inquietudes a ser ahondadas en investigaciones posteriores mediante diferentes orientaciones. Una de esas, es la perspectiva de la psicología social, la cual aporta ideas que refieren a la creación de identidades, la sociabilidad y la cohesión social, ideas que en la gestión del espacio público urbano ayudan a generar una adecuada administración de la salud pública y la sostenibilidad ambiental. A continuación, en el siguiente apartado, explicitamos, de forma resumida algunos de estos resultados.

Resultados

Este apartado se divide en dos subapartados concretos que explicitan cómo se configura 'la Plaza' como lugar y qué tipo de 'lugares' se ponen de manifiesto a partir de las prácticas que en este espacio se llevan a cabo.

Ubicación: descripción de la Plaza Sant Josep Oriol

La Plaza está al lado de la Catedral *Santa María del Pi*, tiene una estatua, un local de venta de periódicos y alrededor diversos establecimientos comerciales. Los establecimientos toman, por un lado, los acontecimientos históricos para atraer turistas, tales como: la arquitectura e historia de la catedral (Tomás Vergés, 2002; Murray Bookchin, 1980; Antoni Moliner y Ramón Alquézar, 2009; Joan Ullman, 1972), y del edificio del Instituto Agrícola (Salvador Claramunt, 2003; Jordi Planas, 2005; Ferran Sagarra, 1996); por otro lado, toman las biografías para narrarlas como algo de interés, tanto del santo que da el nombre a la Plaza *Sant Josep Oriol*, como del personaje de la estatua, Ángel Guimerà (Xavier Fàbregas, 1971; Josep Junyent, 1968); además, los bares que están alrededor de la Plaza conservan

⁴ En el artículo "la Plaza", escrita con mayúscula hará referencia a la *Plaça Sant Josep Oriol*.

obras o firmas de artistas importantes de Cataluña, cuya veracidad se puede comprobar en los libros y en el Archivo Histórico de la Ciudad.



Figura 1. Perspectiva Plaza Sant Josep Oriol
(Fuente: elaboración propia.⁵)

La *Plaza Sant Josep Oriol* es un lugar de referencia en el Barrio Gótico para ser visitado por eso se indica en medios como internet⁶ y guías de la ciudad en donde se divulgan los productos, los espectáculos que ofrece y la forma de acceso a este espacio.

Lugares

Identificamos tres lugares como resultado de las prácticas llevadas a cabo en ellos: el lugar de prácticas asociadas al trabajo, el lugar de prácticas asociadas al transitar y el lugar de prácticas asociadas al turismo. Entre estos lugares se dan relaciones favorecedoras de prácticas sociales donde su uso permite hablar de unos lugares, es decir, esas maneras de hacer, por las cuales las personas se apropian de una porción del espacio público, que posibilita por un lado unos movimientos, formas y elementos, dando cuenta de la capacidad performativa del espacio y, por otro, algunas prácticas contradictorias con respecto al diseño que presenta el espacio, pero que son funcionales en la cotidianidad de la ciudad.

a. Lugar de prácticas asociadas al trabajo

Este lugar se configura por medio de las prácticas realizadas por las personas en el espacio público para obtener un ingreso económico.

⁵ Las ilustraciones en éste artículo corresponden a fotografías realizadas durante el trabajo de campo por Luz Dary Ríos Castañeda.

⁶ Al respecto, consultar en:
<http://www.bardelpi.com/castellano.html>
<http://www.eljardi-barcelona.com/esp/index.php?module=inicio>
<http://www.institutagricola.org/index.php?id=4&idOpi=7&idC=1>

Identificamos la presencia del trabajo formal en personas que tienen una presencia regular en la Plaza y cuentan con un lugar para su labor. Entre ellos, están los vendedores y las vendedoras, unos pertenecientes a la asociación de pintores de las Plazas *Sant Josep Oriol* y *Pi⁷*, otros que atienden en el puesto de periódicos y quienes se encuentran al interior de los establecimientos alrededor de la Plaza. La Plaza, como parte del *distrito turístico*, ofrece unas alternativas en los establecimientos que la rodean donde, por un lado, se venden productos como: vestuario, accesorios, implementos para el hogar, elementos varios que recuerdan a Barcelona u orientan a la persona mientras está en la ciudad; y por otro lado, proveen servicios de información, entretenimiento y alimentación. La venta de productos forma parte de la cotidianidad de diversidad de ciudades contemporáneas, está inmersa en la lógica del consumo global, lo que incluso lleva a que se hable de la figura del *transumer* (Francesc Muñoz, 2008) y de la repetición de prácticas y espacios en diferentes ubicaciones.

Otras personas que hacen aparición en este espacio mediante prácticas relacionadas con el trabajo son las que controlan la seguridad y la salud pública, pertenecientes a instituciones oficiales como la Guardia Urbana y los *Mossos d'Esquadra*, los recolectores de residuos del Ayuntamiento, los paramédicos y conductores de ambulancias de diferentes instituciones de salud. Igualmente, hay guías turísticos y técnicos que apoyan la labor de quienes están permanentemente en la Plaza.

Paralelamente, existe la presencia de trabajadores que realizan actividades no autorizadas⁸, normalmente son vendedores de diferentes productos (flores, dibujos o juguetes), personas interpretando algún instrumento musical e incluso personas ejerciendo la mendicidad, estos trabajadores aparecen en horas de mayor afluencia turística.

Las personas que regularmente se encuentran en la plaza se reúnen con otras con las que tienen afinidades sociales, culturales o étnicas, por lo que es posible hablar de prácticas sociales en el espacio público como componentes en la construcción de identidades.

Las identidades (Doreen Massey y Pat Jess, 1995; Linda McDowell, 2000), las producen tanto para diferenciarse, como para diferenciar esta Plaza de otras que existen en el mismo *distrito* o en la ciudad. Las identidades están vinculadas al arte, concretamente la pintura y la música. La pintura aparece en acontecimientos pasados con artistas que en algún momento visitaron, pintaron o dejaron su huella, y se continúa con los integrantes de la asociación de pintores (desde hace treinta y cinco años). La música se implementa como estrategia de atracción de turistas por parte de los establecimientos que ofrecen sus servicios alrededor de la Plaza y de los medios de comunicación para promocionar la ciudad (guías, páginas web oficiales y de anuncios). Aunque los artistas generan un espectáculo, sólo pueden hacerlo siguiendo ciertas regulaciones que se imponen a sus acciones:

⁷ Visitar: <http://pintorspibarcelona.com/index.html>

⁸ Capítulo octavo de la Ordenanza: comercio ambulante no autorizado de alimentos, bebidas y otros productos (Ayuntamiento de Barcelona, 2011).

- b) Que las actuaciones se hagan en espacios públicos de anchura superior a 7 metros, y siempre que no produzcan dificultades en el tránsito o impidan el uso normal de la vía pública.
- c) Que las actuaciones se hagan en el horario comprendido entre las 10 y las 22 y no tengan una duración superior a los 30 minutos. Además, con independencia de quién las realice, nunca podrán superar el tiempo total de 2 horas en un día en una misma ubicación.
- d) Que no colinde con centros docentes, hospitales, clínicas o residencias asistidas ni terrazas o veladores. (Ordenanza. Subsección segunda. Actuaciones musicales en la calle Art 73. Modificación de los epígrafes b) y c) y adición de un nuevo epígrafe d) al art. 28.2 de la Ordenanza sobre el Uso de las Vías y Espacios Públicos. Art. 73 (Ayuntamiento de Barcelona, 2011)

Es pues, una diferenciación entre realizar una práctica artística en un espacio público y uno privado, siendo el espacio público susceptible de un control en su actuación, es una restricción normativa, una forma biopolítica (Michel Foucault, 1976/1998). La reacción ante la restricción es la adecuación mediante la táctica del movimiento, donde las personas crean rutas para hacer sus interpretaciones y se intercalan con otros intérpretes. Si bien, a los artistas se les permite la actividad, ésta se estabiliza y se controla sin las condiciones laborales y sociales adecuadas.

Las personas usadoras de la Plaza, además de construir identidades haciendo algo relacionado con el arte para mostrar y que es susceptible de venderse, se convierten en espectáculo, son ellas quienes desde sus prácticas cotidianas atraen a otras personas para que las observen, lo que amerita una articulación de gestos y movimientos interesantes al espectador. Precisamente, quienes se convierten en espectadores son los transeúntes, de ahí que exista una correlación entre la afluencia de personas, los días en que se asienta la asociación de pintores en la Plaza –los fines de semana– y la presencia frecuente de músicos, vendedores informales y quienes ejercen la mendicidad.

De esta manera, se ofrece al espectador/transeúnte: el pasado reactualizado, las artes y las personas tanto creadoras como creadas para aprovechar una oportunidad de trabajo.

Otro aspecto está relacionado con los establecimientos que ofertan servicios que hacen una privatización del espacio en las horas donde el acceso vehicular está restringido.



Figura 2. Horario vehicular



Figura 3. Uso vehicular

A ese espacio –adecuado en la vía pública–, acceden ciertas personas por un servicio, y a cambio de su pago ‘disfrutan’ de cierta comodidad y de acciones que los que están por fuera de ese límite no hacen tan cómodamente. Un ejemplo: en las terrazas se puede consumir bebidas alcohólicas, pero a unos cuantos centímetros, esa acción está prohibida.

Está prohibido el consumo de bebidas alcohólicas en los espacios públicos cuando:

- a) Pueda causar molestias a las personas que utilizan el espacio público y a los vecinos.
- b) Se haga en envases de cristal o de lata. (Ordenanza. Art. 46; Ayuntamiento de Barcelona, 2011)

Otro ejemplo de privatización es el de que cualquier persona puede comer en la Plaza, pero las únicas que lo hacen en sillas son las que comen en las mesas de la terraza, siguiendo horarios concretos.

En la Plaza, también se evidencia la presencia de funcionarios para controlar y vigilar las prácticas, garantizando el funcionamiento del espacio público con la realización de rondas para velar por el civismo o la limpieza. Éstas son maneras de controlar y mantener cierto orden desde las instancias institucionales en el espacio público y ser coherentes con la imagen que se proyecta de la ciudad en los medios de comunicación e información institucionalizados. Pero, a pesar de los esfuerzos, los usos de las personas sobrepasan esas restricciones. Por ejemplo, las prácticas que realizan los menores y los adultos en las estatuas y los monumentos en los cuales no importa el personaje sino lo que se puede hacer en o con ellos, dándole nuevos significados a estos elementos (lugar de juego, de registro fotográfico o de descanso).

En las ventas, práctica que asimismo está claramente prohibida:

Está prohibida la venta ambulante en el espacio público de cualquier tipo de alimentos, bebidas y otros productos, salvo las autorizaciones específicas. En todo caso, la licencia o autorización deberá ser perfectamente visible. (Art. 50; Ayuntamiento de Barcelona, 2011)

En éstas prácticas, se usa la táctica relacionada con el movimiento, puesto que las personas venden productos mientras se están desplazando. Este tipo de prácticas es muy peculiar por el movimiento que les caracteriza, es decir, al ser prácticas irregulares e itinerantes, no corresponden ni se pueden asociar a un espacio específico y su *lugar* está caracterizado por el movimiento perpetuo.

En otras prácticas, hay intervenciones institucionales claramente definidas desde la normativa pública, pero de todos modos se presenta, caso de la mendicidad, donde hay una selección del espacio público para ejercerla, que responde a la dinámica del turismo en tanto aparece en el espacio público en horas de alta afluencia de turistas y se inserta en la táctica del movimiento, puesto que quienes la practican, se mueven entre las diferentes terrazas y plazas para evitar sanciones.

b. Lugar de prácticas asociadas con el transitar

El lugar de prácticas asociadas con el transitar se refiere a las personas que pasan de un lugar a otro, donde el movimiento perpetuo se asocia con la reiteración de prácticas, teniendo como consecuencia la readaptación del espacio de acuerdo a sus necesidades. Este tránsito y movimiento también se ve alterado por factores climáticos (lluvia; ver figura 4) –disminuye el tránsito de personas– o celebración de eventos (fiestas; ver figura 5) –se incrementa el tránsito de personas–.



Figura 4. Día después de la lluvia



Figura 5. Fiestas de Sant Josep Oriol 2011.

Las personas que residen en los alrededores de la Plaza producen un lugar de prácticas asociadas con el transitar, pues están con menos frecuencia en este espacio, pero cuando lo hacen, se dirigen hacia otro lugar, re-adaptándolo para disfrutar del espacio de forma breve (jugando, paseando animales, comiendo sentados en las escaleras). Ese momento en el que transitan por la plaza, es el instante donde brota la sociabilidad, se evidencia la existencia de vínculos con ese Otro con el que se coincide en la práctica del transitar.

Un ejemplo está dado por el hecho de que en la Plaza, que carece de zona para los perros, hay quienes siempre los pasean alrededor, y es tal la familiaridad y la vinculación social que se establecen relaciones de amistad entre las personas y sus respectivas mascotas, llegando en ocasiones a verse cómo se saluda al perro antes que a su dueño. Otra situación es que, pese a la carencia de sillas en la Plaza, las personas terminan adaptando el mobiliario urbano (las escaleras, jardineras, etc.) para comer o beber mientras conversan; incluso se usa habitualmente para: leer, hablar por teléfono, escribir, pintar, dibujar, descansar o simplemente esperar, prácticas sociales que se dan con frecuencia entre las mismas personas. Lo anterior ilustra formas de apropiación del lugar.

Tampoco existe zona para juegos infantiles, pero los niños y las niñas de todos modos juegan, a veces en la estatua, otras veces con sus bicicletas, monopatinos y patinetas o simplemente en la parte central con balones o haciendo piruetas. Es una apropiación del espacio público para el esparcimiento y la diversión por parte de estos usuarios y usuarias.

Algunas personas realizan prácticas asociadas a otros eventos. Durante la observación realizada identificamos a un grupo gestor de las fiestas del barrio y a grupos con ciertas posturas políticas.

El grupo gestor también genera un espectáculo, en el que lo que se muestra mantiene unas tradiciones (Brandes Stanley, 1990), las cuales se transmiten de una generación a otra, resaltando la importancia de hablar catalán, mantener la ejecución de bailes típicos (*sardanas*), la interpretación de instrumentos musicales, el desfile con gigantes y los *castellers*, para que se reconozcan y se les asigne un lugar. Igualmente, se convierten en atractivo para el turismo y posibilitan situaciones de encuentro dirigidas a quienes residen en los alrededores de la Plaza. A la par, estas prácticas fortalecen redes familiares, de amistad, vecinales y barriales, elementales para el mantenimiento de comunidades. De esta manera, los integrantes del grupo gestor implican tanto aspectos identitarios como criterios de inclusión y cohesión dentro de su grupo.



Figuras 6 y 7. Formas de expresión movimiento
Plaza Sant Josep Oriol, 2011

Haciendo uso del componente político que tiene el espacio público, como espacio donde es posible la manifestación de ideas, ciertos grupos lo usan para expresar y generar reflexión (ver figuras 6 y 7), simpatía o adherencia y con ello atraer nuevos integrantes, aunque ciertas prácticas relacionadas con estas actividades están prohibidas:

Está prohibido realizar todo tipo de grafito, pintada, mancha, garabato, escrito, inscripción o grafismo, con cualquier materia (tinta, pintura, materia orgánica, o similares) o bien rayando la superficie, sobre cualquier elemento del espacio público, así como en el interior o el exterior de equipamientos, infraestructuras o elementos de un servicio público e instalaciones en general, incluidos transporte público, equipamientos, mobiliario urbano, árboles, jardines y vías públicas en general y el resto de los elementos descritos en el artículo 3 de esta Ordenanza. (Art. 20; Ayuntamiento de Barcelona, 2011)

La colocación de carteles, vallas, rótulos, pancartas, adhesivos, papeles pegados o cualquier otra forma de publicidad, anuncio o propaganda deberá efectuarse únicamente en los lugares expresamente habilitados al efecto por la autoridad municipal. Está prohibida la colocación de carteles y pancartas en edificios e instalaciones municipales, en cualquier espacio público o elemento del paisaje y el mobiliario urbano o natural, sin autorización expresa del Ayuntamiento. (Art. 23; Ayuntamiento de Barcelona, 2011)

En la expresión de posturas políticas en el espacio público se conjugan tácticas de estabilidad y movimiento. La estabilidad se observa en el tiempo de permanencia en la Plaza que permite a los integrantes de diferentes grupos obtener aquello que se requiere de las personas, por ejemplo: una firma o explicar sus ideas. El movimiento se evidencia en los elementos para desplazarse e instalarse rápidamente en el espacio público (sillas y mesas plegables, lámparas portátiles, atriles y otros elementos con ruedas; ver figuras 8 y 9).



Figuras 8 y 9. Algunos implementos que facilitan el movimiento
Plaza Sant Josep Oriol, 2011

Todas estas prácticas sociales y urbanas tienen la peculiaridad de ejecutarse mientras se transita o se está en movimiento continuo, son prácticas paralelas, es decir, se ejecutan al mismo tiempo que se transita, siendo una constante su manifestación, lo que les otorga la condición de posibilidad para producir lugar.

c. Lugar de prácticas asociadas al turismo

En la Plaza, las prácticas relacionadas con la actividad turística son realizadas por los guías, los fotógrafos, turistas, paseantes en trayectos organizados o en pequeños grupos de familias o amigos. Los turistas llevan mapas, guías turísticas, cámaras, caminan sin prisa y siempre observan alrededor, aspectos que Rodrigo Herrera (2003) y Gabriela de la Peña (2003) también enuncian en sus investigaciones en Barcelona. La Plaza se encuentra ligada a la idea de 'distrito turístico'. Al respecto, Ana Fani Carlos (2004) ejemplifica cómo el turismo es una tendencia de diversas ciudades, es decir, que se presenta a escala global la creación de distritos turísticos y de imágenes en los medios de comunicación e información relacionadas con éstas, transformando la forma de vida de las personas. Las imágenes orientan a ciertas actividades relacionadas precisamente con ser usuarios turísticos, donde el tiempo se invierte en viajar, en actividades programadas dirigidas a determinados grupos poblacionales (jóvenes, estudiantes, mayores) o entre familiares o amigos. Así pues, los distritos o barrios turísticos de los países posibilitan prácticas sociales estandarizadas.

Con el uso turístico se resignifican las estructuras de la Plaza; se recuerdan ciertos eventos pasados de los que se conserva tanto la arquitectura como elementos en los

establecimientos. Estos se convierten, por un lado, en atractivo, en algo que hay que ver y con lo que hay que dejarse ver, recogiendo alguna evidencia de haber estado en ese lugar. Por ello, la normalización en este espacio de la presencia de personas con cámaras fotográficas, de personas tomándose fotografías o fotografiando los edificios alrededor de la Plaza. Por otro lado, los establecimientos y las personas que se encuentran en éstos y en la Plaza producen una relación con esos eventos y las estructuras de acuerdo a su lugar en este espacio público, es decir, si se es artista, la vinculación con otros artistas que estuvieron o visitaron la Plaza; si se es guía, se enfatiza en las estructuras circundantes; o si se es turista, se hará relieve en aquello que más interese.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación ofrecen una perspectiva sobre la contradicción entre los lugares, producto de las prácticas sociales cotidianas, y las pretensiones institucionales y urbanísticas de generar y prohibir ciertas prácticas, restringiendo con ello los usos del espacio, todo esto en un microcontexto de una Plaza.

En la organización del espacio público prevalece el interés por incrementar el atractivo turístico más que de aumentar la comodidad de los habitantes, por lo que no es de extrañar que las apropiaciones se orienten a dar respuesta a sus necesidades. Por esa razón, la Plaza que se ha ido produciendo –en las palabras de Henri Lefebvre (1974/1991)–, garantiza unas oportunidades de empleo tanto formal como no autorizado; éstas actividades reproducen ciertas condiciones inadecuadas en las poblaciones que son usadoras del espacio público, las cuales solapan ciertas circunstancias de estabilización laboral con precariedad y criterios de inclusión y exclusión de ciertos grupos poblacionales.

Otros autores señalan cómo las prácticas que son sancionadas por la Ordenanza –personas consumiendo bebidas alcohólicas, ejerciendo la mendicidad, expresando ideas o vendiendo productos–, son prácticas de poblaciones que se tratan de ocultar (Manuel Delgado, 2007a; Gabriela Peña, 2003) y expulsar (Martha Cedeño, 2005). Curiosamente, para evitar sanciones las personas adaptan sus prácticas ante la presencia de quienes ejercen el control permaneciendo en el espacio público sin sanciones, de manera que ese espacio público que en la Ordenanza se concibe ordenado y pretende cierta ‘convivencia’, los usuarios y usuadoras en su cotidianidad muestran que hay multiplicidad y simultaneidad de formas de hacer, y en las relaciones interpersonales cotidianas, dichas formas en ningún caso alteran la convivencia.

En este proceso de convertir el espacio en el lugar, se da cuenta de la diversidad de formas de usar el espacio, público, sí, pero al fin de cuentas, apropiado por ese hacer cotidiano en donde se producen conjuntamente acciones y pensamientos de quiénes somos y de nuestro entorno, en el caso de la plaza asociado al trabajo, al transitar o al turismo. Por eso, los usuarios y usuadoras se hacen desde y para ese lugar: acomodan su cuerpo, hacen determinados movimientos, usan unas prendas de vestir y expresan ciertos gestos.

Estos resultados dejan más preguntas que respuestas, por ejemplo: ¿cuáles son los criterios para la prevalencia de ciertas prácticas en el espacio público? ¿por qué ciertos grupos que se pretenden regular permanecen en esos espacios objeto de la regulación?

Nuestro interés no es dar respuesta a estas preguntas, sino justamente relacionar las prácticas sociales con otros procesos psicosociales, los cuales implican las relaciones de poder, procesos identitarios, movilidad, cohesión grupal, multiculturalidad y usos del tiempo. Dar respuestas requiere estudios específicos que exploren las prácticas sociales urbanas en donde se evidencien las formas de hacer vinculadas a las dinámicas turísticas, laborales, económicas y de movilidad que están transformándose, al mismo tiempo que se transforman y se ajustan las normativas para la regulación del espacio público.

Referencias

- Agnew, John (1987). *Place and politics: The geographical mediation of state and society*. Boston: Allen.
- Agnew, John (1998/2005). *Geopolítica: Una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama.
- Agnew, John y Duncan, James (1989). *The power of place: Bringing together geographical and sociological imaginations*. Boston etc.: Unwin Hyman.
- Andrew, Kirby (2008). The production of private space and its implications for urban social relations. *Political Geography*, 27(1), 74-95.
- Aramburu, Mikel (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE: Architecture, City and Environment*, 8, 143-150.
- Augé, Marc (1993). *Los "no lugares". Espacios del anonimato: Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Ayuntamiento de Barcelona (2011). Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona. Recuperado el 04 de abril de 2011, de <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/legisla/pdf/legislaAUT176.pdf>
- Baltà, Joan (2010). *L'esdevenir d'allò col·lectiu: Pràctiques quotidianes, sentit i heterogeneïtat*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral.
- Bookchin, Murray (1980). *Los anarquistas españoles: Los años heroicos: 1868-1936*. Barcelona: Grijalbo.
- Capel, Horacio (2005). *El modelo Barcelona: Un examen crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Carlos, Ana Fani (2004). "Nuevas" contradicciones del espacio. Recuperado el 5 de Abril de 2011, de <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales5/articulo-2.htm>
- Cattell, Vicky, Dines, Nick, Gesler, Wil y Curtis, Sarah (2008). Mingling, observing, and lingering: Everyday public spaces and their implications for well-being and social relations. *Health & Place*, 14(3), 544-561.
- Cedeño, Martha (2005). *Relaciones sociales y prácticas de apropiación espacial en los parques públicos urbanos. El caso del Parc de les planes de L'Hospitalet de Llobregat-Barcelona*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Tesis doctoral.

- Claramunt, Salvador (2003). El món urbà a la corona d'Aragó del 1137 als decrets de nova planta: Barcelona, Poblet, Lleida, 7 al 12 de desembre de 2000: Actes. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.
- Clausó, Adelina (2001). *Manual de anàlisis documental: Descripción bibliográfica*. Pamplona: Eunsa.
- Cogo, Denise, Gutiérrez, María y Huertas, Amparo (2008). *Migraciones transnacionales y medios de comunicación: Relatos desde Barcelona y Porto Alegre*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- De Certeau, Michel (1980/1996). *La invención de lo cotidiano*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.
- Delgado, Manuel (1999). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida: La urbs contra la polis*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Delgado, Manuel (2007a). *La ciudad mentirosa: Fraude y miseria del "Modelo Barcelona"*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Delgado, Manuel (2007b). *Sociedades movedizas: Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Di Masso, Andrés, Dixon, John y Pol, Enric (2011). On the contested nature of place: 'Figuera's well', 'The hole of shame' and the ideological struggle over public space in Barcelona. *Journal of Environmental Psychology*, 31(3), 231-244.
- Escobar, María Gisela (2009). *Incursiones urbanas en Poble Nou*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral.
- Escobar, María Gisela, y Vargas, Liliana (2007). Globalización y construcción de identidades en la ciudad contemporánea: Un análisis de discurso de la nueva ordenanza cívica de Barcelona. *Universitas Psychologica*. Recuperado el 17 de enero de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/647/64760312.pdf>
- Fàbregas, Xavier (1971). *Àngel Guimerà, les dimensions d'un mite*. Barcelona: Edicions 62.
- Fernández, Pablo (1994). *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde. Su disciplina. Su conocimiento. Su realidad*. Barcelona: Anthropos.
- Foucault, Michel (1966/1974). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1976/1992). Preguntas a Michel Foucault sobre la Geografía. En Michel Foucault, *Microfísica del poder* (pp. 82-93). Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.
- Foucault, Michel (1976/1998). *Historia de la sexualidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Garcés, Alejandro (2006). Configuraciones espaciales de lo inmigrante: Usos y apropiaciones de la ciudad. *Papeles del CEIC*. Recuperado el 17 de enero de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/765/76500601.pdf>
- Geertz, Clifford (1973/1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Grodach, Carl (2010). Art spaces, public space, and the link to community development. *Community Development Journal*, 45(4), 474-493.
- Guarderas, María Paz (2005). *La investigación de "mujeres migrantes" en Barcelona reflexiones desde una trayectoria*. Recuperado el 18 de marzo de 2010, de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-332.htm>

- Guasch, Óscar (1997). *Observación participante*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Serie Cuadernos Metodológicos (20).
- Harvey, David (1973/1998). *Social justice and the city*. Oxford: Basil Blackwell.
- Herrera, Rodrigo (2003). Las calles como espacios públicos. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 23, 513-528.
- Ibarrola, Aitor, y Firth, Claire H. (2008). *Migraciones en un contexto global: Transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Izquierdo, Antonio (2000). El proyecto migratorio de los indocumentados según género. *Papers*, 60, 225-240.
- Junyent, Josep (1968). *Àngel Guimerà: Vida i obra 1845-1924*. Barcelona: Millà.
- Khalid, Mandeli (2010). Promoting public space governance in Jeddah, Saudi Arabia. *Cities*, 27(6), 443-455.
- Lefebvre, Henri (1974/1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell.
- Mármora, Lelio (2002). *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: Paidós.
- McDowell, Linda (2000). *Género, identidad y lugar: Un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Cátedra.
- Massey, Doreen y Jess, Pat (1995). *A place in the world?: Places, cultures and globalization*. Oxford: The Open University.
- Mendoza, Eduardo (1986/2006). *La ciudad de los prodigios*. Barcelona: Seix Barral.
- Moliner, Antoni y Alquézar, Ramón (2009). *La semana trágica de Cataluña*. Alella: Nabla.
- Monnet, Nadja (2002). *La formación del espacio público: una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Muñoz, Francesc (2008). *Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Peña, Gabriela (2003). Co-presencia y visibilidades en juego: Plaza de Cataluña en Barcelona. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 23, 487-511.
- Planas, Jordi (2005). *Cooperativisme i associacionisme agrari a Catalunya*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Sagarra, Ferran (1996). *Barcelona, ciutat de transició (1848-1868): El projecte urbà a través dels treballs de l'arquitectes Miquel Garriga*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- Sánchez, Fernando (2009). Los mapas de la memoria. Nombres de las calles y políticas de memoria en Barcelona y Madrid. *Hispaia Nova. Revista De Historia Contemporánea*, 9, 121-218. Recuperado el 17 de enero de 2011, de <http://hispanianova.rediris.es/9/articulos/9a008.pdf>
- Santamaría, Enrique (2002). *La incógnita del extraño: Una aproximación a la significación sociológica de la "inmigración no comunitaria"*. Barcelona: Anthropos.
- Santamaría, Enrique, y Boira, Doris (2008). *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Rubí: Anthropos.

- Soja, Edward (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Malden: Blackwell.
- Soja, Edward (2000/2008). *Postmetrópolis: Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Solé, Carlota, Izquierdo, Antonio y Alarcón, Amado (2005). *Integraciones diferenciadas: Migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Rubí: Anthropos.
- Stanley, Brandes (1990). The Sardana: Catalan dance and Catalan national identity. *Journal of American Folklore*, 103(407), 24-41.
- Tornos, Andrés y Aparicio, Rosa (2006). Colectivos, grupos étnicos y redes: El futuro de una España con hijos de inmigrantes. *Sistema*, 190-191, 179-192.
- Ullman, Joan (1972). *La semana trágica: Estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España (1898-1912)*. Esplugues de Llobregat: Edic. Ariel.
- Van Marissing, Erik, Bolt, Gideon y Van Kempen, Ronald (2006). Urban governance and social cohesion: Effects of urban restructuring policies in two Dutch cities. *Cities*, 23(4), 279-290.
- Velasco, Honorio, y Díaz, Ángel (1997/2006). *La lógica de la investigación etnográfica: Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid: Trotta.
- Vergés, Tomás (2002). *Sant Josep Oriol, un sant per al nostre temps*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Vivas, Pep. (2004). *La Cerdanya, una ciutat al tombant del mil·leni?: Metamorfosi de l'espai, la identitat i el paisatge cerdà*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral.
- Vivas, Pep y Ribera, Ramón. (2007). Ciudades, movilidad y tecnologías: Hacia la Barcelona móvil. *UOC Papers. Revista Sobre La Sociedad Del Conocimiento*, 5(7) 14-21.

Historia editorial

Recibido: 07/02/2012

Primera revisión: 15/02/2012

Aceptado: 15/03/2012

Formato de citación

Ríos, Luz Dary y Rojas, Jesús (2012). Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas sociales y el diseño del espacio. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(1), 33-50. Recuperado el XX de XX de 20XX, de http://nevada.ual.es:81/urbs/index.php/urbs/article/view/rios_rojas



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Reconocimiento 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) España de *Creative Commons*. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista,

institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.

Es responsabilidad de los autores obtener los permisos necesarios de las imágenes que estén sujetas a *copyright*.

Para usos de los contenidos no previstos en estas normas de publicación, es necesario contactar directamente con el editor de la revista.

2. SEGUNDA PUBLICACIÓN
VIVIR EN EL ESPACIO PÚBLICO, SOBREVIVIR A LA REGULACIÓN
ESPACIAL. ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL ESPACIO PÚBLICO DE
BARCELONA

6. VIVIR EN EL ESPACIO PÚBLICO, SOBREVIVIR A LA REGULACIÓN ESPACIAL. ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EL ESPACIO URBANO DE BARCELONA.

Luz Dary Ríos Castañeda (Universidad Autónoma de Barcelona).

INTRODUCCIÓN

Las prácticas sociales en el espacio público urbano, combinan aspectos políticos, económicos y relacionales donde se conjugan la identidad, la norma y el control social, entre muchos otros asuntos. Considerar dicho espacio más que el contexto de unas prácticas, implica darle relevancia a la compenetración entre la persona y el espacio, que hace que existan transformaciones tanto en él como en el cuerpo de quienes transitan, entre quienes hay personas cuya actividad les lleva a estar mucha parte de su vida cotidiana moviéndose en el espacio público. En nuestro caso, hemos decidido centrarnos en las prácticas de quienes realizan actividades económicas en el espacio público urbano.

Como hay diversas formas de apropiar el espacio público urbano a través de las actividades económicas y se presentan diferencias sutiles entre ciudades, proponemos un trabajo de campo en la ciudad de Barcelona-España por medio de la etnografía urbana.

Las políticas públicas algunas veces olvidan propender por un equilibrio en las alternativas de quienes realizan actividades económicas en el espacio público. Las propuestas deberían trascender el nivel prohibitivo y replantear o por lo menos analizar otras formas de gestión de las ciudades en donde sean beneficiadas las personas y su entorno (Sassen, 1998).

PLANTEAMIENTO

REFERENTES TEÓRICOS

Recurrimos como base teórica a las ideas de algunos autores del “giro espacial” (Harvey, 1988; Lefebvre, 1991; Harvey, 1996; Massey, 2005; Soja, 1996; Santos, 2000; Soja, 2008) quienes consideran que el espacio se construye a través de sus relaciones. Desde estas teorías se estimula una conciencia espacial que va más allá de las metáforas asociadas al territorio y se busca incitar una justicia espacial. Al mismo tiempo, transmiten las ideas de derecho a la ciudad y presentan una equivalencia ontológica entre el espacio y el tiempo, y otorgan al espacio la capacidad explicativa a fenómenos sociales tales como: la desigualdad, la injusticia, la explotación, el racismo y el sexismo, entre otros. Examinamos escritos en psicología donde se habla de la relación del espacio y la comunicación (Fernández, 1994; 2004); y donde se habla del espacio e incluso se le caracteriza como heterotopía (Foucault 1974; 1984; 1992). También, incorporamos la teoría no representacional (NRT por sus siglas en inglés Non-representational Theory) que sitúa el espacio en términos de proceso, como una realidad practicada (Thrift, 2008), idea que remite al “lugar practicado” (De Certeau, 1996). Desde esta teoría se da importancia a las prácticas y a la performatividad, además que entienden el espacio como heterotopía.

Cuando tratamos con el espacio público reconocemos tres componentes que están implicados y que son consecuentes con las teorías del “giro espacial”. El espacio público es tanto espacio político,

como espacio de la ciudad, como espacio de lo urbano, en latín *polis*, *civitas* y *urbs* (Delgado, 1999). El componente político hace referencia tanto a la administración del espacio como a la acción política de expresión pública. El espacio público como ciudad, corresponde al espacio material o espacio construido y distribuido de acuerdo a una serie de condiciones económicas. Y el espacio público como espacio de lo urbano, es espacio de las relaciones, que se establecen a cada instante.

Son componentes que están intrincados e intervienen en las prácticas de quienes realizan las actividades económicas en el espacio público urbano.

ANTECEDENTES

Las actividades económicas en el espacio público se corresponden con el sector terciario, e impactan tanto a los que las llevan a cabo como al espacio donde se realizan. El hecho de establecer políticas, por considerarlas actividades que afectan el ambiente o reducir el número de personas que las realizan implica transformaciones y reorganización tanto de las personas como de las instituciones, estimulando nuevas medidas o formas de conceptualizar la situación y el espacio público urbano (Cross y Morales, 2007).

Estas formas de conceptualizar las actividades económicas en el espacio público ha llevado a su inclusión en las categorías: trabajo irregular (Harriss, 2010; Marfleet y Blustein, 2011), trabajo sumergido (Vidal, 2008; Arza, 2011), trabajo informal (Sánchez, 2003; José, 2006). No obstante, más que la forma de nombrarlas debemos pensar las relaciones involucradas desde los cambios políticos e institucionales hasta las razones individuales que impulsan a las personas a realizarlas.

El foco de otros abordajes es entender las regulaciones de gobierno, la evasión y auto-regulación de las personas que realizan actividades económicas en el espacio público (Cross y Karides, 2007; García, 2007; Lyon, 2007). Estos abordajes evidencian que cada vez se regula con mayor intensidad el espacio público sustentado en las ideas de incrementar la movilidad, disminuir los problemas

de convivencia o hacer agradable este espacio; sin embargo, las mismas actividades económicas son también un incentivo a la generación de vínculos y de relaciones, como también lo muestran otros investigadores (Cattell *et al.*, 2008; Grodach, 2010).

Vemos que el centro de interés es cómo estas prácticas se aceptan, quiénes intervienen en la aceptación de las mismas, lo que hacen quienes las llevan a cabo para que sean aceptadas o sin ser aceptadas, para mantenerlas con las restricciones que se les imponen. En este sentido, las personas que realizan actividades económicas en el espacio público se enfrentan a medidas que van desde las restrictivas o prohibitivas hasta las que permiten la actividad (Cross y Morales, 2007).

CONTEXTO

La ciudad de Barcelona ha tomado ciertas medidas regulatorias de las actividades económicas en los espacios públicos en la Ordenanza Cívica (Ayuntamiento de Barcelona, 2011). En dicha Ordenanza aparece:

“Está prohibida la venta ambulante en el espacio público de cualquier tipo de alimentos, bebidas y otros productos, salvo las autorizaciones específicas. En todo caso, la licencia o autorización deberá ser perfectamente visible”.

(Ayuntamiento de Barcelona, 2011:Art. 50)

Respecto a lo que nombran “actuaciones musicales en la calle” dice:

- “b) Que las actuaciones se hagan en espacios públicos de anchura superior a 7 metros, y siempre que no produzcan dificultades en el tránsito o impidan el uso normal de la vía pública.
- c) Que las actuaciones se hagan en el horario comprendido entre las 10 y las 22 y no tengan una duración superior a los 30 minutos. Además, con independencia de quién las realice, nunca podrán superar el tiempo total de 2 horas en un día en una misma ubicación.

d) Que no colinde con centros docentes, hospitales, clínicas o residencias asistidas ni terrazas o veladores”.

(Ayuntamiento de Barcelona, 2011:Art. 73)

Se limita así, a quienes realizan ciertas prácticas sociales que vemos se denominan “ventas ambulantes” y “actuaciones”, omitiendo el hecho que son actividades económicas y que permiten ciertas relaciones. Por esto, nuestro interés se centra en la pregunta por **¿cómo son las relaciones entre los diferentes agentes que permiten la permanencia de las actividades económicas en el espacio público urbano a pesar de la prohibición o regulación de las mismas?** Al tratar de responder esta pregunta buscamos ir más allá de la función básica de una actividad económica que es el intercambio de bienes o servicios.

Para acceder a las prácticas de las personas haremos uso del método etnográfico (Hammersley y Atkinson, 1994; Monnet, 2002; Velasco, 2006), el cual se enmarca en la perspectiva cualitativa. Dentro de este método es posible el uso de las técnicas del paseo comentado (Watts y Urry, 2008), la observación participante (Guasch, 1997), la descripción, la entrevista, y la investigación documental (Clausó, 2001).

Realizamos un acercamiento preliminar en el 2011 (Ríos y Rojas, 2012) en el distrito turístico de Barcelona en *Ciutat Vella*, mediante la etnografía urbana, encontrando actividades económicas relacionadas con el turismo como las predominantes. En la continuación del trabajo de campo pretendemos retomar la etnografía urbana iniciando³⁵ en *La Plaza Sant Josep Oriol*, donde se detectó ciertas personas realizando actividades económicas en el espacio público.

Por la particularidad de la forma de realizar estas actividades, que tiene que ver con el movimiento constante por la ciudad, es necesario implementar una técnica que permita un acercamiento a través de la experiencia de transitar con quienes

35 Esto porque es probable que por las condiciones de la actividad sea necesario el desplazamiento por la red de espacios que usan las personas que trabajan en este sector.

realizan dichas actividades económicas, por eso usaremos la técnica del paseo comentado al mismo tiempo que la observación participante. Los insumos de estas técnicas se describen y transcriben en un diario de campo para su posterior análisis.

HALLAZGOS Y CONCLUSIONES PRELIMINARES

En la ciudad de Barcelona algunas de las actividades económicas en el espacio público urbano incluyen la venta de productos, la realización de *performance*, la prestación de diferentes servicios. Como particularidad en la realización de estas actividades encontramos prácticas relacionadas con el transitar permanentemente, convirtiendo una práctica habitual en una táctica para poder “trabajar”. Como actividad con la que se obtiene ingresos, el espacio público urbano se convierte en el lugar de permanencia y escenario en dónde ocurren transformaciones mutuas del espacio y del cuerpo. En este sentido ocurren varios procesos. Uno en el que se llena de significados un espacio en el que se trabaja transitando; un segundo proceso, en el que se establecen relaciones con otras personas que están en este espacio y con el espacio mismo; y otro proceso en el que el cuerpo de quienes realizan las actividades económicas personifica un papel en la ciudad.

En tanto se produzcan estos procesos simultáneamente, es complicado pretender que las actividades dejen de existir por el hecho de regularlas e incluso nombrarlas por ejemplo: “ventas ambulantes” o “actuaciones” en lugar de actividades económicas, que les conferiría inclusión como una situación que está presente y en la que muchas veces son personas migrantes quienes terminan realizándolas, sumando al desconocimiento institucional, el hecho que afecta a ciertos grupos poblacionales que requieren una atención diferente a la persecutoria o sancionatoria por sus prácticas en los espacios públicos.

Entender las prácticas en el espacio público urbano permite ahondar en una cotidianidad que se mueve para trabajar, evitar sanciones o hacer contravención a las regulaciones que se les impo-

nen, de manera que al momento de gestionar el espacio se pueda hacer una integración adecuada de los agentes que están implicados en el transitar por la ciudad.

Estamos aportando al estudio de lo urbano, donde se posibilita una serie de prácticas que pueden ser estudiadas para abrir a corto plazo, una alternativa de comprensión para analizar las formas que adquieren y gestionar el espacio público urbano; y en el largo plazo, contribuirían a cambiar las geografías injustas en las que vivimos donde se generan y sustentan diferentes procesos de desigualdad, injusticia, explotación, racismo, sexismo, etc. (Soja, 2011).

BIBLIOGRAFÍA

- Arza, Juan. (2011). "La economía sumergida, el enemigo público". En *Escritura Pública*, 70(4), pp.70-72.
- Ayuntamiento de Barcelona. (2011). "Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona". Disponible en <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/legisla/pdf/legislaAUT176.pdf>
- Cattell, Vicky et al. (2008). "Mingling, observing, and lingering: Everyday public spaces and their implications for well-being and social relations". En *Health & Place*, 14(3), pp.544-561.
- Clausó, Adelina. (2001). *Manual de análisis documental: Descripción bibliográfica*. (2ª corr y aum ed.). Pamplona: Eunsa.
- Cross, Jordan y Karides, Marina (2007). "Capitalism, modernity, and the "appropriate" use of space". En Cross, J. y Morales, A (Eds.), *Street entrepreneurs. People, place and politics in local and global perspective*. London: Routledge. Pp.19-35.
- Cross, Jordan y Morales, Alfonso (2007). *Street entrepreneurs: People, place and politics in local and global perspective*. London: Routledge.
- De Certeau, Michel (1996). *La invención de lo cotidiano*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.
- Delgado, Manuel (1999). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida: La urbs contra la polis*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Fernández, Pablo (1994). *La psicología colectiva: Un fin de siglo más tarde: Su disciplina, su conocimiento, su realidad*. Barcelona: Anthropos.
- Fernández, Pablo (2004). *El espíritu de la calle: Psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona: Anthropos.
- Foucault, Michel (1974). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas* (6ª ed.). México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1984). "Of other spaces". En *Diacritics*. Pp.26-49.
- Foucault, Michel (1992). *Microfísica del poder* (3ª ed.). Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.
- García, María Fernanda (2007). "Redefining rules: A market for public space in Caracas, Venezuela". En Cross, J y Morales, A (Eds.), *Street entrepreneurs. people, place and politics in local and global perspective*. London: Routledge. Pp.36-57.
- Grodach, Carl (2010). "Art spaces, public space, and the link to community development". En *Community Development Journal*, 2009, 45(4), pp.474-493.
- Guasch, Oscar (1997). "Observación participante". En: *Cuadernos Metodológicos Madrid: Centro De Investigaciones Sociológicas*. Pp.35-46.
- Hammersley, Martín y Atkinson, Paul (1994). *Etnografía: Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Harriss, Bárbara (2010). "Work and wellbeing in informal economies: The regulative roles of institutions of identity and the state". En *World Development*, 38(2), pp.170-183.
- Harvey, David (1988). *Social justice and the city*. Oxford: Basil Blackwell.
- Harvey, David (1996). *Justice, nature and the geography of difference*. Cambridge: Blackwell.
- José, Fátima (2006). "The informal work of surfboard makers: An analysis of health and work conditions". En *Revista Brasileira de Cineantropometria e Desempenho Humano*, 2006, 8(3), pp.79-84.
- Lefebvre, Henri (1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell.
- Lyon, Fergus (2007). "Institutional perspectives on understanding street retailer behaviour and networks: Cases from Ghana". En Cross, J y Morales, A (Eds.), *Street entrepreneurs. People,*

3. TALDEA-GRUPO 3

Sociología Urbana / Hiri Soziologia

- place and politics in local and global perspective
London: Routledge. Pp.164-179.
- Marfleet, Philip y Blustein, David (2011). "Needed not wanted": An interdisciplinary examination of the work-related challenges faced by irregular migrants". En *Journal of Vocational Behavior*, 78(3), pp.381-389.
- Massey, Doreen (2005). *For space*. London: SAGE Publications Ltd.
- Monnet, Nadja (2002). *La formación del espacio público: Una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Rich, Lauren. (2001). "Regular and irregular earnings of unwed fathers: Implications for child support practices". En *Children and Youth Services Review*, 23(4), pp.353-376.
- Ríos, Luz Dary y Rojas, Jesús (2012). "Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas y el diseño del espacio". En *URBS. Revista De Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(1), pp.33-50.
- Sánchez, Amat (2003). "Empleo informal y precariedad laboral". En *Sociología Del Trabajo*, (47), pp.75-106.
- Santos, Milton (2000). *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Sassen, Saskia (1998). *Globalization and its discontents*. New York: The New Press.
- Soja, Edward (1996). *Thirdspace: Journeys to the Angeles and other real-and- imagined places*. Malden: Blackwell.
- Soja, Edward (2008). *Postmetrópolis: Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Soja, Edward (2011). *Seeking spatial justice*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Thrift, Nigel (2008). *Non-representational theory: Space, politics, affect*. London: Routledge.
- Velasco, Honorio (2006). *La lógica de la investigación etnográfica: Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela (5a ed.)*. Madrid: Trotta.
- Vidal, Susana (2008). "La economía sumergida: Un mal crónico". En *Escritura Pública*, (49), pp.70-72.
- Watts, Laura y Urry, John (2008). "Moving methods, travelling times". En *Environment and Planning D: Society and Space*, 26(5), pp.860-874.

3. TERCERA PUBLICACIÓN
TÉCNICAS MÓVILES EN ETNOGRAFÍA URBANA: ACTIVIDADES
ECONÓMICAS ITINERANTES EN EL ESPACIO PÚBLICO DE BARCELONA.

Técnicas móviles en etnografía urbana: actividades económicas itinerantes en el espacio público de Barcelona

Luz Dary Ríos Castañeda, Dpto. Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona, España
Jesús Rojas Arredondo, Dpto. Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona, España

Resumen: En los espacios públicos de las ciudades hay fenómenos urbanos y procesos psicosociales que implican una multiplicidad de prácticas de la vida cotidiana. En este trabajo mostramos una etnografía urbana, que utiliza las técnicas móviles de: “caminar con”, la entrevista móvil y la observación participante móvil en un trabajo de campo para el acceso a las actividades económicas itinerantes. Hacemos hincapié en la conveniencia de utilizar estas técnicas en los estudios sobre el espacio público con las prácticas en movimiento, ya que podemos explorar in situ: la percepción del medio ambiente, las prácticas espaciales, la arquitectura social y la sociabilidad.

Palabras clave: espacio público, actividades económicas itinerantes, etnografía urbana, técnicas móviles

Abstract: In public spaces of cities there are urban phenomena and psychosocial processes involving a multiplicity of practices in everyday life. In this paper we show an urban ethnography that uses moving techniques, such as: walking with, mobile interview, and mobile participant observation in a field work for to access to itinerant economic activities. We emphasize the appropriateness of using these techniques in studies of public space with moving practices because we can explore in situ: environmental perception, spatial practices, social architecture and sociability.

Keywords: Public Space, Itinerant Economic Activities, Urban Ethnography, Mobile Techniques

Introducción

En este artículo presentamos una forma de aplicar unas técnicas en la etnografía urbana, en un trabajo de campo en el espacio público de la ciudad de Barcelona. Buscamos relatar el uso de las técnicas móviles para dar algunas respuestas a interrogantes surgidos de las limitadas explicaciones en la forma de aplicar las técnicas en etnografía cuando se investiga temas en el espacio público (Llewellyn y Burrow, 2008; Simpson, 2011).

Proponemos y hemos aplicado las técnicas móviles, que se enmarcan en el paradigma de la movilidad. Con este paradigma se quiere trascender el sedentarismo en la investigación social y las ideas que anclan a un espacio fijo, dando unas alternativas teóricas y metodológicas que son consecuentes con la contemporaneidad móvil en la que personas, objetos, imágenes, información e ideas se ven envueltas por la movilidad más intensamente que en décadas anteriores, incluyendo los espacios privados y los espacios públicos, en los que se hacen constantemente intervenciones para gestionar las prácticas sociales (Büscher y Urry, 2009). Nos centramos en la alternativa metodológica, mostrando una variación a técnicas tradicionales de investigación como la observación participante y la entrevista. Las técnicas móviles que mostraremos son: “caminar con”, entrevista móvil y observación participante móvil, estas técnicas nos proporcionan un acercamiento *in situ* a las actividades económicas itinerantes en el espacio público.

En este artículo hacemos un preámbulo exponiendo nuestra forma de entender el espacio público, luego explicamos nuestra definición de las actividades económicas itinerantes, cuya movi-

lidad requiere adaptar unas técnicas. Finalmente explicamos una aplicación de las técnicas móviles en etnografía urbana.

Entendiendo el espacio público

El espacio público posee características híbridas. Cuando mencionamos el espacio público reconocemos la confluencia de tres componentes: lo político, la ciudad y lo urbano en latín *polis*, *civitas* y *urbs* (Delgado, 1999a; Ríos y Rojas, 2012). El componente político, hace referencia a dos acepciones puesto que “la idea de “espacio público” es un concepto urbanístico y a la vez político. Por una parte, el espacio público está compuesto por las calles, plazas y parques de una ciudad, todo aquello que no es propiedad privada. Por otra parte, el espacio público, en el sentido de la filosofía política [...] es un ámbito de deliberación democrática abierto a todo el mundo” (Aramburu, 2008: 145), es decir, lo político hace referencia a la administración del espacio y a la acción política de expresión pública.

En cuanto a la ciudad, nos referimos a la distribución, conformación, construcción y organización del espacio público que depende de las condiciones económicas (Lofland, 2009 [1998]), las ciudades se convierten en puntos de intersección, estaciones y cruces dentro de una red metropolitana cuyos ritmos económicos y culturales derivan de múltiples lugares, generando nuevas formas y combinaciones de identidad y espacialidad social. Las ciudades son una especie de *palimpsesto*, donde se generan multiplicidad de actividades especializadas cruciales para su valorización, son centros para la prestación de servicios y la financiación del comercio internacional y la inversión (Soja, 2008 [2000]).

El tercer componente al que nos referimos es lo urbano, entendido como el espacio de las relaciones, el de los usuarios de las calles, el espacio que se produce y re-produce a cada instante con los transeúntes viviendo experiencias simultáneas, espontáneas e imprevisibles, conjugadas con una variedad de situaciones cotidianas en las que se establecen una serie de vínculos en una “reunión de extraños, unidos por aquello mismo que les separa: la distancia, la indiferencia, el anonimato y otras películas protectoras” (Delgado, 1999a: 10).

Como vemos el espacio público está compuesto por lo político y la disposición de la ciudad, pero éstas no alcanzan a orientar totalmente los cuerpos de las personas en el espacio público, por eso, en el caso de la ciudad de Barcelona aunque se toman medidas a través de normas y modificaciones de la ciudad por medio del diseño urbanístico consecuente con la imagen de ciudad que se quiere proyectar siguen existiendo “[los] “impresentables” cuya presencia en la calle debe ser evitada o sometida a control. Las mismas autoridades que se manifiestan siempre complacientes con la deprecación capitalista de la ciudad se muestran inflexibles ante cualquier expresión externa de fealdad, pobreza o injusticia o incluso de simple espontaneidad humana” (Delgado, 2007a: 235-236).

Las actividades económicas itinerantes de las que hablamos hacen parte de eso “impresentable”, sin embargo, dichas actividades, son para ciertas personas su cotidianidad, el moverse continuamente se convierte en parte de su identidad, es decir, aquello propio de sí misma que las diferencia de las demás personas. Pensadas como unas prácticas rutinarias las actividades económicas itinerantes en el espacio público de Barcelona, se constituyen en historia, en su historia y la historia de quienes apropian su realidad a través del movimiento permanentemente por el espacio público. Itinerar en el espacio público se convierte en su trabajo y su distracción, en donde se generan múltiples relaciones, pese a los esfuerzos para controlarlas.

Actividades económicas itinerantes en el espacio público

El espacio público favorece la presencia de actividades económicas incluidas en sector terciario de la economía¹, actividades del sector servicios, las cuales son nombradas como trabajo sumergido² o

¹ Las actividades económicas primarias: son aquellas que se dedican puramente a la extracción de los recursos naturales, ya sea para el consumo o para la comercialización: la agricultura, la ganadería, la producción de madera, la silvicultura, la apicultura, la acuicultura, la caza y la pesca comercial. Las actividades económicas secundarias: son actividades industriales,

trabajo informal, lo que es un tratamiento jurídico y administrativo. En diferentes investigaciones se da por entendido la existencia de actividades económicas en el espacio público sin reflexionar en la relación con el espacio, usándolo como adjetivo³, dejando inadvertido el proceso por el que se transforman las personas y el espacio mutuamente, por eso queremos comprender tanto las transformaciones de las actividades como las transformaciones que se producen en quienes las realizan y el espacio, para hacerlo elegimos las *actividades económicas itinerantes en el espacio público*.

Con actividades económicas itinerantes en el espacio público nos referimos al conjunto de acciones de un sector de la economía-el terciario- (ventas, espectáculos, oferta de otros servicios), realizadas con fines lucrativos. Implican la movilización a través del espacio público que trasciende el hecho de ir de un lugar a otro (ambulante), por eso usamos en su lugar la idea de itinerante, aunque comúnmente se define itinerante desde la idea de itinerario, es decir, como un camino para ir de un lugar a otro, lo itinerante también involucra la experiencia del cuerpo en movimiento en un lugar, por lo que se implica la relación espacial: persona-espacio (Miaux et al., 2010). En este sentido, lo itinerante va más allá de la ruta porque mezcla las conexiones entre la experiencia y el espacio, esa relación en nuestro tema es táctica⁴, como táctica facilita la subsistencia y señala el hecho que se prevén recorridos, se tienen rutas alternativas, se siguen unos acuerdos implícitos, se planean como ofrecer los servicios, se conocen tanto los detalles de las estructuras urbanas en las que se mueven como a las otras personas que prestan servicios en el espacio público de manera que se puede actuar espontáneamente de acuerdo a los requerimientos de cada momento. Y con espacio público queremos mostrar cómo se produce unos movimientos entre las personas y el espacio, que penetra los componentes político, económico y relacional.

En cuanto al componente político del espacio público, las actividades económicas implican una tensión con una normativa que las regula, prohíbe y penaliza, en el caso de Barcelona con la Ordenanza Cívica (Ayuntamiento de Barcelona, 2011: Cap. VIII y XII). En lo que se refiere al componente de la ciudad, las actividades movilizan personas, por una parte, por la afluencia de aquellas que son atraídas por una imagen de “ciudad turística”, por otra parte, las personas que realizan las actividades económicas itinerantes proceden de otros espacios buscando ingresos. Y en lo que tiene que ver con el componente relacional del espacio público, tenemos personas con ciertos márgenes de poder y posibilidad de movimiento confluyendo en un espacio controlado, en donde se involucran la actividad, el espacio, los objetos y el cuerpo.

En este último componente reconocemos que las relaciones son fugaces, la interacción es corta, rápida y en asuntos puntuales. Al mismo tiempo, las relaciones son rutinizadas, es decir, están dentro de la clásica distinción de relaciones primarias y secundarias, donde las primarias son relaciones que se comparten con personas con una misma biografía, idiosincrasia, en fin, con las que existe relaciones emocionales; mientras que, las relaciones secundarias, se limitan a categorías (usualmente referidas a ocupaciones instrumentales o de identidad) que se dan en la interacción, hablamos de un trato estructurado mutuo entre dos individuos que se conocen exclusivamente conforme a la identidad social percibida (Lofland, 2009 [1998]). En el espacio público ocurren relaciones cuasi-primarias por la transitoriedad y la sociabilidad que favorece unas relaciones con una intimidad secundaria dada la frecuencia con la que ocurren los encuentros en el espacio público. Son relaciones caracterizadas por la fluidez, donde las fronteras entre una rela-

aquellas que transforman los recursos del sector primario. Las actividades económicas terciarias son las que consisten en la prestación de algún servicio, la comunicación o el turismo (Fourastié, 1956) y son básicamente a las que nos referiremos.

² La Comisión Europea (1998) incluye en el trabajo sumergido a las actividades retribuidas que son legales pero no se declaran a las autoridades. La Organización Internacional del Trabajo -OIT- (2002) lo considera como “toda actividad profesional ejercida con fin lucrativo, de modo no ocasional, que incumple con la normativa laboral vigente”. Lo anterior demarca un ámbito entre lo legal y no declarado, no obstante, lo “sumergido” es más que una realidad esencial de la vida socioeconómica, es un aspecto contingente, condicionado por los modelos y normas regulatorias, lo que induce al análisis de contextos socio-históricos precisos (Colectivo Ioé, 2008).

³ La actividad como empresa callejera (Cross y Morales, 2007), minoristas de la calle (Llewellyn y Burrow, 2008) o comercio ambulante (Llancar, 2012).

⁴ La táctica la entendemos con base en De Certeau (1996 [1980]: 45) como una práctica instantánea que transforma una situación en favorable por la rapidez de movimientos que cambian la organización en el espacio.

ción y otra están difuminadas o son de mercurio, -usando la metáfora de Lofland-, pues se combinan y se mezclan creando puntos de intersección.

La identidad social, la entendemos, como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social(es) junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (Tajfel 1984: 290). Cada sociedad al mismo tiempo define y crea la realidad psicológica de las personas. En la sociedad se pone en juego el sí mismo y se convierte en realidad en la medida en que se vive, en este sentido entendemos que las teorías de la identidad son parte de una interpretación de la realidad variable de acuerdo al universo simbólico y las legitimaciones de una sociedad. Por su parte, las categorías sociales ayudan “a crear y definir el puesto del individuo en la sociedad” (Tajfel 1984: 291), de ahí que categorías de sexo, género, clase establezcan inclusión o exclusión, lo que funciona como un marco de conocimiento mutuo que retiene, organiza, y aplica la experiencia que se tiene de uno y del otro.

Las ciudades contemporáneas se caracterizan por una combinación de identidades, lo que “convierte a la ciudad en un tejido inmenso de campos identitarios poco mal definidos, ambiguos, que interaccionan con otros y que acaban por hacer literalmente imposible cualquier tipo de mayoría [...]. Hay que percibir la urbe como un calidoscopio, donde cada movimiento del observador suscita una configuración inédita de los fragmentos existentes” (Delgado, 1999a: 104). En este sentido, reflexionar y evidenciar como se mueve ese otro, con el que se comparte el espacio público mientras realiza una actividad económica itinerante, nos da cuenta de aspectos sociales como la inclusión o exclusión ya que quien realiza la actividad económica muchas veces es un extraño y un extranjero; podemos reconocer las atribuciones que se les hacen y que facilitan controlar, restringir y condicionar la movilidad ciertas poblaciones itinerantes por el espacio público creando diferencias tanto en sus cuerpos y como en los espacios.

Investigando en el espacio público

A partir de lo que hemos explicado de los componentes: político, económico y urbano, evidenciamos que son cambiantes, se trastocan e inciden mutuamente, por eso para abordar unas actividades económicas itinerantes y captar sus movimientos necesitamos de un método adaptable como lo es la etnografía urbana.

Etnografía urbana

La etnografía a lo largo de su historia ha sufrido diferentes transiciones, una de ellas se relaciona con el repliegue ocurrido en la antropología que orienta a la realización de estudios en realidades sociales próximas (Pujadas et al., 2004), concentrando la investigación en lo urbano hacia los años 60 (Cucó, 2004).

En ese repliegue de la etnografía hacia lo urbano se hace incorporación de diferentes aportes teóricos, siendo fundamental la idea de interacción social. La interacción facilita describir y analizar las relaciones en una constelación funcional, es decir, el significado en los vínculos más sutiles y fortuitos entre las personas. Dichos vínculos se establecen y restablecen constantemente, modificándose o dimitiendo de acuerdo a cada situación, por lo que el resultado es colectivo, ese resultado se da en el fluir constante en las ciudades (Simmel, 1986).

En la investigación de lo urbano con etnografía urbana también se han introducido aportes provenientes de los estudios de las culturas y costumbres de la escuela de Chicago y los estudios de campos de relaciones localizadas como lo hacen investigadores de la escuela de Manchester. Estos aportes que contribuyen a la etnografía urbana se amplían de tal manera que realizar una genealogía hasta el presente es una tarea enciclopédica que se ha reestructurado en los instrumentos metodológicos y conceptuales para analizar las urbes contemporáneas (Cucó, 2004). Al respecto, existen diversas compilaciones, pero más que hacer una nos interesa nombrar algunos aspectos de la etnografía urbana que confluyen y son transversales a la investigación social.

Tales aspectos refieren a la inclusión de la idea de las relaciones de poder que se tejen en ámbitos públicos y privados en las actividades y en las poblaciones con alta movilidad (Signorelli, 1999). Al reconocer las relaciones de poder es posible entender como las prácticas sociales las involucran.

Igualmente, consideramos diversas formas de observación, teniendo presente que en lo urbano observamos situaciones parceladas y vidas fragmentadas, en inmersiones breves en los grupos y con contactos cortos (Monnet, 2002). La observación está supeditada al dinamismo, a la inestabilidad, en donde se “registran flujos organizados e identificables” (Delgado, 2007b: 131).

Esos flujos envuelven personas, con posicionamientos políticos, por lo que también incluimos las ideas de mediación y de redes (Cucó, 2004). Pero los flujos van más allá, puesto que con el uso de los diferentes objetos que hacen parte de la ciudad o en los que se desplazan las personas, también se mueven las imágenes, las ideas y la información (Sheller y Urry, 2006). De manera que para de estudiar esos movimientos implicamos el paradigma de las movilidades.

Dicho paradigma estudia el movimiento, con el movimiento, el movimiento potencial y el movimiento bloqueado así como las inmovilidades temporales/voluntarias, dándole énfasis a aspectos que han estado presentes pero que se han relegado en las ciencias sociales y en los estudios urbanos como el hecho de reconocer que la interacción se produce en movimiento (mientras se camina), dentro de un objeto de se mueve (medio de transporte), con unos mediadores tecnológicos que incluyen imágenes (publicidad) e información (guías, internet) y con una constante transmisión de ideas (Büscher, Urry, y Witchger, 2010). Es tal su importancia que el hecho de moverse se convierte en algo susceptible de control y gestión.

Al centrar nuestra atención en el movimiento, nos fijamos en el movimiento físico de un lugar a otro, en el significado del movimiento para quien lo realiza y en la encarnación de una experiencia y práctica a través del movimiento.

En nuestra etnografía urbana con la incorporación de las técnicas móviles, compartimos y observamos las personas con actividades económicas itinerantes en sus propios escenarios de trabajo, ayudándonos el hecho de movernos al encuadre cultural y al conocimiento del contexto, de tal manera que seguimos la premisa de la etnografía de comprender las tramas, juegos y dinámicas de las prácticas de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo, viendo lo que pasa, escuchando lo que dicen, preguntando cosas (Hammersley y Atkinson, 1994[1983]), mientras se mueven y nos movemos con ellas *in situ*.

Técnicas móviles

Enmarcamos nuestra investigación en el método etnográfico para la aprehensión de los movimientos en las actividades económicas itinerantes. Concretamente implementamos la etnografía urbana que usa varias técnicas de investigación (una técnica hace referencia al procedimiento de recogida de información y puede ser aplicado por cualquier método). Hemos elegido las técnicas móviles basándonos en el paradigma de las movilidades que modifica técnicas tradicionales para conseguir el conocimiento de la vida social durante el movimiento.

Estas técnicas sirven para captar los trayectos y el proceso de los trayectos de cualquiera de los movimientos –personas, objetos, ideas, información e imágenes- (Büscher, Urry, y Witchger, 2010). Del repertorio de técnicas móviles⁵ hemos seleccionado “caminar con”, la entrevista móvil y la observación participante móvil cuyo uso se explica a continuación. Cada técnica la aplicamos movilizándonos por el espacio público, transformando así aspectos de técnicas tradicionales como la observación participante y la entrevista.

⁵ Observación del movimiento, “caminar con”, entrevista móvil, vídeo-etnografía móvil, diarios espacio-temporales, ciber-investigación (mensajes de texto, websites, chats, blogs, e-mails, listas de servidores), viajes imaginarios, técnicas de desarrollo y *performance* de la memoria, proyección de interacciones futuras, análisis de puntos de transferencia (Büscher, Urry, y Witchger, 2010: 8-12)

Aplicando las técnicas en la ciudad de Barcelona

Barcelona es una ciudad con multiplicidad de movilidades, algunas de las que presenta su ayuntamiento refieren al movimiento de personas, de objetos y de ideas e imágenes de la ciudad, por eso nos dice que Barcelona cuenta con 453.485 empresas (14% de España) de éstas 5000 son extranjeras; para el 2011 se sitúa como la quinta ciudad Europea y la duodécima del mundo en términos de producción científica, con 12 universidades y 247.571 estudiantes, de los cuales 14.732 fueron extranjeros durante el curso 2010-2011; en el 2011 se posiciona entre las seis mejores ciudades europeas para los negocios, es la segunda ciudad europea que mejor promueve los negocios y la tercera más conocida por los ejecutivos europeos, es una de las 10 áreas urbanas del mundo receptoras de proyectos de inversión extranjera. En cuanto al turismo en el 2011 alcanzó 15.5 millones de pernoctaciones hoteleras, 7.3 millones de turistas y 2.6 millones de pasajeros de cruceros, siendo el primer destino de cruceros entre los puertos del mediterráneo; ocupa la tercera posición en el ranking de organización de acontecimientos feriales y congresuales (Ayuntamiento de Barcelona, 2012). Barcelona es una ciudad global, con capacidad turística y con toda una serie de conexiones que la han convertido en foco de atracción (Horta *et al.*, 2010) tanto para diferentes grupos de personas: trabajadores, estudiantes, expositores, como para organizaciones tecnológicas y financieras.

Dada esta diversidad de personas en movimiento por trabajo, estudio, negocios o turismo, debemos hacer la delimitación del campo, con base en la revisión de unos recorridos en los que usamos la deriva⁶. En esos recorridos detectamos unas plazas y calles localizadas en el centro histórico de Barcelona, concretamente en el Barrio Gótico (Ver Mapa 1) donde además de transeúntes estaba la presencia de personas realizando actividades económicas itinerantes. Nuestros criterios para la delimitación fueron: 1) Espacios públicos en donde se realizan actividades económicas itinerantes; 2) Espacios donde confluyen actividades formales con alto flujo de actividades económicas itinerantes; 3) Espacios de proliferación de consumidores de los servicios y productos ofertados por quienes realizan las actividades económicas itinerantes; 4) Espacios objeto de permanente control de la guardia urbana.

Mapa 1. Centro histórico y Barrio Gótico⁷



⁶ La deriva la utilizamos sólo al inicio del trabajo empírico con un objetivo claro: delimitar el campo de trabajo, así que aprovechamos lo fortuito del caminar para establecer unos límites de actuación. En este artículo no la desarrollamos pero pueden consultar: (Debord 1956, Smith, 2010; Bridger, 2012; Rubin, 2012; Benjamin, 2012[1974], Pellicer, Vivas y Rojas, 2013).

⁷ Información web Ayuntamiento de Barcelona: bcn.cat

“Caminar con”

“Caminar con” consiste en trasladarse mediante el acto de caminar en compañía de una persona que informa sobre un proceso social. Esta técnica facilita acceder: a la percepción (valores, experiencias y sensaciones ambientales), a las prácticas espaciales, a los vínculos, a la arquitectura social y a las esferas sociales (Hall, 2009; Kusenbach, 2003). Esto es posible porque en la relación de las personas-espacio el caminar es una experiencia de la vida cotidiana, siendo una forma de movilidad significativa para el entendimiento de las experiencias urbanas.

Esta es una técnica híbrida que transforma la deriva, porque se camina, pero se hace siguiendo la orientación de la persona a quien se acompaña y se combina con la observación participante móvil porque quien investiga se sumerge en el contexto de la persona, experimenta a su lado las condiciones ambientales y se mueve respondiendo a lo inesperado del espacio público, en este sentido, “caminar con” sobrepasa el acto de acompañar pues se sumerge el investigador en la cotidianidad con las implicaciones que tiene el movimiento (Fink, 2012; Ross, Renold, Holland, y Hillman, 2009).

Los recorridos los realizamos por los lugares delimitados, de manera que caminamos con 5 personas diferentes, algunos recorridos coinciden en las calles y las plazas que seleccionan para su trabajo pero también nos acercamos a otros espacios que suelen frecuentar cotidianamente, al mismo tiempo, captamos las respuestas espontáneas ante las situaciones emergentes en el espacio público. Al “caminar con” si bien no se define la ruta, porque nos guía la persona que acompañamos, si que limitamos el tiempo de disponibilidad para estar haciendo el acompañamiento.

Al acompañar a las personas en sus actividades habituales, es posible realizar observaciones y hacer preguntas sobre lo que está pasando en ese momento, facilitando la interpretación del significado de las experiencias:

“**N**⁸ dice: -vamos a comer-.

R me dice: -¿por qué no nos acompañas?.

E⁹: -si, ¿puedo?

A responde: -¿y por qué no vas a poder?

E: [...Yendo de camino al lugar donde suelen comer.

A: -entre el 2000 y el 2006 habíamos muchos músicos y todos nos conocíamos, tocábamos tranquilamente en la calle, muchos hicieron grupos famosos.

E: -¿dónde están hoy en día?-

A: -Actualmente tocan por todo el mundo; [suspira] mientras, toco en la calle-”.

Extracto diario de campo OP13-23-11-12

En nuestro caso con las personas con actividades económicas itinerantes, el día de trabajo transcurre básicamente en el espacio público, en este sentido la técnica facilita acceder sin obstaculizar la actividad cotidiana e incluso, como relatamos en el fragmento, ocurre un acercamiento a otros espacios relacionados con su vida diaria.

Al caminar son muchos los detalles que aparecen, podemos identificar las conexiones entre las personas que realizan las actividades, las señales y los dispositivos tecnológicos que utilizan, los recorridos que suelen hacer y las estrategias para evitar la vigilancia.

“**E**: Llega **R** y me saluda:

R: -hola, soy **R**, [me extiende su mano]-

E: [extiendiendo mi mano]-hola, soy Luz (**E**)

R: -soy quien da aviso a [muestra con un gesto] (**A** y **G**), cuando viene la policía-.

R: -**A** y **G** tocan primero en las terrazas del Pi y después en las de esta plaza [señala las terrazas del lugar], así la policía no nos multa-

⁸ En fragmentos de notas del diario de campo usamos letras mayúsculas para diferenciar a las personas y mantener su identidad y confidencialidad.

⁹ E es Luz Dary Ríos Castañeda, quien realiza el trabajo de campo.

E: -¿tiene esto sentido?, pues ya les conoce la policía-

R: – ¡cómo no van a conocer lo que hay en su casa!, a veces ponen una multa de 60 euros pero nunca se pueden llevar los instrumentos. Y si ponen la multa hay que tocar para pagarla, el problema es cuando se acumula dos multas-”.

Extracto diario de campo OP13-23-11-12

Al estar alerta, captamos detalles que surgen durante el proceso de caminar sin necesidad de caer en la saturación con preguntas. Simplemente, hablamos de aspectos que facilitan el acercamiento a la cotidianidad, por tanto, creamos un vínculo distendido, si bien conseguimos dar respuesta a preguntas planteadas durante el proceso de indagación, el objetivo es acompañar la experiencia del recorrido y seguir las explicaciones, expresiones, acciones y el manejo del espacio de las personas que acompañamos.

E: En el camino **A** me muestra diferentes músicos [los señala dirigiendo la mirada y el rostro] de los que dice: -son “maestros”-. [Luego señala una terraza...]

E: En el camino por la *carrer de Avinyo*:

N pide dinero a los que ve con aspecto de turistas [cambia la expresión de su rostro, va arrastrando su silla de ruedas con las piernas y extiende el brazo en el que lleva un vaso], y un turista le da dos euros.

N: -gracias-

E: [N hace gesto de gratitud inclinando la cabeza y cerrando los ojos], al dejar pasar al turista se dirige a nosotros.

N: -ya completé para la comida-[sonríe]”.

Extracto diario de campo OP13-23-11-12

Al sumergirse en el espacio público mediante el hecho de caminar experimentamos el espacio construido, y estando con las personas aprehendemos el uso que le dan al mobiliario urbano, a la forma de las construcciones, a la arborización o a cualquier objeto al que incluso le asignan nuevos usos.

“Observo a los vendedores que están allí, lanzan sus objetos, los esconden en las palmeras y basureros de la plaza, cuando ven a la policía se sientan en las escaleras o en las sillas reunidos de a tres o cuatro”. Extracto diario de campo OP23-02-02-2013.

También identificamos como es la respuesta de las personas que acceden o no a los servicios y captamos comentarios sobre dichos servicios.

E: Poco antes de finalizar la presentación, aparecen dos motoristas de la guardia urbana.

Público: [las personas no se mueven].

E: Así que la guardia urbana no alcanza a penetrar el círculo que rodea a los *Street flow*. Pero un guardia llega caminando y alcanza al brasileño y al británico que retrocedían a recoger unas gorras de los compañeros que han huido replegándose, acompañan al guardia donde los motoristas.

Público: [al ver esto comienzan a silbar y a abuchearlos].

E: La guardia urbana les deja.

Street flow: -gracias-, muestran las gorras y dicen:-no olviden la colaboración-.

Público: [algunas personas se acercan a darles monedas], -son chavales que no están haciendo nada malo”.

Extracto diario de campo OP26-01-03-2013

Durante el proceso hacemos uso de la cámara fotográfica, de una grabadora de audio o una libreta de notas para dejar detalles sobre lo que ocurre, aspectos que posteriormente transcribimos y anotamos ampliamente en el diario de campo.

La entrevista móvil

Esta técnica abre la posibilidad de acceder a las nuevas formas de movilidad, más allá del hecho de caminar ya que se ha implementado mientras se conduce (Büscher, 2006), se va en bicicleta o en un medio de transporte masivo: tren (Watts y Urry, 2008), metro (Jirón, 2010), avión (Hannam *et al.*, 2006). Esta técnica articula la entrevista abierta y la observación participante durante la realización de un trayecto, en este sentido, el medio para moverse es lo menos importante, porque el centro de atención está en la relación de la persona con el espacio por el que se traslada. De esta manera, se transforman dos técnicas tradicionales como lo son la entrevista y la observación participante en una con la que se obtiene una información específica sobre el espacio.

Como requerimiento general de una entrevista, se hace también un guión de acuerdo con la investigación, pero las preguntas son referidas al espacio específico por el que acontece el desplazamiento y a las relaciones que se tejen en él (en la elaboración del guión es de gran ayuda el conocimiento previo obtenido a través de la observación participante móvil). Seleccionamos las personas y establecemos acuerdos para hacer las entrevistas móviles, dejando claro a cada persona lo que pretendemos, qué haremos con el material, cómo lo manejaremos, cómo lo grabaremos y tras su aceptación quedamos a su disposición para el recorrido. En esta técnica se delimita el tiempo de duración de la entrevista, que si no se logra en una oportunidad por los eventos emergentes se fragmenta y continua en varias sesiones pues precisamente lo que intentamos es encontrar esas variaciones que se dan en el espacio.

Al hacer entrevistas móviles se logra estimular la memoria para obtener impresiones del momento, se accede a la experiencia del cuerpo en movimiento y se focaliza la atención en las emociones (Brown y Durrheim, 2009; Carpiano, 2009; Garcia, Eisenberg, Frerich, Lechner, y Lust, 2012; Jones, Bunce, Evans, Gibbs, y Hein, 2008; Miaux *et al.*, 2010). “La entrevista en movimiento es, por tanto, una práctica social móvil de significación discursiva del lugar, donde la localización física aporta el marco semiótico que acota las producciones discursivas” (Vivas *et al.*, 2011: 7-8).

A: [Habla de la plaza de la catedral] -esa es una plaza guay, pero sólo me dejan tocar en dos terrazas y ¡caminar tanto por dos terrazas!, no vale la pena-

E: -¿tú a dónde vas?-

A: -a la plaza del Pi-

E: -pues vamos-. Caminamos juntos y cuando nos acercamos [a la plaza del *pi*]

A: -no me joda, no me diga que no hay gente-

E: -quizás por el sol tengan gente-

E: [vemos casi vacías las mesas].

A: -hasta aquí, hoy doy por terminado.

E: -¿qué harás?-

A: -voy a la plaza real.-”

Extracto diario de campo OP30-15-03-2013

La información que aporta una entrevista móvil está vinculada con las relaciones establecidas entre las personas y el espacio, por eso debe contextualizarse y atender a las condiciones instantáneas que ocurran durante el proceso:

A (ve pasar) a un hombre que hace de estatua en la rambla. Comenta -me recuerda cuando yo lo hacía-

E: ¿qué te recuerda?

A: -hacia de estatua en *La Rambla*, pero con la selección ya no pasé y tuve que dedicarme a esto.

E: También pasó un mimo.

A: -es una pasada y un artista. Quería aprender ese arte pero no pude; en *La Rambla* sí que aprendí a hacer reír a la gente, pero me hubiera gustado estudiar ese arte-

E: Luego intenta tocar pero se detiene. -¿qué pasa?-

A: -sí lo hago opacaría al que toca la guitarra- [es un espacio abierto con muchas personas y ruidos]”

Extracto diario de campo OP15-07-12-12

Tras los recorridos se procede inmediatamente a la escritura de detalles observados y al reporte en el diario de campo junto a la transcripción de la grabación.

La información obtenida permite pasar del nivel especulativo a uno en el que se obtiene argumentos a los aspectos explorados.

Observación participante móvil

Es la observación participante realizada mientras se traslada por diferentes espacios (Büscher, 2006; Büscher y Urry, 2009; Pellicer et al., 2013), en nuestro caso, el espacio público.

En nuestro trabajo de campo realizamos dos observaciones semanales durante 7 meses, cada una con una duración aproximada entre 4 a 5 horas. Estos recorridos son en los espacios en los que establecimos la presencia de personas realizando actividades económicas por el centro histórico de Barcelona. Al ser ejecutadas cada semana captamos sutiles cambios de las personas con las actividades económicas itinerantes en cuanto al comienzo y finalización de la actividad, así como de los itinerarios a través del espacio público. También relacionamos con certeza la interdependencia del factor climático y el turismo con las actividades económicas itinerantes. La observación participante móvil es la técnica que nos facilita el uso de las técnicas móviles de “caminar con” y la entrevista móvil.

En una observación desde el comienzo lo más adecuado es escribir y describir, a lo que podemos sumar una actitud de *flâneur* (Benjamin, 2012[1974]). El *flâneur* es un curioso observador de las manifestaciones de lo urbano, privilegia las sensaciones, la contemplación de lo ordinario de la ciudad y sus practicantes comunes facilitando la descripción de lo urbano, a diferencia de quien deriva elige los caminos a transitar. El *flâneur* es un recurso con el que es posible una actitud investigadora evocadora de dos funciones las “de mirar y describir lo urbano” (Durán, 2011: 140).

15:45 He ido en dirección avenida *Portal de l'Angel*, [...] Al tomar por el *Portal de l'Angel* veo pocas personas, supongo que es por la hora, pero los que están van con sus bolsas.

El árbol está cerrado, los bomberos están ofreciendo su calendario y hay mesas de distintas organizaciones promocionando su actividad.

Continúo por carrer *de la Portaferriça* que carece de vendedores. En *Plaça de Sant Josep Oriol*, están las personas en las terrazas y hay un auto del ayuntamiento lavando el suelo de la plaza.



En la parte frontal de la Catedral se encuentra el mercado navideño y al ir por el lateral de la Catedral tan sólo veo al hombre que mendiga (G) en su silla de ruedas; en el *Museu Frederic Marès* hay un guitarrista. (Extracto diario de campo OP17-21-12-12)

Discrepamos de la idea que se tiene de observar sin interactuar de algunas vertientes de estudios urbanos que consideran que quien investiga es totalmente observador por el hecho de per-

manecer en la calle oculto, pues no explica la misión ni pide permiso y también dicen que es totalmente participante porque está involucrado en el espacio que estudia, observa y anota todo lo que acontece a su alrededor sin ser percibido (Marrero, 2009: 86) “al participar de un medio todo él compuesto de extraños, ser un extraño es precisamente la máxima garantía de su discreción y de su éxito” (Delgado, 1999b: 49).

Es cierto que en principio al estar observando gozamos de anonimato, pero a través de la interacción se alcanza una comprensión mayor de las prácticas sociales en los espacios públicos. El hecho de experimentar las sensaciones y establecer una conversación directa aporta unos elementos significativos de la relación de la persona con otras personas, los objetos y su espacio que con la sola observación son insuficientes.

Observar e interactuar al caminar nos proporciona un acercamiento al proceso de esas redes y relaciones que se tejen, entre las diferentes personas que realizan actividades económicas itinerantes y alcanzamos a familiarizarnos con las condiciones personales y de trabajo.

Conclusiones

La etnografía urbana con el uso de las técnicas móviles facilita un acercamiento privilegiado a las prácticas sociales en movimiento en el espacio público porque accedemos a los comportamientos de las personas desde la aproximación y la experimentación del movimiento en el mismo sitio en el que ocurre.

Como resultado obtenemos dos experiencias importantes. Una experiencia referida a lo que captamos, esto es: los movimientos de las personas, los objetos, la información, las ideas y las imágenes. La otra experiencia, es la que conseguimos de las personas a las que observamos y acompañamos en su cotidianidad por el espacio público *in situ*.

Al “caminar con” conseguimos información relacionada con los espacios de trabajo cotidianos de las personas con actividades económicas itinerantes, su interpretación de lo que hacen y cómo lo hacen, identificamos señales y dispositivos tecnológicos, establecemos recorridos y estrategias de evasión de las autoridades. Al mismo tiempo, experimentamos eso que hacen y cómo es la respuesta que reciben del público y los procedimientos de las mismas autoridades.

La entrevista móvil facilita la profundización sobre aspectos concretos referidos al espacio, la contextualización dada por el recorrido ayuda a comprender la relación con los argumentos que se dan mientras se moviliza por dicho espacio.

En cuanto a la observación participante móvil, proporciona la familiarización con el contexto ya que su constancia y frecuencia de realización nos acerca paulatinamente al proceso psicosocial que nos interesa, tras lo cual podemos hacer la entrada a otras técnicas móviles de profundización y aclaración de ideas. Los múltiples recorridos ayudan a identificar algunas regularidades, como las horas en las que aumenta la movilidad de transeúntes, los días de mayor movilidad de turistas y los espacios que suelen caminar.

De esta manera, las técnicas móviles en la etnografía urbana se convierten en otra alternativa de investigación psicosocial al hacer posible indagar procesos con coexistencia del movimiento en las ciudades. En nuestra investigación hemos elegido las actividades económicas itinerantes pero el abanico de posibilidades puede ampliarse mucho más dada la rapidez con la que se transforman las ciudades y las personas.

Agradecimientos

La investigación se enmarca en la realización del doctorado de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona con financiación de COLCIENCIAS-Departamento Administrativo de Ciencia Tecnología e Innovación (Colombia).

REFERENCIAS

- Aramburu, M. (2008). "Usos y significados del espacio público". *ACE: Architecture, City and Environment*, 8, 143-150.
- Ayuntamiento de Barcelona. (2011). "Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona". Consultada 04-04-2011, de <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/legisla/pdf/legislaAUT176.pdf>
- (2012). Barcelona en cifras 2012. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona. Consultada 07-02-2013, de <http://w42.bcn.cat/web/es/media-room/presentacions/index.jsp>
- Benjamin, W. (2012 [1974]). *El París de Baudelaire*. Argentina: Eterna Cadencia.
- Bridger, A. J. (2012). "Visualising Manchester: exploring new ways to study urban environments with reference to situationist theory, the derive and qualitative research". *Qualitative Research in Psychology*, (just-accepted).
- Brown, L. & Durrheim, K. (2009). "Different kinds of knowing generating qualitative data through mobile interviewing". *Qualitative Inquiry*, 15(5), 911-930.
- Büscher, M. (2006). "Vision in motion". *Environment and Planning A*, 38(2), 281-299.
- Büscher, M. & Urry, J. (2009). "Mobile methods and the empirical". *European Journal of Social Theory*, 12(1), 99-116.
- Büscher, M. Urry, J. y Witchger, K. (2010). *Mobile methods* (Taylor yFrancis e-Library ed.). London and New York: Routledge.
- Carpiano, R. M. (2009). "Come take a walk with me: the "Go-along" interview as a novel method for studying the implications of place for health and well-being". *Health y Place*, 15(1), 263-272.
- Colectivo Ioé (2008). *Trabajo sumergido, precariedad e inmigración en Catalunya. Una primera aproximación*. Madrid: El Colectivo
- Comisión Europea (1998). *Comunicación de la comisión sobre el trabajo no declarado*. Bruselas, COM 219.
- Companion, M. (2007). "Adaptability and survival: a case study of street vendor responses to famine conditions in Etiopía, 1999". En: Cross, J y Morales, A (Eds.), *Street entrepreneurs . People, place and politics in local and global perspective* (pp.223-244). London: Routledge.
- Cross, J. & Morales, A. (2007). *Street entrepreneurs. People, place and politics in local and global perspective*. London: Routledge.
- Cucó, J. (2004). *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel.
- De Certeau, M. (1996 [1980]). *La invención de lo cotidiano*. México, D.F.: Cultura Libre.
- Debord, G. (1956). "Theory of the derive". *Les Lèvres Nues* (9). Reprinted in *Internationale Situationniste* (2) (December 1958). Consultada 09-09-2011, de <http://library.nothingness.org/articles/SI/en/display/314>
- Delgado, M. (1999a). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida: la urbs contra la polis*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- (1999b). *El animal público: Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- (2007a). *La ciudad mentirosa: fraude y miseria del "modelo Barcelona"*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- (2007b). *Sociedades movedizas: Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Durán, L. A. (2011). "Miradas urbanas sobre el espacio público: el flâneur, la deriva y la etnografía de lo urbano". *Revista Reflexiones*, 90(2), 137-144.
- Fink, J. (2012). "Walking the neighbourhood, seeing the small details of community life: reflections from a photography walking tour". *Critical Social Policy*, 32(1), 31-50.
- Fourastié, J. (1956). *La gran esperanza del siglo XX*. Barcelona: L. Miracle.

- García, C. M., Eisenberg, M. E., Frerich, E. A., Lechner, K. E. y Lust, K. (2012). "Conducting go-along interviews to understand context and promote health". *Qualitative Health Research*, 22(10), 1395-1403.
- Hall, T. (2009). "Footwork: Moving and knowing in local space (s)". *Qualitative Research*, 9(5), 571-585.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994[1983]). *Etnografía: métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Hannam, K., Sheller, M. y Urry, J. (2006). "Editorial: mobilities, immobilities and moorings". *Mobilities*, 1(1), 1-22.
- Horta, G., Antebi, A., Cardús, L., González, P., Pujol, A., Yanes, S., et al. (2010). "La Barcelona turistizada. A voltes. pels itineraris turístics de Barcelona (1908-2008)". *Revista d'Etnologia De Catalunya*, (36), 126-135.
- Jirón, P. (2010). "On becoming 'la sombra/theshadow'". En: Büscher, M., Urry, J. y Witchger, K. (Eds.), *Mobile methods* (pp. 36-53). London and New York: Routledge.
- Jones, P., Bunce, G., Evans, J., Gibbs, H., y Hein, J. R. (2008). "Exploring space and place with walking interviews". *Journal of Research Practice*, 4(2).
- Kusenbach, M. (2003). "Street phenomenology the go-along as ethnographic research tool". *Ethnography*, 4(3), 455-485.
- Llancar, C. A. (2012). "Informalidad y comercio ambulante. Algunas notas preliminares". *Summa Humanitatis*, 3(1).
- Llewellyn, N. & Burrow, R. (2008). "Streetwise sales and the social order of city streets". *British Journal of Sociology*, 59(3), 561-583.
- Lofland, L. (2009[1998]). *The public realm. exploring the city's quintessential social territory*. United States of America: Aldine Transaction.
- Marrero, I. (2009). "La producción del espacio público. Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano". (Con) *Textos: Revista d'Antropologia i Investigació Social*, (1), 74-90.
- Miaux, S., Drouin, L., Morency, P., Paquin, S., Gauvin, L., y Jacquemin, C. (2010). "Making the narrative walk-in-real-time methodology relevant for public health intervention: Towards an integrative approach". *Health & Place*, 16(6), 1166-1173.
- Monnet, N. (2002). *La formación del espacio público: Una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- OIT (2002). *El trabajo decente y la economía informal*, 90 conferencia internacional del trabajo. Ginebra: OIT.
- Pellicer, I., Vivas, P. y Rojas, J. (2013). "La observación participante y la deriva: Dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona". *EURE (Santiago)*, 39(116), 119-139.
- Pujadas, J. J., Comas, D. y Roca, J. (2004). *Etnografía*. Barcelona: UOC.
- Ríos, L. D. & Rojas, J. (2012). "Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas y el diseño del espacio". *URBS.Revista De Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(1), 33-50.
- Ross, N. J., Renold, E., Holland, S. y Hillman, A. (2009). "Moving stories: using mobile methods to explore the everyday lives of young people in public care". *Qualitative Research*, 9(5), 605-623.
- Rubin, E. (2012). "Catch my drift? situationist *dérive* and urban pedagogy". *Radical History Review*, 114, 175-190.
- Sheller, M. & Urry, J. (2006). "The new mobilities paradigm". *Environment and Planning A*, 38, 207-226.
- Signorelli, A. (1999). *Antropología urbana*. Rubí: Anthropos.
- Simmel, G. (1986). *El individuo y la libertad: ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península.
- Simpson, P. (2011). "Street performance and the city public space, sociality, and intervening in the everyday". *Space and Culture*, 14(4), 415-430.

- Smith, P. (2010). "The contemporary derive: a partial review of issues concerning the contemporary practice of psychogeography". *Cultural Geographies*, 17(1), 103-122.
- Soja, E. W. (2008[2000]). *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales: estudios de psicología social*. Barcelona: Herder.
- Vivas, P., Pellicer, I., Rojas, J., López, Ó., Fernández, B. y Paricio, A. (2011). "Ciudades y espacios movedizos: Prácticas y técnicas móviles". Second International Conference of Young Urban Researchers. Lisboa: Instituto Universitario de Lisboa (ISCTE-IUL).
- Watts, L., y Urry, J. (2008). "Moving methods, travelling times". *Environment and Planning D: Society and Space*, 26(5), 860-874.

SOBRE LOS AUTORES

Luz Dary Ríos Castañeda: Es Psicóloga y Magíster en Estudios Socioespaciales de la Universidad de Antioquia (Colombia). Actualmente estudiante del Doctorado de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona (España) y Máster en Investigación en Psicología Social de la misma Universidad. Beneficiaria de la beca Francisco José de Caldas del departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación COLCIENCIAS (Colombia) y de la beca Tomás Ibáñez del Departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Sus principales ámbitos de interés son la gestión de prácticas sociales urbanas y los procesos psicosociales en espacios públicos y privados.

Jesús Rojas Arredondo: Es Licenciado en Psicología de la Universidad Autónoma de México y doctor en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Ha sido consultor de la en la Universitat Oberta de Catalunya y ha impartido seminarios en el doctorado de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es profesor asociado de esta universidad y coordina proyecto con la financiación del Departamento de Psicología Social en el marco de la beca Tomás Ibáñez. Sus principales ámbitos de interés son las prácticas urbanas y metodologías de investigación social.

CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

Y sin embargo he construido en mi mente un modelo de ciudad del cual se pueden deducir todas las ciudades posibles-dijo Kublai-. Encierra todo lo que responde a la norma. Como las ciudades existentes se alejan en diferente grado de la norma, me basta prever las excepciones y calcular las combinaciones más probables.

-También yo he pensado en un modelo de ciudad del cual deduzco todas las otras-respondió Marco-. Es una ciudad hecha sólo de excepciones, exclusiones, contradicciones, incongruencias, contrasentidos. Si una ciudad así es absolutamente improbable, disminuyendo el número de los elementos anormales aumentan las posibilidades de que la ciudad verdaderamente exista. Por lo tanto, basta que yo sustraiga excepciones a mi modelo, y de cualquier manera que proceda llegaré a encontrarme delante de una de las ciudades que, si bien siempre a modo de excepción, existen. Pero no puedo llevar mi operación más allá de ciertos límites: obtendría ciudades demasiado verosímiles para ser verdaderas. Ciudades Invisibles. Ítalo Calvino.

Una perspectiva descriptiva como la planteada, muestra el movimiento y la gestión de éste en la vida contemporánea ligado a las prácticas sociales en los espacios públicos, una propiedad que a través del espacio y el tiempo se va modificando, mediante la manifestación de su velocidad, ritmos, itinerarios, experiencias personales y colectivas y los límites a cada una.

Éstas prácticas sociales expresan como se usa el movimiento en las AEI con diversas formas de evasión y vigilancia. En cuanto a la evasión incluyen la modificación de sus itinerarios, el ocultamiento en medio de las personas alejando de la vista elementos que puedan evidenciarlos y mantenerse en el espacio público como un transeúnte que dialoga con otras personas.

Referido a la evitación de la vigilancia realizan recorridos mientras transitan por las calles y aumentan la velocidad de éstos cuando se saben perseguidos por los cuerpos policiales. En los instantes en los que se detienen se mantienen en estado de alerta, cooperan con otras AEI y con los integrantes de sus grupos usando desde señales hasta dispositivos electrónicos para informar de la presencia de la policía. Estas formas de evasión y vigilancia involucran el movimiento ya sea más rápido o más lento para desplazarse en medio de las calles.

Las personas con AEI son conocedoras de la norma y de las sanciones que podrían recibir. En este sentido, Foucault (2002) evidencia un ilegalismo tolerado, con la inobservancia a las ordenanzas y márgenes diferentes de aplicación de las reglas de acuerdo a las condiciones políticas y económicas de la sociedad. Está tan profundamente arraigado en la vida social, que tiene una coherencia en donde diferentes grupos mantienen simultáneamente relaciones de rivalidad, competencia, conflictos de intereses, apoyo recíproco y complicidades. Aunque el autor lo describe para el antiguo régimen, en una ciudad contemporánea como Barcelona, acaecen ilegalismos para evadir la vigilancia de los cuerpos policiales o reaccionar ante las sanciones. Incluso ocurren medidas alternativas de la policía como la realización de advertencias:

19:15 Regresan los chicos de *Capoeira* pero también lo hacen los policías, ellos se agrupan en un punto en la plaza... La pareja de policías van buscando mercancía de los que venden helicópteros luminosos en los basureros, pasan cerca de los chicos de *capoeira* y les hacen una advertencia. Ante esto, cuando se va la policía, uno de ellos dice –vámonos para [no entiendo el nombre] y comencemos de nuevo-[con esto me da a entender que elaboran una ruta para hacer sus presentaciones]. Ya está ofreciendo cerveza el hombre que habitualmente rodea la fuente.
(*Plaça Reial*. Noviembre 2 de 2012)

Estas advertencias y el desistimiento de generar sanciones cuando el público manifiesta su oposición dan cuenta de una “organización” que esta fuera de lo que explicita las mismas normas.

Las normas que se definen y describen, autorizan a ciertas formas de actividad económica, deja a las AEI en una frontera inestable por un lado, desde el punto de vista legal, porque quedan fuera de las innumerables definiciones institucionales, siendo perseguidas y vigiladas permanentemente. Por otro lado, desde el punto de vista práctico, deben estar en movimiento entre diferentes redes de lugares de acuerdo a las condiciones instantáneas que se dan en el espacio público, haciendo acuerdos continuamente con las diferentes personas que también están en esos espacios. No obstante a esta frontera, también queda expuesto que las actividades autorizadas siguen unas reglas que controlan su movimiento y su presencia, dichas reglas cada vez son más restrictivas y limitantes, por lo que llegar a tener la autorización está lejos de evitar que se les gestione su movimiento.

A lo anterior, también hay que sumar que las formas de moverse de los cuerpos policiales se han modificado para ampliar las competencias y para detectar a las personas con AEI, también se mueven por las calles caminando y si intervienen lo hacen de manera ágil, antes que las personas con AEI se escabullan, es una incorporación de un movimiento análogo al de las personas con AEI en sus intervenciones de control y vigilancia.

Por otra parte, la identidad social en el espacio público facilita que personas con AEI se reúnan y distingan de las otras, en medio de una ciudad en la que confluyen múltiples procedencias ya sea por turismo, trabajo o estudio, no sólo estatal sino también internacional, promoviéndose encuentros visibles en las calles, donde las condiciones a las

que se encuentran enfrentadas personas tan disímiles por su procedencia y actividad, fortalecen su presencia en el espacio público por medio del movimiento. En este sentido, el contexto y las dinámicas turística y comercial del espacio público inciden en la conformación de la identidad social de unas AEI, a su vez estas, consolidan una imagen de ciudad, transformando el contexto y el espacio público.

Desde su presencia cuando venden productos en el espacio público:

Llovizna un poco y comento a mi acompañante –¿dónde estará el de los silbatos?, ¿habrá ido por paraguas?.. Efectivamente unos minutos más tarde le veo regresar con una bolsa con paraguas, ofrece a las personas, se protege con un paraguas de mejor calidad de los que vende.



(Plaça Nova. Abril 6 de 2013)

O durante la realización de sus itinerarios en los que coinciden con otras actividades económicas con las que colaboran aparecen conjuntamente:

17:45 Llego a la *plaça Reial*, veo a un hombre con una guitarra, imagino que está preparándose. Ya están también los hombres que venden los helicópteros luminosos. También veo a un hombre vendiendo rosas.

18:00 Veo a **BM** preparándose en un extremo de la plaza. Llegan tres hombres uno con tambora, otro con acordeón y otro con flauta, si no me equivoco son los mismos a los que la policía perseguía esta tarde, están de nuevo interpretando su música en la misma terraza de la que salieron huyendo en la tarde. Al finalizar toman hacia

una de las salidas y de paso se despiden de otro hombre que está vendiendo rosas, lo esperan y por un momento hablan con él.

(Plaça Reial. Octubre 30 de 2012)

Asimismo, las personas que venden accesorios, recordatorios y comestibles, van moviéndose entre las calles, transportando pocos productos, algunas veces ante la presencia de quienes les vigilan suelen recogerlos; u ocultarlos en elementos del espacio público, ya sean, ornamentales como plantas, estatuas, o funcionales como basureros, alcantarillas, ventanas:

Poco después que este hombre vacíe los basureros llega uno con mercancía, ahora lo que trae son paraguas que deja en los basureros. El hombre que recolecta la basura sigue haciéndolo alrededor de la plaza pero deja uno en el que vi había mercancía. Al mismo tiempo veo que el hombre que trajo los paraguas va hacia otro basurero y oculta unos cuantos. Además veo que uno de los que tiene helicópteros luminosos se dirige a una de las palmeras y en medio de la corteza deposita algo de mercancía.

(Plaça Reial. Octubre 30 de 2012)

En otras ocasiones esperan a que las autoridades pasen o simplemente siguen itinerantes por otras calles y plazas haciendo su actividad.

Lo anterior es una muestra del conocimiento que se tiene del espacio público para su AEI y de la variedad de usos que se pueden dar a elementos que han sido pensados para otras funciones. Usos que son conocidos por las personas que hacen vigilancia como se muestra en sus intervenciones (Els matins (TV3), 2013):



19:01 A uno de los vendedores le descubren infraganti y le decomisan su mercancía al mismo tiempo le piden que saque del basurero una bolsa, este saca del basurero una bolsa, parece decirles que no es de él, sin embargo, le piden su identificación, hablan con él y le dejan ir mientras ellos se

retiran con su mercancía. En ese proceso los demás vendedores desaparecen de la plaza.

(Plaça Reial. Noviembre 16 de 2012)

No obstante, sus intervenciones escasamente pueden evitar estos usos pues el espacio público facilita opciones de acuerdo a la creatividad de cada persona y la AEI.

Lo presentado, evidencia por una parte, la creatividad de las personas con AEI y el conocimiento del espacio público, la agilidad para moverse por él y entre las personas, por eso las infinitas posibilidades dadas a un elemento y versatilidad de sus movimientos. Son características que se encuentran presentes tanto en las actividades cuya finalidad es el entretenimiento como en las que comercializan productos, lo que destaco pues en los antecedentes revisados suelen observarse por separado las actividades y concentrarse más en las que comercializan productos, en este sentido, se obvian características comunes referidas al movimiento. De otra parte, las intervenciones realizadas por la policía también expresa unos márgenes flexibles, siendo varias las alternativas antes de llegar a la sanción monetaria. A su vez, tanto las intervenciones que se les aplican como las reacciones de las personas con AEI ante éstas son sosegadas, manteniendo el movimiento continuo del resto de las personas en el espacio público.

En este sentido destaco en las actividades económicas la cualidad de itinerantes y los procesos psicosociales asociados de la normalización, las normas sociales y la identidad social, procesos psicosociales que emergen en una producción permanente del espacio público, de relaciones tejidas tanto en medio de los espectáculos que se ofrecen al transeúnte y de quienes adquieren los diferentes productos, como entre las personas que realizan las AEI. Muestro esta parte en lugar de definir los problemas que aparentemente generan (ruido, conglomeración de personas, obstaculización de la movilidad) o verlas en un lugar de “exclusión”, es decir, considerarlas bajo el sometimiento de otros, al contrario, he ilustrado las múltiples relaciones que integran en las dinámicas urbanas en las que destaco aquellas de las que son parte activa y generativa.

De esta manera, las mismas personas con actividades económicas en el espacio público se organizan por medio de la definición de turnos, de un orden para las presentaciones y se compite por llegar a más audiencia, básicamente esa organización se basa en moverse entre espacios y estar momentáneamente mientras se consigue una

“autorización” -en caso que se haga en una terraza-, o de esperar a tener suficiente público y la ausencia de policía. En esos movimientos por momentos tienen el control y en otros dependen de otras personas, se conjugan así tácticas y estrategias en los diferentes movimientos en los que existen diferencias entre unas y otras, pero que son intercambiables de acuerdo las circunstancias; persiste su presencia a pesar de la limitación al movimiento proveniente de las políticas basadas en argumentos de la salud, la movilidad y el civismo para restringirlas; o de la vigilancia de parte de los cuerpos policiales que les pueden sancionar, incluso, de los ritmos de las personas en la ciudad.

¿Dónde están las mujeres?

A pesar de estar fuera de los objetivos propuestos debo mencionar como a lo largo del proceso de inmersión en el espacio público mi perspectiva como mujer se ha visto interrogada, desde mi primer acercamiento (primera publicación), el lugar de la mujer en el espacio público apareció vedado, recuerdo que en ese momento mi presencia reiterada en la plaza llamaba la atención, pues para los hombres con los que hablé, si no estaba ofreciendo servicios sexuales, ni mendigando, estaba buscando empleo.

En la etnografía urbana con técnicas móviles la pregunta por el lugar de las mujeres aparece al evidenciar la alta presencia “masculina” en las AEI en el espacio público del centro histórico y la escasa presencia femenina, puedo decir por mi diario de campo que tan sólo observé dos mujeres que interpretaban la guitarra, otro par realizando burbujas y una vez a una mujer vendiendo productos, las otras mujeres que encontré realizan actividades estáticas: ejerciendo la mendicidad, haciendo de estatuas humanas o ejerciendo la prostitución (actividad en la que su intensidad se observa mejor en las altas horas de la noche). Al respecto, Delgado (2007) lejos de entrar en la discusión acerca de la dominación masculina del espacio público muestra cómo en el espacio público se reflejan relaciones que se viven en otros ámbitos.

Así, las actividades en las que aparece la mujer son el reflejo de por ejemplo, la procedencia de los hombres de algunas de las AEI, pues en sus lugares de procedencia le delegan a la mujer el ámbito privado mientras ellos están en el público. De otro lado, se mantiene el hecho de la mujer como “objeto de placer”, en tanto está ahí disponible para proveerlo a la infinidad de hombres que pasan por una ciudad como Barcelona:

Siendo las 3:00 pasando por *La Rambla* observamos más o menos a cada 200m tres chicas negras a la espera que pasen hombres, cuando pasan se abalanzan sobre ellos, igualmente se ve a hombres que las observan a cierta distancia y que no son ni vendedores ni turistas...Justo en frente nuestro van un par de chicos a los que un par de chicas se abalanzan, los toman del brazo y vemos como hacen negociaciones con ellos para convencerlos seguramente de usar sus servicios, son dos, cada una toma a un chico del brazo, una de ellas separa a uno, hablan, el chico cruza la calle y se hace en una esquina, continúan hablando, luego éste chico va hacia el otro que había hecho caso omiso a la otra chica, luego salen los dos chicos y ambas chicas en una misma dirección.
(*La Rambla*, deriva Octubre 19 de 2012)

Además son hombres los que aparecen como mediadores en las transacciones de servicios:

Escucho como un grupo de jóvenes le hablan en inglés al vendedor de cerveza y le piden *-beautiful girls-*, el hombre les responde: *-hardcore, sado...*[nombra otras clasificaciones]-, ellos le repiten *-beautiful girls-*, el vendedor de cerveza se va y luego regresa y le habla a uno de los jóvenes al oído, luego se marchan.
(*Plaça Reial*. Febrero 9 de 2013)

También en la mendicidad, la “actuación de la mujer” con ciertas prendas de vestir y gestos explotan la necesidad de generar compasión y su incremento notable pude observarlo cuando se cambió a la estación de primavera, por lo que, el aumento de las mujeres que realizan esta actividad en el espacio público se relaciona con el incremento del turismo, aspectos que conjugan una movilidad de personas que responden a la imagen proyectada de “ciudad turística”.

Por su parte, Sennett (1997), ha dejado ver en su recorrido histórico la aparición escasa del cuerpo femenino en el espacio público, lo observado a lo largo de mi trabajo muestra que a pesar de la movilidad actual, persisten ciertos usos del espacio público, con una predominio masculino en las AEI del espacio público.

Seguramente cada vez se transforme más este aspecto, pero no podía terminar esta tesis sin aludir mi propia experiencia al respecto.

Cierre de un proceso

En este proceso de investigación comencé explorando unas prácticas generales, y tras una modificación en la que introduzco el movimiento resalto prácticas sociales asociadas a unas actividades económicas determinadas precisamente por su movilidad continua a través de los lugares turísticos de la ciudad. Las actividades que abarcan desde la oferta de productos como recordatorios, comestibles, bebidas, accesorios y juguetes; hasta las actividades que se dirigen a proporcionar entretenimiento por medio de presentaciones de bailes, artes marciales, con instrumentos musicales, actuaciones de burbujeros, mimos, marionetistas, payasos y malabaristas, entre otras, muestran la creatividad tanto al hacer otros usos de la materialidad del espacio público como en su devenir en medio de la diversidad de movimientos de los turistas, la explotación comercial y las personas que residen en la ciudad.

En este sentido, en el proceso que he tenido he pasado de expresar unas prácticas en un lugar, para llegar a un método con unas técnicas que facilitan describir el movimiento expresado en unas AEI entre diversos lugares, su gestión y los múltiples mecanismos creados para administrarlo.

Precisamente, en términos metodológicos, mi énfasis en los aspectos que se resaltan en el paradigma de la movilidad de tener en cuenta lo sensitivo, lo encarnado y lo creativo en la práctica social me ha permitido lograr un acercamiento a unas AEI que conlleva un

cambio en la forma de investigar pues trasciendo el ser una transeúnte para convertirme en una acompañante de la cotidianidad por medio de una etnografía urbana con técnicas móviles.

Respecto a la etnografía urbana recalco que al recorrer la ciudad eso que aparece fragmentado, en imágenes dispersas y relaciones diversas adquiere sentido paulatinamente, siendo el resultado del método la expresión del movimiento.

En cuanto a las técnicas, con las derivas conseguí la expresión de sensaciones en los recorridos urbanos; con la observación participante móvil alcancé a familiarizarme y hacer consciente lo habitual en las rutinas sociales; al “caminar con”, incrementé la base contextual de mi investigación y con la entrevista en movimiento, indagué por aspectos que necesitaban mayor aclaración, resolviendo inquietudes de la investigación.

De esta manera, las técnicas móviles con sus niveles de profundización llevan de captar unas percepciones ambientales, al reconocimiento de las de otras personas, hasta el acceso a los aspectos emocionales y personales. Permitirse una apertura al uso de éstas técnicas nos acerca desde la psicología social a la comprensión de la vida con los cambios que se dan en la contemporaneidad mientras ocurren. Cambios en los que las personas al mismo tiempo que comparten un mismo espacio público y lo viven mediante el movimiento en unas AEI, mantienen relaciones con otros espacios.

Debo agregar que las técnicas móviles proveen de una información con ciertas características, por lo que dependerá de los objetivos de cada investigación la utilidad y pertinencia de las mismas. De ahí que podrían ser empleadas en otros contextos donde se dan otras prácticas sociales en movimiento, de manera que se reduciría la dificultad de aplicar una técnica que exige estar en un espacio, bajo ciertas condiciones y facilitaría el acceso a personas que por diferentes motivos presentan dificultades para acercarse a determinados contextos (lo menciono tanto por las carencias económicas de diferentes poblaciones en mi propio país –Colombia- y de la morfología de ciertas áreas que obstaculizan acceder a ellas en medios habituales de las ciudades capitales). Lo que podría

reducir ciertos costos en la investigación cualitativa y ampliaría la visión de las personas que realizan investigación por el acceso a otros espacios, que en ocasiones tan sólo se imaginan o perciben erróneamente.

Además, como lo hemos leído a partir del paradigma de la movilidad, son múltiples los movimientos, en esta tesis básicamente he optado por elegir el de las personas en una ciudad en su manifestación más elemental, caminando, pero existe un amplio abanico que puede ser indagado.

El propio compendio presenta parte del material del trabajo de campo, por lo que en términos personales tengo la posibilidad de continuar analizando su contenido, lo que daría lugar a la realización de nuevas publicaciones de cara al futuro inmediato.

Así, esta tesis descriptiva, deja abierta otras alternativas para realizar procesos de análisis y de abordaje a otros temas en movimiento por medio de técnicas móviles. Los resultados mostrados podrían ser usados en líneas de investigación en estudios urbanos, ambientales, de género, laborales, de administración y políticas públicas para analizar ampliamente aspectos que se han enunciado.

Por otra parte, las relaciones mostradas se centran concretamente en parte del centro histórico de una ciudad como Barcelona, pero, de acuerdo a cada ciudad, la producción del espacio público tiene sus particularidades, de ahí que se pueda indagar por procesos psicosociales en la vida contemporánea en otros contextos.

Simplemente quiero agregar que este proceso está abierto, en los años transcurridos he logrado plasmar una perspectiva descriptiva donde por un lado, he pasado de usar unas técnicas “estáticas” a unas técnicas móviles orientándome a entender la vida de los demás desde un acercamiento vivencial. Y por otro, he trascendido la idea de exclusión para llegar a ver los procesos generativos de unas AEI en los espacios públicos. De todo esto, podría refinar el uso de las técnicas en la investigación en psicología social, ampliar la perspectiva con los resultados ya obtenidos y profundizar en los aspectos psicosociales desde otras

experiencias. Por lo pronto, espero haber transmitido unas prácticas sociales que dan cuenta de la transformación continua en movimiento y de la producción del espacio público.

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Plano de la ciudad de Barcelona con delimitación del centro histórico...	13
Imagen 2. Barrios del centro histórico.	14
Imagen 3. Evolución 1999-2007 de los ocupados en Cataluña, según origen y nivel de estudios.	47
Imagen 4. Actividades económicas itinerantes.	50
Imagen 5. <i>Izquierda</i> . Plaça de Garriga i Bachs. <i>Derecha</i> : Plaça Sant Josep Oriol i Pi. <i>Octubre 30 de 2012</i>	70
Imagen 6. <i>Carrer del Bisbe</i> . Vendedores. Noviembre 2 de 2012	72
Imagen 7. <i>Carrer Santa Anna</i> . Vendedor. Diciembre 15 de 2012	72
Imagen 8. <i>Plaça Garriga i Bachs</i> . Cámara de vigilancia y vendedor. Abril 7 de 2013.	73
Imagen 9. <i>Plaça Nova</i> . Un día de fin de semana. Grupo de baile. Febrero 24 de 2013.....	86
Imagen 10. <i>Plaça Garriga i Bachs</i> . Un día de fin de semana. Burbujeros. Marzo 23 de 2013.	86
Imagen 11. <i>Avinguda de la catedral</i> . Feria de Santa Lucía y malabarista eventual. Diciembre 21 de 2012	88
Imagen 12. Área de las derivas	105
Imagen 13. <i>Plaça Nova</i> . Abril 7 de 2013. Fuente: Diario de Campo.....	107
Imagen 14. <i>Plaça Garriga i Bachs</i> . Un día laboral. Noviembre 6 de 2012.....	107
Imagen 15. <i>Plaça Reial</i> . Un día laboral. Noviembre 6 de 2011.....	107
Imagen 16. <i>Plaça de Sant Miquel</i> . En el centro, grupo de músicos al terminar presentación. Marzo 8 de 2013.....	108
Imagen 17. <i>Barrio Gótico</i> . Ejemplo de cómo se promociona turísticamente esta parte del centro histórico (Turismo, 2014).....	109
Imagen 18. Ejemplo de organización de la información en el diario de campo. Marzo 8 de 2013.	115

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agnew, J. A. (1987). *Place and politics: the geographical mediation of state and society*. Boston: Allen.
- Agnew, J. A., y Duncan, J. S. (1989). *The Power of place :bringing together geographical and sociological imaginations*). Boston etc.: Unwin Hyman.
- Ahmed, S. (2004). *The cultural politics of emotion*. Edinburgh University Press and New York: Routledge.
- Ajuntament de Barcelona. (2012). Normativa Músics de carrer 2012. Recuperado Enero 29, 2014, de http://www.bcn.cat/centrecivicsantagusti/castellano/musica_carrer.html
- Ajuntament de Barcelona. (2013a). L'Ajuntament cedeix 87 instruments musicals decomissats per la Guàrdia Urbana | Guàrdia Urbana | El web de la ciutat de Barcelona. Recuperado Marzo 22, 2013, de http://w110.bcn.cat/portal/site/GuardiaUrbana/menuitem.b049e8da1501b125633c6dd520348a0c/?vgnnextoid=0000001928720744VgnV6CONT000000000000RCRD&vgnnextchannel=0000000242023090VgnV6CONT000000000000RCRD&accio=detall&lang=ca_ES
- Ajuntament de Barcelona. (2012). Normativa Músics de carrer 2012. Recuperado Enero 29, 2014, de http://www.bcn.cat/centrecivicsantagusti/castellano/musica_carrer.html
- Ajuntament de Barcelona- Gerencia adjunta de proyectos estratégicos. Gerencia municipal. (2013b). *Percepció del turisme a Barcelona* Recuperado febrero 21, 2014, de <http://w42.bcn.cat/web/cat/media-room/presentacions/index.jsp>
- Ajuntament de Barcelona - Àrea d'Economia, Empresa i ocupació, Barcelona Activa. (2014). *Barcelona en xifres 2013. Principals indicadors economicos de l'area de Barcelona*. Recuperado febrero 21, 2014, de <http://w42.bcn.cat/web/es/media-room/presentacions/index.jsp?componente=221-110822>
- Anderson, J. (2004). Talking whilst walking: a geographical archaeology of knowledge. *Area*, 36(3), 254–261.
- Aramburu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE: Architecture, City and Environment*, (8), 143–150.
- Associació d'Arts de carrer de Barcelona. (2002). *Proyecto integral para la regulación de los artistas de calle*. Barcelona: La Asociación. Recuperado julio 23, 2013, de www.martademarte.com/diarioclow/wp-content/.../proyectocalle2.pdf

- Augé, M. (2000). *Los “No lugares”: espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad. Ciencias sociales/Comunicación y sociología. Cla-de-ma.* Barcelona: Gedisa. (Original 1992).
- Ayuntamiento de Barcelona. (2014). El territorio y los barrios. Recuperado November 28, 2013, de <http://w110.bcn.cat/portal/site/CiutatVella/menuitem.6806019324b2f1d8260626>
- Ayuntamiento de Barcelona. (2005). Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona. Recuperado Abril 04, 2011, de <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/legisla/pdf/legislaAUT176.pdf>
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Bataller, M. S. (2007). La ocupación laboral en el centro histórico de Barcelona: los residentes de la calle de la Cera. *Scripta nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.* Recuperado November 28, 2013, <http://www.raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/viewArticle/59093/0>
- Ben, F., Mark, M., y Lesley, M. (2009). *Mobile Methodologies.* Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Benjamin, W. (2012). *El París de Baudelaire.* Argentina: Eterna Cadencia.
- Benjamin, W., y Tiedemann, R. (2005). *Libro de los pasajes.* Madrid: Akal.
- Brauer, M., y Chaurand, N. (2010). Descriptive norms, prescriptive norms, and social control: An intercultural comparison of people’s reactions to uncivil behaviors. *European Journal of Social Psychology, 40*(3), 490–499.
- Brauer, M., y Chekroun, P. (2005). The relationship between perceived violation of social norms and social control: Situational factors influencing the reaction to deviance. *Journal of Applied Social Psychology, 35*(7), 1519–1539.
- Bridger, A. (2010). Walking as a “Radicalized” Critical Psychological Method? A Review of Academic, Artistic and Activist Contributions to the Study of Social Environments. *Social and Personality Psychology Compass, 4*(2), 131–139.
- Bridger, A. J. (2014). Visualising Manchester: Exploring New Ways to Study Urban Environments with Reference to Situationist Theory, the Dérive, and Qualitative Research. *Qualitative Research in Psychology, 11*(1), 78–97.
- Brown, L., y Durrheim, K. (2009). Different Kinds of Knowing Generating Qualitative Data Through Mobile Interviewing. *Qualitative Inquiry, 15*(5), 911–930.
- Büscher, M. (2006). Vision in motion. *Environment and Planning A, 38*(2), 281–299.

- Büscher, M., y Urry, J. (2009). Mobile methods and the empirical. *European Journal of Social Theory*, 12(1), 99–116.
- Cabanellas, G., y Hoague, E. C. (2005). *Diccionario de economía, finanzas y empresa = Dictionary of economics, finance and business*. Buenos Aires, Argentina: Heliasta.
- Cáceda, L. (2011). Barcelona regula a los artistas de la calle. Febrero 13. *Generación XXI*. Madrid. Recuperado enero 7, 2013, de <http://generacionxxi.pdl.iup.es/2011/02/barcelona-regula-a-los-artistas-de-la-calle/>
- Careri, F. (2002). *Walkscapes: el andar como práctica estética*. Barcelona etc.: Gustavo Gili.
- Carpiano, R. M. (2009). Come take a walk with me: The “Go-Along” interview as a novel method for studying the implications of place for health and well-being. *Health & Place*, 15(1), 263–272.
- Chaurand, N., y Brauer, M. (2008). What Determines Social Control? People’s Reactions to Counternormative Behaviors in Urban Environments1. *Journal of Applied Social Psychology*, 38(7), 1689–1715.
- Comisión Europea. (1998). Comunicación de la Comisión sobre el trabajo no declarado. COM 219. Bruselas: Comisión Europea.
- Cresswell, T. (2010). Towards a politics of mobility. *Environment and Planning. D, Society and Space*, 28, 17–31.
- Cross, J., y Karides, M. (2007). Capitalism, modernity, and the “appropriate” use of space. In J. Cross y A. Morales (Eds.), *Street entrepreneurs. People, place and politics in local and global perspective*.(19-35). London: Routledge.
- Cross, J., y Morales, A. (Eds.) (2007). *Street entrepreneurs: people, place and politics in local and global perspective*. London: Routledge.
- Cucó, J. (2004). *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel.
- Dant, T., y Wheaton, B. (2007). Windsurfing. *Anthropology Today*, 23(6), 8–12.
- De Certeau, M. (1996). *La Invención de lo cotidiano*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.(Original 1980).
- Cometario plano de Barcelona. (s.d.). En Temas de geografía. Recuperado febrero 2, 2014, de <http://www.iesgrancapitan.org/profesores/bvaquero/bloggeografia/temasgeografia/comentariofotoplanociudadbarcelona.pdf>

- Debord, G. (1955). Introduction to a critique of urban geography. *Les Lèvres Nues* #6. Recuperado septiembre 18, 2012, de <http://www.cddc.vt.edu/sionline/presitu/geography.html>
- Debord, G. (1956). Theory of the Dérive. *Les Lèvres Nues* #9. Reprinted in *Internationale Situationniste* #2 (December 1958). Recuperado septiembre 18, 2012, de <http://www.cddc.vt.edu/sionline/si/theory.html>
- Delgado, M. (1999a). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida: la urbs contra la polis*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Delgado, M. (1999b). *El Animal público: hacia una antropología de los espacios urbanos. Argumentos*. Barcelona: Anagrama.
- Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles. Argumentos*. Barcelona: Anagrama.
- Delgado, R. (2013). La positividad del poder: la normalización y la norma. *Teoría Crítica de La Psicología*, 3, 81–102.
- Dirección General de Tránsito. DGT. (2013). Caminando dejas muchas cosas atrás. Da el paso, anda. *6 de Mayo*. Recuperado Diciembre 06, 2013, de http://www.youtube.com/watch?v=pj1SBc4_P3s
- Ediciones El País. (2012, October 23). Ciutat Vella regulará a los pintores de La Rambla. Retrieved February 23, 2014, from http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/10/23/catalunya/1350995876_428415.html
- El País, y González, A. (2011, Agosto 5). El “top manta” sobrevive a Trias. Ediciones El País. Recuperado Julio 19, 2013, de http://elpais.com/diario/2011/08/05/catalunya/1312506441_850215.html
- Els matins (TV3). (2013, Julio 15). Campaña per alertar de les males condicions higièniques de les llaunes - Televisió de Catalunya. Recuperado Julio 16, 2013, de <http://www.tv3.cat/videos/4636642/Campanya-per-alertar-de-les-males-condicions-higieniques-de-les-llaunes>
- E-noticias. (2013, Marzo 30). Barcelona Ciutat Top Manta. Recuperado Julio 19, 2013, de <http://societat.e-noticies.cat/barcelona-ciutat-top-manta-74346.html>
- Escobar, M. G. (2009). *Incursiones urbanas en Poble Nou: imágenes y experiencias desde la mirada cenital y la mirada impura en un territorio en transformación*. (Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona). Recuperado mayo 8, 2011, de <http://www.tesisexarxa.net/TDX-0406110-161712///>

- Espinosa, H. (2013). *El conjuro urbano táctica y estrategia del tianguis mexicano*. (Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona). Recuperado Diciembre 06, 2013, de <http://www.tdx.cat/handle/10803/125706>
- Estévez, B. (2011). La idea de espacio público en geografía humana. Hacia una conceptualización (crítica) contemporánea. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58(1), 137–163.
- Featherstone, M., Thrift, N., y Urry, J. (2004). Cultures of automobility. *Special Issue of Theory, Culture and Society*, 21, 1–284.
- Feige, E. (1990). Defining and estimating underground and informal economies: The new institutional economics approach. *World Development*, 18(7), 989–1002.
- Fernández, P. (2004). *El Espíritu de la calle: psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona: Anthropos.
- Ferraro, F. J. (2002). *La economía sumergida en Andalucía*. Sevilla: Consejo Económico y Social de Andalucía.
- Fink, J. (2012). Walking the neighbourhood, seeing the small details of community life: Reflections from a photography walking tour. *Critical Social Policy*, 32(1), 31–50.
- Foucault, M. (1970). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas* (6ª Ed.). Madrid: Siglo Veintiuno Editores. (Original 1966).
- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad I. La Voluntad de Saber* (9ª Ed.). Madrid: Siglo XXI. (Original 1976).
- Foucault, M. (2001). *Dits et écrits 1954-1988* (V2). Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno Editores. (Original 1975).
- Fourastié, J. (1956). *La gran esperanza del siglo XX*. Barcelona: Luis Miracle.
- Frers, L., y Meier, L. (2007). *Encountering urban places: visual and material performances in the city*. Chippenham: Ashgate Publishing, Ltd.
- Frisby, D., y Featherstone, M. (1997). *Simmel on culture: selected writings*. London: Sage.
- Gallego, C. (1995). Economía sumergida y mercado de trabajo: aproximación histórica. *Acciones E Investigaciones Sociales*, 19–32.

- Garcia, C. M., Eisenberg, M. E., Frerich, E. A., Lechner, K. E., y Lust, K. (2012). Conducting go-along interviews to understand context and promote health. *Qualitative Health Research*, 22(10), 1395–1403.
- Gerry, V. (2007). Social space, social class and Bourdieu: Health inequalities in British Columbia, Canada. *Part Special Issue: Environmental Justice, Population Health, Critical Theory and GIS*, 13(1), 14–31.
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en público: microestudios del orden público* (p. 379). Madrid: Alianza.
- Google. (2014). Google maps. Recuperado Febrero 14, 2014, de www.google.com
- Guardia Urbana. (2013, Octubre 10). Baixen un 11,7% els fets delictius registrats al districte de Ciutat Vella durant el darrer any. Recuperado Noviembre 13, 2013, de http://w110.bcn.cat/portal/site/guardiaurbana/menuitem.b049e8da1501b125633c6dd520348a0c/?vgnextoid=28dd5e668a802410vgncvcm1000001947900arcrd&vgnnextchannel=0000000241940448vgncv6cont00000000200rcrd&vgnnextfmt=formatdetall&lang=ca_es
- Hall, T. (2009). Footwork: Moving and knowing in local space (s). *Qualitative Research*, 9(5), 571–585.
- Hall, T., Lashua, B., & Coffey, A. (2008). Sound and the everyday in qualitative research. *Qualitative Inquiry*, 14(6), 1019–1040. Hannam, K., Sheller, M., & Urry, J. (2006). Editorial: Mobilities, immobilities and moorings. *Mobilities*, 1(1), 1–22.
- Hannam, K., Sheller, M., & Urry, J. (2006). Editorial: Mobilities, immobilities and moorings. *Mobilities*, 1(1), 1–22.
- Hardt, M., & Negri, A. (2002). *Imperio*. Barcelona: Paidós. (Original 2000).
- Harvey, D. (1998). *La Condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores. (Original 1973).
- Herrera, R. (2003). Las calles como espacios públicos. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía. País Vasco*, 23, 513–528.
- Horta, G., Antebi, A., Cardús, L., González, P., Pujol, A., Yanes, S., & Malet, D. (2010). La Barcelona turistitzada. A voltes. Pels itineraris turístics de Barcelona (1908-2008). *Revista D'etnologia de Catalunya*, (36), 126–135.
- Ibáñez, T. (Coord), Botella, M., Domenech, M., Feliu, J., Martínez, L. M., Pujal, M., & Tirado, F. (2004). *Introducción a la psicología social*. *Psicología*. Barcelona: Editorial UOC.

- Instituto Nacional de Estadística, INE. (2014). Instituto Nacional de Estadística. (National Statistics Institute). Recuperado Marzo 14, 2014, de <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t40/clasrev&file=inebase>
- Iñiguez, L. (2006). *Análisis del discurso: manual para las ciencias sociales. Sociología*. Barcelona: Editorial UOC.
- Ioé, C. (2008). *Trabajo sumergido, precariedad e inmigración en Catalunya. Una primera aproximación*. Madrid: El Colectivo
- Jacobs, J. (1967). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Península. (Original 1964).
- Jimenez, Y., Castrechini, A., y Guardia, J. (2013). Control informal sobre conductas incívicas en el espacio público de la ciudad de Barcelona. En *Congreso Internacional de Psicología Ambiental 2013*. Barcelona: Los autores.
- Jones, P., Bunce, G., Evans, J., Gibbs, H., y Hein, J. R. (2008). Exploring space and place with walking interviews. *Journal of Research Practice*, 4(2), Article D2, 1-9.
- Kusenbach, M. (2003). Street Phenomenology The Go-Along as Ethnographic Research Tool. *Ethnography*, 4(3), 455–485.
- La Vanguardia Ediciones. (2013 a, Agosto 7). De patrulla en busca de lateros por Barcelona. Recuperado Agosto 19, 2013, de <http://www.lavanguardia.com/vida/20130807/54379226070/patrulla-busca-lateros-barcelona.html>
- La Vanguardia Ediciones. (2013 b, Diciembre 16). El Ayuntamiento de Barcelona autoriza a 62 pintores a trabajar en la Rambla. Recuperado Febrero 23, 2014, de <http://www.lavanguardia.com/politica/20131216/54395601003/el-ayuntamiento-de-barcelona-autorizara-a-62-pintores-a-trabajar-en-la-rambla.html>
- Law, J. (1994). *Organizing modernity*. Oxford: Blackwell.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing. (Original 1974).
- Llewellyn, N., y Burrow, R. (2008). Streetwise sales and the social order of city streets. *British Journal of Sociology*, 59(3), 561–583.
- Lofland, L. (2009). *The public realm. Exploring the city's quintessential social territory* (Tercera Ed.). United States of America: Aldine Transaction. (Original 1998).
- López, Ó., Vivas, P., y Rojas, J. (2002). *Paseando por la ciberciudad: tecnología y nuevos espacios urbanos*. Barcelona: Editorial UOC.

- Lynch, K. (1984). *La Imagen de la ciudad* (3ª Ed.). Mexico D.F.: Gustavo Gili. (Original 1960).
- Martín-Baró, I. (1990). *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica* (4ª Ed.). El Salvador: UCA Editores.
- Martínez, B., y Sánchez, J. L. (2010, 11 de marzo). Rebaixar les sancions per als venedors de top manta. Recuperado Julio 19, 2013, de <http://www.tvciutatvella.com/categories/ciudadans/article/2592-rebaixar-les-sancions-per-als-venedors-de-top-manta>
- Massey, D. (2005). *For space*. London: SAGE Publications Ltd.
- Massey, D., y Jess, P. (1995). *A Place in the world : places, cultures and globalization. The Shape of the world : explorations in human geography*. Oxford: The Open University.
- Matos, F. (2008). Walking and rhythmicity: Sensing urban space. *Journal of Urban Design*, 13(1), 125–139.
- Merleau-Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- Miaux, S., Drouin, L., Morency, P., Paquin, S., Gauvin, L., y Jacquemin, C. (2010). Making the narrative walk-in-real-time methodology relevant for public health intervention: Towards an integrative approach. *Health & Place*, 16(6), 1166–1173.
- Monnet, N. (2002). *La Formación del espacio público: una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona* (p. 276). Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Morley, D. (2000). *Home territories :media, mobility and identity* (p. 340). London: Roudledge.
- OIT. (2002). El trabajo decente y la economía informal, 90 Conferencia Internacional del trabajo. En 90 Conferencia. Ginebra: OIT.
- OMT. (2014). El turismo internacional supera las expectativas con 52 millones llegadas adicionales en 2013 | Organización Mundial del Turismo OMT. *PR14004. Madrid 20 de Enero*. Recuperado Febrero 25, 2014, de <http://media.unwto.org/es/press-release/2014-01-20/el-turismo-internacional-supera-las-expectativas-con-52-millones-llegadas-a>.
- Pakman, M., y Gergen, K. J. (1996). *Construcciones de la experiencia humana. Hombre y sociedad. Cla-de-ma. Ciencias cognitivas*. Barcelona: Gedisa.
- Park, R. E. (1999). *La Ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones del Serbal. (Original 1925).

- Pellicer, I., Vivas-Elias, P., y Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. *EURE (Santiago)*, 39(116), 119–139.
- Peña, G. de la. (2003). Co-presencia y visibilidades en juego: Plaza de Cataluña en Barcelona. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía. País Vasco*, 23, 487–511.
- Pinder, D. (2005). *Visions of the city: utopianism, power and politics in twentieth-century urbanism*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Pizzolatto, L. (2013). *Norms and space: Understanding public space regulation in the tourist city*. Milán: Università Degli Studi di Milano, Facoltà di Giurisprudenza.
- Pozo, P. S. del. (2006). El comercio de los inmigrantes en el centro histórico de Barcelona en 2004. *Estudios Geográficos*, LXVII, 261(Julio-diciembre), 635–672.
- Presidencia de la República Española. (1933). Ley de vagos y maleantes. España: Gaceta de Madrid 217- 5 de agosto. Recuperado julio 17, 2013, de galeon.com/franquismo/web/LVaMa.pdf?
- Presidencia de la República Española. (1970). Ley 16 de 1970 de 1 de agosto sobre peligrosidad y rehabilitación social. España: BOE 187- 6 de agosto. Recuperado julio 17, 2013, de www.boe.es ? BOE ? 06/08/1970?
- RAE-Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española. XXII Edición. Madrid: Editorial Espasa Calpe, S.A.
- Richard M., C. (2006). Toward a neighborhood resource-based theory of social capital for health: Can Bourdieu and sociology help? *Social Science & Medicine*, 62(1), 165–175.
- Rojas, J. (2006). Les pràctiques socials com pràctiques metodològiques. In E. P. per la ciutat (Ed.), *Universitat Oberta de Catalunya*. Barcelona: Editorial UOC.
- Ross, N. J., Renold, E., Holland, S., y Hillman, A. (2009). Moving stories: Using mobile methods to explore the everyday lives of young people in public care. *Qualitative Research*, 9(5), 605–623.
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Sennett, R. (1978). *El Declive del hombre público*. Barcelona: Península.
- Sennett, R. (1997). *Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Ed.

- Sheller, M. (2004a). Automotive Emotions Feeling the Car. *Theory, Culture & Society*, 21(4-5), 221–242.
- Sheller, M. (2004b). Mobile publics: beyond the network perspective. *Environment and Planning D*, 22(1), 39–52.
- Sheller, M., y Urry, J. (2004). *Tourism mobilities: places to play, places in play*. Abingdon: Routledge.
- Sheller, M., y Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A*, 38, 207–226.
- Signorelli, A. (1999). *Antropología urbana*. Rubí: Anthropos.
- Simmel, G., y Rico, F. F. (1986). *El Individuo y la libertad: ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península.
- Simpson, P. (2011). Street Performance and the City Public Space, Sociality, and Intervening in the Everyday. *Space and Culture*, 14(4), 415–430.
- Smith, P. (2010). The contemporary derive: a partial review of issues concerning the contemporary practice of psychogeography. *Cultural Geographies*, 17(1), 103–122.
- Soja, E. W. (2008). *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños. (Original 2000).
- Strathern, M. (2004). *Partial connections*. Walnut, CA: Altamira Press.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales: estudios de psicología social*. Barcelona: Herder.
- Thrift, N. (2008). *Non-representational theory: space, politics, affect*. London: Routledge.
- Torner, F. M., y Gutiérrez, G. M. (2001). Inmigración y huecos en el centro histórico de Barcelona (1986-2000). *Scripta nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Recuperado November 28, 2013, de <http://upcommons.upc.edu/handle/2117/15860>
- Tours, F. F. (2012). Casco antiguo en Español - Barcelona - Tour gratuito a pie. Recuperado Noviembre 06, 2013, de <http://www.feelfreetours.com/casco-antiguo-castellano.html>
- Tours, O. M. (2013). Walking tours Barcelona. Recuperado Noviembre 06, 2013, de <http://www.orangemonkeytours.com/en/walking-and-bike-tours-in-barcelona/54-english/113-welcome-to-orange-monkey-tours>

- Trell, E., y Hoven, B. van. (2010). Making sense of place: exploring creative and (inter) active research methods with young people. *Fennia*, 188(1), 91–104.
- Tuan, Y.-F. (1979). *Space and place: the perspective of experience*. London: Edward Arnold.
- TURESPAÑA, S. general de conocimiento y estudios T. (2014). *Balance del turismo. Año 2013. Resultados de la actividad turística en España*. Madrid. Recuperado de [http://www.iet.tourspain.es/es-ES/estadisticas/analisis-turistico/balantur/anuales/Balance del turismo en Espa%C3%B1a. A%C3%B1o 2012.pdf](http://www.iet.tourspain.es/es-ES/estadisticas/analisis-turistico/balantur/anuales/Balance%20del%20turismo%20en%20Espa%C3%B1a.%20A%C3%B1o%202012.pdf)
- TURESPAÑA, S. general de conocimiento y estudios T., Turismo, I. de, y Ministerio de industria, E. y T. (España). (2013). *España en Europa. El comportamiento turístico de los residentes en la Unión Europea. 2012*. Madrid. Recuperado de [http://www.iet.tourspain.es/es-ES/estadisticas/analisis-turistico/espanaeneuropa/anuales/Espa%C3%B1a en Europa 2011.pdf](http://www.iet.tourspain.es/es-ES/estadisticas/analisis-turistico/espanaeneuropa/anuales/Espa%C3%B1a%20en%20Europa%202011.pdf)
- Turismo, P. de. (2014). La Barcino Romana y el Barrio gótico de Barcelona. Recuperado Abril 05, 2014, de <http://www.portalturismohotel.com/espa/descubre-viajes-barcelona.htm>
- Urry, J. (2000). *Sociology Beyond Societies: Mobilities for the Twenty-First Century*. London: Routledge.
- Urry, J. (2004). Small worlds and the new “social physics.” *Global Networks*, 4(2), 109–130.
- Valera, S., y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*, 62(3), 5–24.
- Virilio, P. (2006). *Velocidad y política* (5ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca de los confines.
- Vivas-Elias, P., Pellicer-Cardona, I., Rojas-Arredondo, J., López-Catalán, Ó., Fernández-Ramírez, B., y Paricio-Carceles, A. (2011). Ciudades y espacios movedizos: prácticas y técnicas móviles. En *Second International Conference of Young Urban Researchers*.
- Watts, D. J. (1999). *Small worlds: the dynamics of networks between order and randomness*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Watts, L., y Urry, J. (2008). Moving methods, travelling times. *Environment and Planning D: Society and Space*, 26(5), 860–874.

World Tourism Organization. (2013). *World tourism Barometer*. United States of America. Recuperado Noviembre 06, 2013, de <http://www.wtoelibrary.org/content/x332224p128w46k6/?p=3f9e7f5ea347467c81bf0b52908d4a42&pi=0>

Yatmo, Y. (2009). Perception of street vendors as “out of place” urban elements at day time and night time. *Journal of Environmental Psychology*, 29(4), 467–476.